

XV Asamblea Ordinaria
de la CLAPVI

Medellín - Colombia
20-25 Octubre de 2014



XV Asamblea Ordinaria de la CLAPVI
Seminario La Milagrosa, 20-25 de octubre de 2014
Medellín, Colombia

CONTENIDO

PRESENTACIÓN.....	265
--------------------------	------------

DOCUMENTOS DEL PADRE GENERAL

Llamao Misionero Octubre 2014.....	268
Tempo Forte Octubre 2014.....	280
Carta de Adviento	293
Tempo Forte Diciembre 2014.....	300

XV ASAMBLEA ORDINARIA DE LA CLAPVI

Crónicas de la Asamblea, <i>P. José Jair Vélez, C.M.</i>	309
Inquietudes y Expectativas, <i>P. Elí Chaves dos Santos, C.M.,</i>	321
En torno a los Pobres, <i>P. Daniel Vásquez, C.M.</i>	326
Una Iglesia en Salida Misionera, <i>P. Daniel Vásquez, C.M.</i>	336

SECCIÓN DE ESTUDIOS

La Santa Indiferencia Vicentina, <i>P. Andrés Motto, C.M.</i>	345
Mensaje Final del Sínodo sobre la Familia.....	383
Carta Apostólica a todos los Consagrados.....	390

ÍNDICES GENERALES

Índices Cronológicos.....	408
Índices por Autores.....	410

DIRECTOR: P. José Jair Vélez, C.M., Secretario Ejecutivo de CLAPVI

CONSEJO DIRECTIVO: Consejo Ejecutivo de CLAPVI

EDITOR: Congregación de la Misión

REDACCIÓN: Carrera 30A No. 25A-81. Bogotá, D.C., Colombia

e-mail: clapvi.jairve@hotmail.com

www.clapvi.org

Tel.: (57 1) 337 94 09

Fax: (57 1) 269 31 37

TARIFA SUSCRIPCIÓN: USD\$ 75 al año

IMPRESIÓN: DIGIPRINT EDITORES SAS

Tel. (57 1) 430 70 50 - 251 70 60

Bogotá, D.C., Colombia

Presentación

He aquí la última edición del 2014 de nuestra Revista CLAPVI. Como comprenderán, esta última edición contiene como tema central, la «**XV Asamblea Ordinaria de la CLAPVI**» que tuvo lugar esta vez en el Seminario «La Milagrosa», en Medellín, Colombia, del 20 al 25 de octubre del presente año

La Asamblea número XV contó con la participación de 15 asambleístas: los Padres Elí Cháves Do Santos, Asistente General; Orlando Escobar, Visitador de Colombia; Edilberto Lazo, Visitador de América Central; Ignacio Fernández de Mendoza, Visitador de Ecuador; Faustino Burgos, Visitador de Puerto Rico; Henry Kristen, Visitador de Venezuela; Evaldo Carvalho, Visitador de Fortaleza; Juan Carlos Gatti, Visitador de Argentina; Fernando Macías, Visitador de Chile; Pedro Guillén, Visitador del Perú; Oscar Mata, Vice-visitador de Costa Rica; Alcibiades Guerra, Superior Regional de Panamá, José Vicente Nácher, representante de la Misión de Barcelona en Honduras; Marcos Gumeiro, consejero provincial de Curitiba; y José Jair Vélez, secretario ejecutivo.

Enmarcada dentro de un ambiente fraterno y sincero, se dialogó sobre temas como la reconfiguración, la realidad y actualidad de las Provincias en América Latina y el Caribe, la colaboración interprovincial y las experiencias de los seminarios internos en las distintas zonas de la CLAPVI. Además, se eligió un nuevo Consejo Ejecutivo para el trienio 2015-2017, el cual se encargará de animar y orientar el caminar de la CLAPVI durante este nuevo periodo.

Además, presentamos también en esta edición las ya conocidas crónicas de los distintos encuentros; los documentos del Padre General; el

Mensaje Final sobre el Sínodo de la Familia y la Carta que el Papa Francisco dirigió a todos los consagrados con ocasión del Año de la Vida Consagrada. De la misma manera y no menos interesante, presentamos en nuestra sección de estudios un artículo del P. Andrés Motto quien nos comparte importantes reflexiones de lo que él ha llamado la «**santa indiferencia**». Y como de costumbre, cerramos el año editando los índices anuales de la nuestra Revistas.

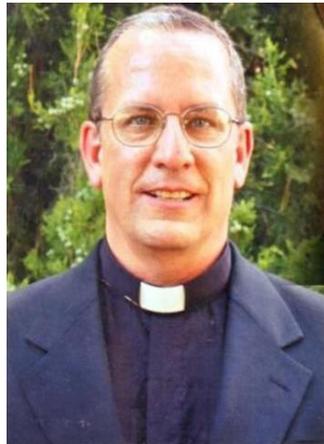
De esta manera, cerramos este 2014 no sin antes dar un agradecimiento a los miembros del Consejo Ejecutivo que han terminado su servicio y un saludo de bienvenida a los nuevos integrantes. A todos nuestros suscriptores, que tengan una Feliz Navidad 2014, un venturoso y muy fecundo Año Nuevo 2015, y que el Señor Jesús, recién nacido, traiga para toda la Conferencia Latinoamericana, la Congregación y la Iglesia un año lleno de paz y nos ayude a vivir a cabalidad lo que el Santo Padre nos invita en su carta apostólica: «*mirar al pasado con gratitud, vivir el presente con pasión y abrazar el futuro con esperanza*».

P. JOSÉ JAIR VÉLEZ DUQUE, C.M

Secretario Ejecutivo CLAPVI



DOCUMENTOS DEL PADRE GENERAL



CONGREGAZIONE DELLA MISSIONE
CURIA GENERALIZIA

Via dei Capasso, 30
00164 Roma – Italia

Tel. (39) 06 661 3061
Fax (39) 06 666 3831
e-mail: cmcuria@cmglobal.org

«Nuestra vocación no es ir solamente a una parroquia o a una diócesis, sino al mundo entero. Y ¿para qué? Para encender los corazones de las gentes y hacer lo que hizo el Hijo del Hombre... prender un fuego en la tierra para que se inúame con su amor» S. Vicente, CCD: XII, 207)

ROMA, 19 de octubre de 2014
Domingo Mundial de Misiones

Queridos Misioneros

¡La gracia y la paz de nuestro Señor Jesucristo vivan siempre en nuestros corazones!

En octubre, cuando la Iglesia nos llama a reflexionar sobre nuestra vocación misionera, es también el momento de nuestra llamada Misionera Anual. Llamada que apoya nuestras misiones internacionales y provinciales. Esta llamada anima también a los misioneros a ayudar a las misiones ofreciéndose como voluntarios, rezar por nuestras misiones, y proporcionar ayuda financiera para fortalecer estas misiones.

Permítanme comenzar contándoles una historia. El P. Manny Ginete, un misionero que trabaja en Sudán Sur, compartió conmigo su entusiasmo por su misión en una carta reciente. Esta es una aventura de la Unión de Superiores Generales en Roma, y enviaron religiosos con experiencia para ayudar a reconstruir y renovar la Iglesia en Sudán Sur.

El P. Manny me ha invitado a «ir y ver» su vida y trabajo allí. Después de describir su ministerio y colaboración con otros religiosos, el P. Manny observa que:

«El cuadro mayor aquí es la tarea de construir la Iglesia local – algo que nuestros «Padres Paúles» habían realizado cuidadosamente en Filipinas, mediante la formación del clero local y diocesano y de líderes laicos. Yo veo mi papel en Sudán Sur como no diferente al realizado por nuestros queridos misioneros españoles que establecieron la Iglesia y la Congregación allí. El ministerio que estoy desarrollando aquí, en Sudán Sur, me ha convencido de que es tan vicenciano como cualquier otro que hacemos. Porque queremos servir verdaderamente a los más pobres de los pobres, hemos venido a Sudán Sur.»

Estoy esperando realizar mi visita al P. Manny y otros religiosos comprometidos el próximo mes.

Para la Llamada Misionera de este año, estoy entusiasmado de introducir una nueva Website para nuestras Misiones Internacionales. Titulada, «La Alegría del Evangelio», la dirección de la página es **www.gospel-joy.org**. Proporciona una visión general de nuestras Misiones Internacionales y de los misioneros que trabajan allí. La página web también proporciona un medio para contactar con los misioneros individualmente vía página web. Por favor, tómense su tiempo para examinar esta página web y ver los muchos grandes esfuerzos misioneros hechos por nuestros cohermanos.

En esta carta, deseo compartir información con ustedes sobre las misiones internacionales y provinciales de la Congregación. Todas tienen necesidad de personal y apoyo financiero, así que, por favor, lean y reflexionen en esta Llamada Misionera 2014. Pidan al Señor Jesús y a San Vicente la gracia de responder lo mejor que puedan. Siguiendo el listado de estas misiones, encontrarán lo siguiente:

Criterios para la elección de voluntarios para estas misiones; Información (Sigüientes Pasos) para los que se ofrecen voluntarios; y Cómo contribuir al Fondo de Solidaridad Vicenciana

LISTA ACTUAL DE MISIONES INTERNACIONALES Y MISIONEROS QUE TRABAJAN ALLÍ

ÁFRICA

Angola: Establecida en 2012, esta misión de habla portuguesa ofrece trabajo pastoral y acompañamiento de la Familia Vicenciana. Los misioneros que actualmente trabajan allí son *José Ramírez Martínez*, y *Jason Christian Soto Herrera*. Dos misioneros más llegarán pronto.

Benín: Establecida en 2013, los misioneros en esta misión de lengua francesa están enrolados en ministerio pastoral, asistencia a Hermanas de la Medalla Milagrosa, y acompañamiento de la Familia Vicenciana. Los misioneros que actualmente trabajan allí son *Stanislav Deszcz*, *Jaroslav Lawrenz*, y *Rafael Brukarczyk*.

Chad: Establecida en 2012 y equipada de personal por COVIAM (Conferencia de Visitadores de África y Mozambique) los misioneros en esta misión de lengua francesa y idiones locales desarrollan trabajo parroquial. Son *Roch Alexander Ramilijaona*, *Onyeachi Sunday Ugwu*, y *Esigbemi Ambrose Umetietie*.

Túnez: Establecida en 2011, la misión de lengua francesa y inglés implica trabajo parroquial y asistencia caritativa con CARITAS. Los misioneros que trabajan allí son *Firmin Mola Mbaló* y *Narcisse Djerambete Yotobumbeti*

AMÉRICA

América Latina

Bolivia. El Alto: Establecida en 1994, esta misión de lengua española a pueblos indígenas implica ministerio pastoral rural y formación de laicos. Los misioneros que trabajan allí son *Aidan Rooney, Cyrille De Nanteuil, Diego Pla y Janez Cerar.*

Bolivia, Cochabamba: Establecida en 2009, esta misión de lengua española implica ministerio pastoral y parroquial. Los misioneros que trabajan allí son *David Paniagua, Jorge Manrique Castro, y Luis Miguel Montano Flores.*

Chile, Punta Arenas: Establecida en 2013 esta misión implica ministerio pastoral en Punta Arenas y la parte más al sur de Chile, próxima a Tierra del Fuego. La lengua hablada es el español. Estos misioneros trabajan allí: *Ángel Ignacio Garrido Santiago, Pablo Alexis Vargas Ruiz, y Margarito Martínez González.*

América del Norte

Alaska, EE.UU.: Los misioneros que se establecerán allí próximamente servirán a la creciente comunidad hispana que vive en la diócesis de Anchorage. Las lenguas son español e inglés: Los misioneros que van a trabajar pronto allí son *Arnoldo Hernández Rodríguez,* y dos misioneros de Colombia que están esperando conseguir las visas.

ASIA

Islas Salomón: Establecida en 1993 como una de las primeras misiones internacionales, los apostolados aquí implican formación en seminarios y ministerio pastoral y parroquial. La lengua hablada es el inglés et pidgin.

Estos son los misioneros trabajan aquí: *José Manjaly, Jeff Harvey, Raúl Castro, Tewolde Negussie Teclmicael, Greg Cooney, Thomas Christianan, Varghese Ayyampilly, y Antony Punnoth, que llegará pronto.*

Papúa Nueva Guinea: Comenzó en 2003, esta misión comprende varias diócesis. Además del trabajo de formación en el seminario en Port Moresby, los misioneros están comprometidos en parroquias rurales y misiones. La lengua hablada es el inglés et pidgin. Trabajan aquí estos misioneros: *Vladimir Malota, Georges Maylaa, Homero Morin, Marcelino Oabel, Justin Eke, Emmanuel Lapaꝛ, Jacek Tendej, y Neil Lams.*

NECESIDADES ACTUALES DE MISIONES PROVINCIALES

Además de las necesidades de las Misiones Internacionales y vice-provinciales también tenemos necesidades de cohermanos para ayudar en el trabajo de misiones. Abajo hay varios listados.

Provincia de China: La Provincia de China continúa atendiendo las necesidades pastorales del pueblo de Taiwan y China continental. Los misioneros trabajan en una variedad de ministerios, y la lengua es el Mandarín.

Provincia de Cuba: Aunque se considera la reconfiguración con otras provincias, la Provincia de Cuba tiene una carencia seria de personal. El español es el idioma.

Provincia de Hungría: Esta provincia, aunque es pequeña en número, tiene uno de los grupos más jóvenes de misioneros en la Congregación. Están comprometidos en varios tipos de trabajo pastoral. La lengua es el húngaro.

Vice-Provincia de Mozambique: Esta Vice-Provincia tiene trabajo con los pobres, formación en seminarios, y una misión en Sudáfrica. Sin embargo, todavía dependen de misioneros de otras provincias para continuar sus trabajos. Aceptan complacidos a nuevos miembros. La lengua es el portugués.

Vice-Provincia de S. Cirilo y Metodio: Esta Vice-Provincia ha evolucionado y crecido con misioneros nativos de Ucrania, y ha fundado vías creativas para atender las necesidades materiales y pastorales de los pobres. Con ministerio en Ucrania, Rusia y Bielorrusia, en esta Vice-Provincia aceptan complacidos misioneros para un ministerio de corta duración así como nuevos miembros. La lengua es el ruso.

Hermanos míos, como el Papa Francisco observa en *Evangelii Gaudium*, todos los miembros del Cuerpo de Cristo están llamados a ser misioneros y evangelizadores. Esta llamada está profundamente encarnada en cada uno de nosotros en virtud de nuestra vocación Vicenciana. Como nuestro Santo Padre escribió en su exhortación apostólica

«Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación.»
(Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*, No. 27)

Este «impulso misionero» es inherente a nuestro carisma vicenciano. Les pido reflexionar en las palabras del Papa y corregir detalles en esta carta y en la página web de Misiones Internacionales: www.gospel-joy.org. Pido al Señor que despierte en ustedes un deseo de servir en una de estas misiones. Apoyen a nuestros misioneros que trabajan con tanta generosidad a través de su oración, ayuda financiera, e incluso comunicándose con ellos a través de la página web, que pone a disposición una página para hacerlo.

En este «mes de misiones» que la Iglesia proporciona, tomemos la resolución de hacer lo que San Vicente nos pide que hagamos: *«Encender los corazones de las gentes y hacer lo que hizo el Hijo del Hombre, que vino a encender un fuego en la tierra para inflamarla con su amor.»*

Su hermano en San Vicente,



G. Gregory Gay, C.M.
Superior General



Criterios para la selección de voluntarios para la Misión 'ad gentes'.

Como las realidades de la vida en las misiones internacionales son un desafío y son totalmente diferentes de las que se encuentran en la provincia de origen, se requieren algunos criterios para seleccionar a los misioneros que servirán en esos lugares. Sobre las base de los criterios que se exponen a continuación, el voluntario tendrá una entrevista con alguno de los miembros del Consejo General o su representante.

1. Los misioneros deben tener estabilidad emocional. ¡El trabajo misionero es duro! Los que trabajan en culturas diferentes de la suya propia, si han de ser eficaces, deben aprender a hablar otras lenguas, conocer culturas nuevas, y proclamar el mensaje eterno de Dios en contextos terrenales cambiantes. Las relaciones interpersonales con compañeros de trabajo, cohermanos que también están viviendo una tensión cultural y una ansiedad por su trabajo, aumentan la tensión. Solo los que son emocionalmente estables deberían hacer un compromiso de largo alcance para misiones de cultura diferente.
2. Los misioneros deben ser espiritualmente maduros. No podrían predicar el evangelio de una manera eficaz con su sola iniciativa y por su sola capacidad. No son más que «vasijas de barro» que deben demostrar que el «poder eminente» empleado en el ministerio cristiano procede «de Dios y no de nosotros» (2 Cor 4,7). Por eso las misiones son un «trabajo sobrenatural» llevado a cabo en definitiva por el poder de Dios. Por lo tanto, los misioneros deben ser personas que «se arrodillan delante del Padre» (Ef 4,2) en oración. Deben ser también personas dedicadas a estudiar la Biblia no solo para preparar homilías y lecciones, sino para reflexionar acerca de la voluntad de Dios sobre sus propias vidas.

3. Los misioneros deben tener una relación íntima con Dios que influya en cómo son y en cómo se relacionan con los demás. Se dejan transformar cada vez más hacia una semejanza con Dios teniéndole en cuenta a Él en todo. (2 Cor 3,18). Su madurez espiritual debe llevarles a ser maestros eficaces de la Palabra de Dios. El enseñar una visión cristiana del mundo tal como la revela Dios en la Sagrada Escritura es esencial a su trabajo ministerial. Por ello, los misioneros enviados a misiones extranjeras deberían ser hombres que han enseñado el evangelio en su propio país y en su propia cultura, y que han formado seriamente a los fieles para una madurez cristiana.

4. Los misioneros deben tener cualidades y formación para construir la Iglesia, educar a cristianos nuevos hasta la madurez, y formar líderes de la iglesia de la nación para un servicio cristiano. Esas son las tareas esenciales en las misiones. Eso se debe hacer teniendo en cuenta las realidades locales. Los misioneros no deben trasladar la cultura de su iglesia de origen a la de la misión, sino que deben trabajar para que los valores evangélicos se implanten en la cultura del lugar en que sirven. Hay que formar a los misioneros para que sean capaces de integrarse en culturas nuevas y de poner los fundamentos del evangelio.

5. Los misioneros deben poseer cualidades para una eficaz comunicación interpersonal. Esas cualidades interpersonales se forman básicamente a través de influencias de los padres, de la familia y de otras influencias basadas en la relación personal en los años primeros de la vida, y son difíciles de conseguir en la vida adulta. La personalidad recibe también influencia de la cultura, y cambia de un país y de un continente a otro. A pesar del tipo de personalidad que se tenga, todos los misioneros deben tener la habilidad de empaparse de la cultura dentro de la cual

van a trabajar. Esto incluye también la capacidad de trabajar y colaborar como equipo.

6. Los misioneros deben tener una motivación pura. Un misionero tiene que desarrollar una motivación clara y directa para la evangelización, una visión para la misión y para el servicio de los pobres; teniendo siempre en cuenta que todo su trabajo es para la gloria de solo Dios. Los motivos dudosos de lucro personal y de vanagloria harán fracasar siempre el objetivo de la misión, y harán daño a la misión y al misionero.

Los siguientes pasos:

Información para los que se ofrecen voluntarios

1. Después de un tiempo de discernimiento serio, si usted se siente movido a ofrecerse voluntario, envíe por favor una carta o correo electrónico a Roma para el **23 de noviembre de 2014**, o luego para el **23 de febrero de 2015**, para que podamos estudiar las peticiones en las reuniones de nuestro *Tempo Forte* de diciembre de 2014 y de marzo de 2015.
2. Es muy útil conocer la lengua de antemano, pero no es absolutamente necesario. Se dará a todos los misioneros un tiempo para familiarizarse con la cultura y con la lengua.
3. Aunque no tenemos un modelo definido en detalle, es necesario que el misionero tenga una salud razonablemente buena y la flexibilidad necesaria para inculturarse.
4. Los cohermanos que se ofrecen voluntarios deben informar del hecho al visitador de su provincia. Luego el Superior General hablará con el visitador sobre el asunto.

5. Su carta debe proveer alguna información sobre su persona, su experiencia ministerial, las lenguas que habla y su formación específica. Debe expresar también los intereses personales que pueda usted tener, tales como la misión a la que le gustaría ser enviado.
6. Aun en el caso de que ya haya escrito otra vez en el pasado, por favor hágalo de nuevo. La experiencia muestra que cohermanos que no estaban disponibles en un momento podrían estarlo más tarde.
7. Si usted no se siente capaz de ir a misiones, o no está disponible, se acepta con gratitud su contribución monetaria como signo de su celo por el trabajo misionero de la Congregación. Todos los años muchas provincias que la necesitan buscan ayuda y solicitan un microcrédito de 5.000 dólares o menos del Fondo Vicenciano de Solidaridad. Estas contribuciones las concede el FVS rápidamente con un papeleo mínimo. El FSV informa sobre los magníficos resultados de esas contribuciones en su boletín trimestral (véase: www.famvian.org/vso). Las donaciones al Fondo de Solidaridad Vicenciana son la única fuente para las concesiones de microcréditos.

CÓMO HACER UNA CONTRIBUCIÓN AL FONDO DE SOLIDARIDAD VICENCIANA

Contribuciones de casas provinciales y de individuos:

Talones-cheques pagaderos solamente a: «Congregazione della Missione». El banco no acepta ningún otro nombre. Deben enviarse a: **Économe général / Congregazione della Missione Via dei Capasso, 30 / 00164 Roma Italy**

Otros posibles modos de transferencias deben hablarse con el ecónomo general... **Indique claramente que los fondos son para el Fondo de Solidaridad Vicencia (FSV).**

En todos los casos:

Se informará a los donantes sobre todas las donaciones recibidas. (Si no recibe información en un tiempo razonable, por favor póngase en contacto con nosotros para aclarar la situación.) Por favor, infórmenos cuando haga una transferencia de dinero de la manera detallada arriba.



CONGREGAZIONE DELLA MISSIONE
CURIA GENERALIZIA

Via dei Capasso, 30
00164 Roma – Italia

Tel. (39) 06 661 3061
Fax (39) 06 666 3831
e-mail: cmcuria@cmglobal.org

ENCUENTRO DE TEMPO FORTE
6-10 DE OCTUBRE DE 2014

Queridos misioneros:

¡La gracia y la paz de nuestro Señor Jesucristo estén siempre en nuestros corazones!

Este es un resumen de los puntos principales cubiertos en el reciente Tempo Forte. Comenzamos con un día de reflexión y oración sobre el tema del voto de pobreza, incluido el Estatuto de Pobreza de nuestras Constituciones, y un diálogo sobre nuestro estilo de vida en la Curia General. Avanzando desde un debate general a lo específico, reflexionamos sobre cómo vivir más sencillamente como Vicencianos. Nos han visitado en el Tempo Forte nuevos miembros del grupo del SIEV. El P. Miles Heinen hizo una presentación como Director de la Oficina de Solidaridad Vicenciana. Detalles sobre ambos están en este informe.

ACTUALIZACIONES

PLANES DE LA ASAMBLEA GENERAL: Nos centramos en planes que avanzan para la Asamblea General 2016 en la Universidad DePaul en Chicago, USA. El P. Joe Geders, Ecónomo General y un servidor hemos hecho una visita a DePaul para ver los lugares que utilizaremos

para la Asamblea. El P. Dennis Holtschneider, Presidente de DePaul y su equipo nos recibieron muy amablemente. Los proyectos avanzan a medida que la Comisión Preparatoria para la Asamblea General se reunirá en Roma durante el próximo Tempo Forte. También hemos concluido nuestra lista de misioneros que servirán de traductores en la Asamblea.

ENCUENTRO DE NUEVOS VISITADORES, 2016: La fecha de este encuentro bianual para nuevos Visitadores será en enero de 2016. Como en años pasados, se tendrá en la Casa María Immacolata de Roma.

RECONFIGURACIÓN: Hemos tenido un diálogo permanente sobre reconfiguración, estudiando informes de las provincias en Brasil, y las actualizaciones para las provincias de Italia, Francia y España. También revisamos los planes de reconfiguración de CLAPVI-Norte para América Central y el Caribe.

RATIO FORMATIONIS: Hemos tenido un debate sobre el borrador final de la 'Ratio Formationis' que el Consejo ha aceptado para su publicación. Se ha traducido a las tres lenguas de la Congregación y se publicará en Vincentiana. Ofrezco mi sincero reconocimiento a los misioneros que han trabajado en la Comisión de la Ratio Formationis: P. Gerard Luttenberger, presidente, y los padres Orlando Escobar, Jan Martincek, Robert Petkovsek, y Joy Thuruthel. También expreso mi gratitud a los padres Jaime Corera y Antoine Douaihy que tradujeron la 'Ratio' al español y al francés y han trabajado muchas horas sobre el texto.

PROYECTO DE PARROQUIAS MISIONERAS CON IMPULSO: Hemos estudiado siete proyectos recibidos de 'Parroquias misioneras con Impulso' creados recientemente para parroquias patrocinadas por la Congregación. Después de revisarlos, hemos aprobado los siete y los hemos enviado a la Fundación Franz, que elegirá y financiará las

propuestas que consideren mejores en línea con los objetivos de este proyecto.

PROYECTOS DEL CONSEJO GENERAL

Hemos estudiado varios proyectos después de un detenido examen por el Consejo General.

SITUACION DEL SECRETARIO PROVINCIAL: El Superior General publicó una ordenanza pidiendo a todos los oficiales provinciales establecer el servicio de un secretario (misionero o laico), para ayudar en la organización interna y facilitar una comunicación mejor entre las provincias y la Curia. El Secretario General preguntó a las provincias si deseaban que la Curia patrocinara un encuentro para secretarios provinciales. Debido a la escasa respuesta, hemos enviado un cuestionario para evaluar sus necesidades. Nuestro objetivo es que las provincias tengan un secretario provincial para mejorar sus operaciones internas y comunicaciones con la Curia. Estamos dispuestos a ayudar a las provincias en cualquier situación.

CENTRO PARA MISIONEROS EN DIFICULTAD: El segundo proyecto que estudiamos fue la posibilidad de abrir un centro en México para misioneros que experimentan dificultades personales. También en este caso la respuesta fue muy débil; sólo respondieron algunas provincias. Por eso no continuaremos con este proyecto particular.

PROYECTO DE AUTO-SOSTENIBILIDAD: Debatimos un 'Proyecto de Auto-sostenibilidad', patrocinado por la Provincia del Este USA, y el P. Elmer Bauer, Ecónomo Provincial. En un encuentro internacional, el P. Elmer estuvo con un número de provincias para ayuda en esta materia. Dos provincias lo han llevado a cabo y una hizo una propuesta disponible a largo plazo. De momento, avanzan con la ayuda de una compañía muy familiarizada en auto-sostenibilidad. Recomendamos otras provincias al

P. Elmer que creemos podrían usar esta ayuda para llegar a ser auto-sostenibles. Estamos agradecidos al P. Elmer por este trabajo, que beneficia a toda la Congregación.

CLARIFICACIÓN DE LOS «PRIVILEGIOS MISIONEROS» DE DERECHO CANÓNICO: Estudiamos un proyecto para considerar los privilegios canónicos dados a los misioneros según el Derecho Canónico. Esto nos llegó por la petición de un misionero comprometido en trabajo misionero. Después de una consulta adecuada, recopilaremos una carta de los privilegios misioneros considerados aceptables por la Santa Sede.

OBISPOS VICENCLANOS: Hemos recibido una carta de nuestro hermano obispo en Etiopía, Varghese Thottamkara, que ofrece algunas recomendaciones que el Consejo encontró favorables. Esto incluye: convocar a todos los obispos Vicencianos para un encuentro juntos, invitar a un obispo cohermano para asistir a la Asamblea General para celebrar la Eucaristía y reflexionar sobre su tema, e invitar a un obispo cohermano para hablar en el Encuentro de Nuevos Visitadores en 2016 sobre la relación entre el visitador y el obispo local; como se contempla en una sección de la *Guía Práctica del Visitador*. Debatimos también la posible reconsideración de la petición para prestar apoyo financiero a vicariatos apostólicos donde trabajan obispos-cohermanos y misioneros vicencianos. Hay un cierto número de vicariatos apostólicos donde la Congregación suministra personal, y, a veces, asistencia financiera.

CARISMA / TALLER FAMILIA ESPIRITUAL: Hemos recibido una invitación para asistir a un encuentro de congregaciones religiosas con familias espirituales más amplias (semejante a nuestra Familia Vicenciana). El Superior General y el P. Jorge Luis Rodríguez asistirán a este encuentro para dialogar como ³ familias espirituales' pueden ayudar a las congregaciones religiosas que estén afiliadas a vivir su carisma.

INFORMES A LA CURIA GENERAL

OFICINA DE COMUNICACIONES. EL P. Maher, Director de Comunicaciones, presentó su informe. Propuso nuevos caminos para avanzar en la visibilidad y uso de la página web 'FAM-VIN' e incrementar la participación de miembros de la Familia Vicenciana desde distintos grupos lingüísticos. Nos alegró saber que una nueva página web creada para destacar las Misiones Internacionales es plenamente funcional. Titulada (La Alegría del Evangelio, la dirección es www.gospel-joy.org. Invito a todos los misioneros visitar este lugar, y aprender sobre nuestras misiones y personas que trabajan en ellas. La página web proporciona también un modo seguro para comunicarse con misioneros en estas misiones, así que pueden dejar un mensaje u ofrecer palabras de ánimo a través de este sitio.

Con relación a Vincentiana, la última edición de 2014 se dedicará a la publicación de la *Ratio Formationis*. La primera edición de 2015 será el comentario de misioneros sobre distintas secciones de la Ratio, que esperamos nos ayuden a comprender y aplicarla mejor en programas de formación inicial y permanente.

ENCUENTRO SIEV: La Comisión re-formada del SIEV se reunió en la Curia durante el Tempo Forte. Comenzaron encontrándose brevemente con el Consejo para recibir pautas acerca de su trabajo. Tratamos con ellos la finalidad del SIEV, resumida en tres objetivos. Primero, el SIEV es un grupo que reflexiona sobre temas históricos y espirituales Vicencianos.

En segundo lugar, SIEV es responsable de preparar y promover nuevos especialistas en estudios Vicencianos. Finalmente, SIEV asume la responsabilidad para publicaciones Vicencianas. La Comisión SIEV revisó sus estatutos para reflexionar sobre su nueva finalidad. El

Coordinador es el P. Corpus Delgado, Provincia de Zaragoza. Los misioneros que trabajan en la Comisión son: PP. Franciscus Eko Armada, Provincia de Indonesia; Dan Borlik, Provincia del Oeste, USA del Programa del CIF; Neil Hoffman, Provincia de Eslovaquia; Andrés Motto, Provincia de Argentina; Nieto Pereira Pita, Provincia de Portugal; Jean Rufin Mokelo, Provincia de Congo; y Vinicius Teixeira, Provincia de Río de Janeiro. El P. Javier Álvarez trabaja como enlace con el Consejo y Agus Heru es el archivero y bibliotecario de la Curia.

PROGRAMA CIF: El P. Stanislav Zontak, enlace del Consejo, dirigió un diálogo sobre el programa del CIF en París. Tratamos a partir de nuestras experiencias como expositores a los misioneros en el programa del CIF. Han sido expositores los padres John Maher, Giuseppe Turati, Javier Álvarez, y el Superior General. Ante todo, encontramos el programa del CIF bien dirigido. Los misioneros que participaron los notamos entusiastas. Los programas incluyen cambio sistémico, las cinco virtudes vicencianas y colaboración con la Familia Vicenciana.

OSV: Hemos tenido un informe del P. Miles Heinen, Director de la Oficina de Solidaridad Vicenciana, que nos dijo que la directora asociada Teresa Niedda ha dejado la OSV para trabajar más cerca de su casa. El Superior General y el Consejo expresan su agradecimiento a Teresa por su dedicación a la OSV y devoción al carisma Vicenciano. En otras informaciones, por falta de fondos disponibles, se ha suprimido el programa para premiar micro-proyectos hasta futura notificación. Este es un revés para las provincias y misiones que buscan fondos. Una vez más, apelo a los misioneros, que hagan sus donaciones para financiar éstos micro-proyectos. En el pasado, debido a la generosidad de los misioneros, construimos un fondo. Solicito no sólo a los misioneros que han contribuido, sino que pido a los que no han donado que lo consideren. Estos fondos ayudan a las provincias a ser auto-sostenibles.

En una nota más positiva, estamos a punto de completar la primera fase de nuestro Proyecto de Fondo Patrimonial. Siguiendo esta tradición, evaluaremos si conviene avanzar hacia una segunda fase. Esto sucederá cuando hayamos conseguido nuestra meta de cinco millones de dólares con una promesa de fondos de compensación.

COMISIÓN DE CAMBIO SISTÉMICO: El P. Giuseppe Turati, coordinador para la Comisión de Promoción de Cambio Sistemico, entregó un informe al Consejo General sobre recientes actividades. En julio, realizaron un Taller de seguimiento en Filipinas, después de uno presentado anteriormente. Este otoño, se encontrarán en Roma para evaluar y programar. Después irán a Ucrania para dirigir un taller.

UNIÓN DE SUPERIORES GENERALES: Del 26 al 28 de noviembre se celebrará la Asamblea General de la Unión de Superiores Generales. Su tema es 'Nueva Relación para una Cultura de Encuentro.' Debatiremos la 'Relación' del Sínodo de los Obispos sobre la Familia, y elegiremos nuevas directivas.

PROYECTO HISTORIA VICENCLANA: El P. John Rybolt presentó al Consejo un quinto volumen de su obra sobre la historia de la Congregación. El Consejo dialogó acerca del progreso de este volumen 'Commemorativo' para que esté disponible con tiempo en inglés, español, y francés para la Asamblea General. No obstante, el P. Rybolt está teniendo dificultad para obtener fotografías de algunas provincias para este último volumen. Queremos que este último volumen sea representativo de toda la Congregación, así que, por favor, respondan a la próxima petición del P. Rybolt cuando la reciban.

MISIONEROS EN DIFICULTAD: Revisamos un documento preparado por el Secretario General sobre aquellos misioneros ausentes de la Congregación en este calendario anual, 2014. El documento

contiene también información sobre misioneros que han dejado la Congregación desde 2011.

INFORME DEL ECÓNOMO GENERAL: El P. Joe Geders nos puso al día sobre varios asuntos, incluida la posible venta de una casa en nuestra propiedad en la Curia, anteriormente utilizada como un convento. Debido a las sustituciones hechas con inquilinos anteriores sin nuestro conocimiento, debemos someternos a inspecciones por el Ayuntamiento de Roma, y conseguir la aprobación para vender el edificio para el que ya tenemos un comprador.

MISIONES INTERNACIONALES:

Valoramos nuestras misiones internacionales con el objetivo de fortalecerlas a largo plazo.

Decidimos que como un seguimiento a la publicación en 2013 de los Estatutos revisados de las Misiones Internacionales, el Superior General y Consejo deberían comenzar un programa para nuevos misioneros, diseñado para salir al paso a sus necesidades individuales. Los PP. Mathew Kallammakal, Asistente General para Misiones, y Stanislav Zontak, Asistente General para Formación Permanente, coordinarán este trabajo. En el próximo Tempo Forte presentarán un borrador de su propuesta.

Este programa incluirá materiales sobre nuestro carisma, un estudio de los Estatutos de las Misiones Internacionales y recursos académicos en misionología. También se recomendó que organizáramos una reunión de los superiores de misión. Estamos considerando tentativamente celebrar dicho encuentro en Septiembre de 2015 en Roma. El aspecto centra será sobre los asuntos mencionados anteriormente, y la ³Guía Práctica del Superior Local. Imaginamos este tipo de encuentro para celebrarse cada seis años coincidiendo con la nueva administración de un Superior General y Consejo.

Finalmente, estudiaremos con mayor profundidad los informes enviados por los superiores de misiones, dos veces al año. La razón para este examen más minucioso es conseguir mayor estabilidad y madurez en estas misiones para bien de la Congregación.

INFORMES SOBRE LA SITUACIÓN DE LAS MISIONES: Hemos estudiado informes específicos sobre el estado de nuestras Misiones Internacionales. *De El Alto, Bolivia*, todo parece estar bien en este momento con la misión y los misioneros. *De Cochabamba:* revisamos el plan comunitario presentado por los misioneros de esta misión. *De Papúa Nueva Guinea e Islas Salomón*, estudiamos cuidadosamente informes de misioneros que quieren trabajar en formación en el seminario (en concreto enseñar filosofía y teología), y realizar trabajo pastoral y parroquial. *De Punta Arenas:* revisamos una evaluación de los primeros tres meses de esta nueva misión que se está realizando en colaboración con la Provincia de Chile. Los misioneros tienen un sólido contrato y una buena relación laboral con el Obispo local.

De Angola: Esta misión ha venido experimentando algunas transiciones. El P. José Ramírez Martínez volvió después de la muerte de su querida madre. El P. Jason Christian Soto Herrera le ayuda. Ambos están esperando la llegada de otros dos misioneros en el proceso de obtener sus documentaciones y visas. *De Túnez:* El P. Narcisse Djerambete Yotobumbeti es el último que ha llegado a Túnez de la región de Camerún, él es originariamente del Chad. Se asoció al P. Firmin Mola Mbalo de la Provincia de Toulouse. *Del Chad:* Están haciendo progresos en esta misión, construyendo una escuela y un edificio parroquial. Es una gran ayuda, pues están celebrando la misa en la calle y bajo un árbol. *De Benín:* Los tres misioneros polacos en esta nueva misión están trabajando bien; las cosas están tranquilas, y los misioneros viven un estilo de vida sencillo, trabajando con tenacidad para aumentar su capacidad de llegar a los pobres.

Como ustedes saben, la reciente Carta de Llamada a Misión, ya publicada, enumera detalles sobre estas y otras necesidades de las Misiones Internacionales. Por favor, reflexionen sobre ellas y sean generosos en su respuesta.

FAMILIA VICENCIANA: El P. Eli Chaves, Asistente General para la Familia Vicenciana, dio al Consejo una actualización. La Familia Vicenciana en Brasil tuvo un taller de seguimiento sobre cambio sistémico, y en Colombia, se encontraron moderadores de la Familia Vicenciana, incluidos misioneros, Hijas de la Caridad y laicos. En Italia, miembros de grupos misioneros laicos se reunieron para formar MISEVI Italia, con la esperanza de que se unirán a MISEVI Internacional. Finalmente, se tendrá una sesión de formación permanente para la Familia Vicenciana en América Latina, en marzo de 2015.

PROPUESTA DE SECRETARIADO PARA LA FAMILIA VICENCIANA: El Superior General dio una información actualizada sobre el estado de la reciente propuesta para un Secretariado de la Familia Vicenciana. Este nuevo secretariado implicaría un cambio de responsabilidad de la Curia General en Roma a la de la Familia Vicenciana, aunque el Superior General supervisaría su funcionamiento. El Comité Ejecutivo de la Familia Vicenciana se reunirá en enero de 2015 para estudiar y decidir sobre esta propuesta.

ASAMBLEA GENERAL AIC: La Asamblea General de la AIC tendrá lugar en Guatemala a finales en marzo de 2015. La Congregación ha contribuido con una donación para sufragar algunos de sus gastos.

DEPAUL INTERNACIONAL: Hemos recibido una carta de renuncia del P. Dan Borlik de la Junta de Directores de De Paul Internacional. El P. Dan servía como el representante del Superior General en la junta. Él ha recomendado al P. J. Patrick Murphy de la Provincia Oeste (USA)

para sustituirle. El Consejo ha apoyado presentar esta recomendación para su aprobación por la Junta.

CONFERENCIA DE VISITADORES: La APVC (Conferencia de Visitadores Asia Pacífico) se reunirá en febrero 2015. El Superior General y el P. Mathew Kallammakal asistirán para participar en un encuentro de la Familia Vicenciana en la India. En el informe recibido de CEVIM (Conferencia de Visitadores Europeos), los padres Stanislav Zontak y Giuseppe Turati refirieron acerca de un encuentro organizado para misioneros jóvenes en Krakov el verano pasado. Asistieron más de treinta, y el próximo encuentro será en Barcelona en abril de 2015. El próximo encuentro de CLAPVI (Conferencia de Visitadores de América Latina) es en Medellín, Colombia, este otoño, y asistirá el P. Eli Chaves.

Hemos recibido un informe de COVIAM (Conferencia de Visitadores en África y Madagascar). Se reunieron en julio en Alejandría, Egipto, y anunciaron que su programa para formadores se trasladará de Kenia a Nigeria o Tanzania. COVIAM manifestó gratitud a los misioneros de la Provincia del Oeste, USA, por sus años de servicio a formadores de sus provincias. Las Provincias Este y Nueva Inglaterra están en dialogo de posible reconfiguración.

CALENDARIO DE LA CURIA PARA 2014

El Consejo revisó nuestro calendario desde octubre a diciembre, juntamente con las próximas visitas canónicas, encuentros ordinarios del Consejo programados, y fijar las fechas para los encuentros de tempo Forte en 2015. Lo que sigue es un resumen de la programación del Superior General los próximos meses. En octubre, el Superior General visitó a Jerusalén para un encuentro de trabajo. Después, viajó a Cerdeña, Italia, para asistir a una celebración de la fiesta de la Beata Giuseppina Nicola, una Hija de la Caridad que sirvió a los pobres en aquella región. Además, el Superior General y el P. Stanislav Zontak hicieron una visita

informal a los países de la Europa del Este, incluidos Eslovaquia, República Checa, y Hungría.

En noviembre, el Superior General participará en la primera Asamblea General de la Asociación de la Medalla Milagrosa en Roma, en la Casa María Immacolata. Irá también a Haití para asistir a la boda de Yasmine Cajuste, que es la Presidenta Internacional de Juventudes Marianas Vicencianas. Después, hará una visita a Sudán Sur para encontrarse con el P. Manuel Ginete, de la Provincia de Filipinas, y ver el trabajo que está realizando para restablecer allí la Iglesia a través de un programa patrocinado por la Unión de Superiores Generales. Después vuelve a Roma para asistir a los encuentros de las Sociedades de Vida Apostólica y la Unión de Superiores Generales.

En Diciembre, el Superior General estará en Roma para los encuentros de Tempo Forte, juntamente con la reunión anual de la Misa y la cena con los misioneros sacerdotes que estudian en Roma y viven en el Colegio Leoniano. Visitará después las Hijas de la Caridad en el Norte de África, que pronto se unirá a la recientemente reconfigurada Provincia de España Sur. Visitará también a nuestros misioneros en Túnez. La visita con las Hijas de la Caridad en Argelia tendrá lugar en Mauritania, porque el gobierno de Argelia no concede fácilmente los visados de entrada. Pasará las Navidades en la Curia con los cohermanos. El uno de enero de 2015, el Superior General irá a París para dirigir la palabra a las Hijas de la Caridad en la Jornada anual del Nuevo Año.

Les ofrezco mis buenos deseos y oraciones por cada uno de ustedes. Que el Señor Jesús les bendiga y anime, y que San Vicente continúe intercediendo para bien de nuestra pequeña Compañía.

Su hermano en S. Vicente,



G. Gregory Gay, C.M.
Superior General



CONGREGAZIONE DELLA MISSIONE
CURIA GENERALIZIA

Via dei Capasso, 30
00164 Roma – Italia

Tel. (39) 06 661 3061
Fax (39) 06 666 3831
e-mail: cmcuria@cmglobal.org

*Adviento 2014, un tiempo de oración, de paz y
un lugar para los pobres*

*Altar mayor del santuario de Nuestra Señora Reina de la
Paz, en Kazajistán*

Roma, 30 de Noviembre de 2014
Primer domingo de Adviento

Queridos hermanos y queridas hermanas en Jesús y san Vicente,

¡Que la gracia y la paz de Nuestro Señor Jesucristo estén siempre en nuestros corazones!

El tiempo del Adviento ha llegado, tiempo favorable para meditar los misterios de nuestra fe. Las Escrituras, los relatos y los himnos del Adviento nos invitan a entrar en **oración**, a buscar **la paz** de Cristo y a abrir nuestros corazones y nuestras manos para servir a los que Dios ha escogido, nuestros «Señores y Maestros», **los pobres**.

En esta carta de Adviento, compartiré con ustedes tres experiencias, sencillas y a la vez profundas, que viví en un mismo día. Me impresionaron y me hicieron reflexionar en la necesidad de **orar**, en la búsqueda de **la paz** y en un compromiso más profundo **al servicio de los pobres**.

Esto ocurrió durante mi visita a un santuario mariano, mi encuentro con Religiosas contemplativas, y durante una Eucaristía y una comida compartida con un grupo de toxicómanos que se están rehabilitando.

El 27 de Septiembre, fiesta de san Vicente de Paúl, llegué a Kazajistán, al santuario nacional consagrado a Nuestra Señora Reina de la Paz, situado en un pueblo pequeño. Después de haber viajado toda la noche con un hermano polaco, que sirve en la misión de Kazajistán, y con el Padre Stan Zontak, fuimos recibidos con una cálida acogida por el Arzobispo, cuya diócesis es dos veces el tamaño de Italia. Este santuario guarda «la estrella de Kazajistán», uno de los doce altares consagrados a la paz que existen en el mundo. ¿Por qué un altar dedicado a la paz en este lugar tan apartado? Detrás del santuario se encuentra una montaña con una cruz que indica el centro de Eurasia. «La estrella de Kazajistán» contiene piedras y metales preciosos de la región. Está centrada en María cuyo corazón contiene la eucaristía para mostrar que Jesús nació de su corazón lleno de amor..

Después de esta emocionante experiencia, el Arzobispo nos condujo hacia un monasterio en el pueblo, donde conocí a cuatro Carmelitas contemplativas. Tuvimos una maravillosa conversación. Hablaron de su vida con sencillez y manifestaron su agradecimiento al Arzobispo y a las gentes del pueblo por su ayuda. Son mujeres felices que expresaron cómo la oración es el centro de su vida. Esto me emocionó profundamente.

La última etapa del viaje del día fue la visita a un hogar para personas que se están rehabilitando de la dependencia a las drogas y al alcohol. Lo dirige una mujer profundamente comprometida con nuestro carisma vicenciano, que dice que es su deber como cristiana ofrecer un servicio de cercanía a los pobres, sobre todo a los toxicómanos. El programa es sencillo y se realiza en un entorno limpio y cálido, tan necesario en

Kazajistán. Cuando el Arzobispo llegó, celebró la Eucaristía, luego compartimos la comida y tuvimos un diálogo, ¡éramos doce!

Después del almuerzo, el Arzobispo me pidió que dirigiese unas palabras al grupo. Los comentarios que les ofrecí entonces, constituyen el fundamento de mi mensaje para esta carta de Adviento. Más tarde, he vuelto a pensar que fue una experiencia maravillosa vivida en la fiesta de san Vicente. Dada la importancia de este día y de las personas con las que me encontré, creo que el Señor me invitaba a meditar en tres fines esenciales para mi vida y para la Familia vicenciana. *El Adviento 2014 es una llamada a comprometerse en la oración, a buscar la paz y a servir gozosamente a los pobres de Dios.*

Un tiempo para ORAR

Después de mi visita a las Carmelitas en su monasterio, medité sobre la necesidad de orar en mi propia vida. Nuestro carisma nos invita a rezar como contemplativos en la acción, a dejar la agitación del mundo y otras distracciones y a centrarnos en la presencia de Jesús en la Palabra y en la Eucaristía. En mi diálogo con estas Hermanas, me impresionó su testimonio sencillo y alegre al compartir su fe. Como contemplativos en la acción, nosotros también debemos apartarnos para descansar y meditar con el Señor.

Como san Vicente decía a sus primeros compañeros: *«la vida apostólica no excluye la contemplación, sino que la abraza y se sirve de ella para conocer mejor las verdades eternas que tiene que anunciar»*. (SV III, C 1103 p. 319). En este Adviento, encontremos tiempo en nuestras vidas ocupadas, para orar ante el Señor. Ya seamos sacerdotes, hermanos, hermanas o laicos, todos los miembros de la Familia vicenciana sabemos que la oración es indispensable porque es la fuerza que motiva lo que hacemos. Es una marca clara de nuestro servicio, que nos enraíza en el amor de Dios. Nos ayuda a ver la presencia de Dios en sus pobres.

Un tiempo de PAZ

En el altar de la estrella de Kazajistán, medité sobre el estado actual de nuestro mundo, con la falta de paz en la tierra. Ya sea en Irak, en Siria, en Nigeria y en otros muchos lugares, constantemente somos testigos de actos de violencia, de terrorismo, de conflictos fronterizos y tribales que amenazan la paz que buscamos. Hoy, la gente necesita con urgencia aprender a vivir en paz. Después de haber visitado este santuario, he tomado conciencia de que la búsqueda de la paz comienza por mí.

He considerado a san Vicente como ejemplo de alguien que buscó la paz y la compartió con los demás. Decía a santa Luisa: *«El reino de Dios es la paz en el Espíritu Santo; El reinará en usted, si su corazón está en paz. Está, pues, en paz, señorita, y honrará soberanamente al Dios de la paz y del amor»* (SV I, C. 77, p. 175). Vicente vivió en una época en la que la violencia, las guerras y las revueltas azotaban a Francia. Cuando se producían, eran los pobres los que más sufrían.

Y sin embargo, san Vicente fue un artesano de paz y lo fue defendiendo a los pobres. Dio a conocer a la Iglesia y a la Realeza lo que estos conflictos hacían sufrir a «nuestros Señores y Maestros, los pobres». Como Familia vicenciana, debemos ser defensores e instrumentos de la paz de Dios. En este Adviento, busquemos la paz interior para estar unidos al Príncipe de la Paz de quien el profeta Miqueas decía: *«Pastoreará con la fuerza del Señor... Él mismo será la paz»* (Mí 5, 3-4)

Un servicio gozoso a los POBRES

Después de una intensa experiencia de oración en el santuario y de una paz profunda vivida con las Carmelitas en el monasterio, tuve la suerte de participar en la Misa y compartir la comida en el hogar. Sentí a Nuestro Señor presente de dos maneras significativas: en el altar y en la mesa del almuerzo. Cuando pasé del cuerpo eucarístico de Cristo, en la capilla del

hogar, al pequeño comedor, percibí en estos toxicómanos que se están rehabilitando, el cuerpo herido pero no aniquilado de Cristo. Orando y compartiendo una comida con ellos, recibí la gracia de ver que todos formamos parte del cuerpo místico de Cristo.

Jesús nació en la pobreza y vivió en un medio modesto. Esta realidad – la pobreza de Nuestro Señor durante su vida terrestre–no es un bonito relato de Navidad sino la historia de la salvación. Dios se revela a los *anawin*, palabra hebrea que literalmente significa: «los pobres que dependen del Señor para su liberación». En el Evangelio de Mateo, la principal enseñanza de Jesús es la de las Bienaventuranzas para recordarnos que Jesús y su Padre se identifican con los más pequeños de entre nosotros. Al finalizar cada año litúrgico, oímos la parábola de Mateo sobre el juicio final como un desafío que se nos dirige: «*En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis*»(Mt 25,40).

San Vicente nos recuerda este vínculo intrínseco entre nuestra salvación y el servicio de los pobres: «*No podemos asegurar mejor nuestra felicidad eterna que viviendo y muriendo en el servicio de los pobres, en los brazos de la Providencia y en una renuncia actual a nosotros mismos, para seguir a Jesucristo*» (SV III, C. 1129, p. 359). Que este Adviento sea un tiempo en el que, después de haber orado y buscado la paz del Señor, vayamos renovados al servicio de los pobres de Dios.

El Adviento como un tiempo para la CONVERSIÓN DEL CORAZÓN

Desde mi regreso de Kazajistán, he tenido la oportunidad de visitar algunas Provincias, misiones y ramas de la Familia vicenciana en Europa, en el Caribe y en África, pero conservo el recuerdo de esta celebración de la fiesta de san Vicente. He sentido que el Señor me llamaba, como

Superior general, a reflexionar en el modo de integrar mejor la oración, la paz y el servicio de los pobres en mi propia vida. He tomado mayor conciencia de los momentos en los que no he sido un hombre de paz, de oración o un servidor de los pobres. He pedido al Señor la gracia del perdón. Esto mismo evoqué en el hogar y lo comparto gustoso con ustedes en el momento en el que comenzamos juntos este tiempo de Adviento.

En este primer domingo de Adviento, el profeta Isaías describe la verdad de nuestra condición humana: *«Señor, nosotros somos la arcilla y tú nuestro alfarero: todos somos obra de tu mano»*(Is 64, 7). El Adviento es un tiempo para confiarnos de nuevo al amor misericordioso de Dios, interiorizando los relatos bíblicos de nuestra salvación. Gracias a la vida de personas como María, José, Juan el Bautista, Zacarías e Isabel, experimentamos el poder salvífico de Dios, pastor de nuestras almas. Sus relatos de salvación están ligados a la historia de nuestras vidas.

Un buen Adviento nos ayudará a ver que Dios quiere abrir nuestras mentes y nuestros corazones para *«Preparar el camino del Señor»*(Mc 1, 3). El segundo prefacio de Adviento antes de la plegaria eucarística expresa de manera muy bella el verdadero sentido de este tiempo litúrgico: *«El mismo Señor nos concede ahora prepararnos con alegría al misterio de su nacimiento, para encontrarnos así, cuando llegue, velando en oración y cantando su alabanza»*.

Un mes después de mi viaje a Kazajistán, he leído la alocución del Papa Francisco durante la clausura del Sínodo de los Obispos, en octubre. Comparto con ustedes lo que considero realmente como un «fragmento vicenciano» que nos guiará durante el Adviento a llegar a ser más fervientes, a buscar más la paz y a ser más gozosos en el servicio de los pobres.

«Y **esta es la Iglesia**, la viña del Señor...que no tiene miedo de arremangarse para derramar el óleo y el vino sobre las heridas de los hombres; que no mira a la humanidad desde un castillo de cristal para juzgar y clasificar a las personas. **Esta es la Iglesia**... formada por pecadores, necesitados de Su misericordia. Esta es la Iglesia, la verdadera esposa de Cristo... que no tiene miedo de comer y beber con las prostitutas y los publicanos. La Iglesia que tiene las puertas abiertas de par en par para recibir a los necesitados, a los arrepentidos y ¡no sólo a los justos o a aquellos que creen ser perfectos!**La Iglesia** que no se avergüenza del hermano caído... es más, se siente implicada y casi obligada a levantarlo y animarlo a retomar el camino y lo acompaña...»Papa Francisco, 18 de octubre de 2014(fragmento de su discurso en la clausura de la III Asamblea general extraordinaria del Sínodo de los Obispos)

Que Jesús, evangelizador de los pobres, los fortalezca y que san Vicente les inspire y guíe en este Adviento y durante el año que viene.

Su hermano en san Vicente,



G. Gregory Gay, C.M.
Superior general



CONGREGAZIONE DELLA MISSIONE
CURIA GENERALIZIA

Via dei Capasso, 30
00164 Roma – Italia

Tel. (39) 06 661 3061
Fax (39) 06 666 3831
e-mail: cmcuria@cmglobal.org

RESUMEN ENCUENTRO TEMPO FORTE

Diciembre 1-5, 2014

Queridos misioneros,

¡La gracia y la paz de Nuestro Señor Jesucristo estén siempre en nuestros corazones!

Diciembre significa el comienzo del *Tempo Forte*, pero esta vez decidimos tener el día de retiro, que sirve de introducción, al final de la semana, no al comienzo. Hicimos este ajuste para incluir a nuestros misioneros sacerdotes-estudiantes en Roma que vinieron para unirse a nosotros en la Misa y en la mesa. El tema para la reflexión fue el *voto de estabilidad*. El P. Giuseppe Turati dio una conferencia y animó el diálogo del grupo, Después disfrutamos la Eucaristía, un poco de convivencia, y un delicioso *pranzo* juntos.

Comenzamos el *Tempo Forte* con actualizaciones sobre varios aspectos de gobierno de la Congregación. Primero, revisamos la preparación para la *Asamblea General 2016*. Estuvo con nosotros durante el Tempo Forte la *Comisión Preparatoria para la Asamblea General*, que celebraba su segundo encuentro de planificación. Nos presentaron un borrador de programación para la Asamblea y la redacción del directorio; ambas cosas irán a los Visitadores para revisar y comentar. Aprobamos también el «Logo» para la Asamblea General, que va acompañado de un video que explica su significado.

Se ha concluido y se ha aprobado por el Consejo General la ***Ratio Formationis***. Su promulgación con el texto ***será publicada en el número de Vicenciana de diciembre*** en francés, español e inglés. Un encuentro de ***Vicencianos que sirven como obispos*** tendrá lugar en Roma del 23 al 25 de junio de 2015 en la Casa Maria Immacolata. Los coordinadores de esta reunión son el Obispo Varghese Thottamkara, del Vicariato Apostólico en Etiopía; P. Javier Álvarez, Vicario General; y P. Shijo Kanjirathamkunel, Postulador y Procurador General.

El primer encuentro, por ahora, de los ***Superiores que sirven en Misiones Internacionales*** tendrá lugar en Roma en Septiembre 2015. También estarán invitados superiores de misiones provinciales y regionales. Coordinando este encuentro estará el P. Mathew Kallammakal, Asistente General, que supervisa las Misiones Internacionales, y el P. Justin Eke, un misionero destinado en Papúa Nueva Guinea, actualmente estudiante en Roma. Los temas elegidos incluyen preparación para el trabajo misionero; misión en un ámbito multicultural; la importancia de la inculturación; asuntos económicos que afectan a la misión; y el estudio de documentos relevantes de la Congregación, tales como la *Ratio Missionum*, *Estatutos para las Misiones Internacionales* y la *Guía Práctica para el Superior Local*. Finalmente, el Consejo General ha decidido tener un retiro en Jerusalén, en Mayo 2016, antes de completar nuestro mandato de seis años de servicio a la Congregación. Este retiro incluirá un tiempo de evaluación para prepararnos a la Asamblea General que comenzará un poco después.

Recibimos un informe del P. John Maher, ***Director de Comunicaciones, que nos alertó de los problemas permanentes para encontrar traductores*** para nuestras publicaciones, páginas electrónicas y Secretariado. Particular preocupación es la falta de traductores franceses. Necesitamos ayuda para las traducciones del francés al inglés, del francés al español, y del inglés al español. Debatimos largamente pero no llegamos a soluciones inmediatas. Esperamos que,

misioneros que lean esta circular, se solidaricen y nos ayuden a realizar este trabajo difícil, pero esencial para el servicio de la Congregación. Los voluntarios siempre serán bienvenidos, y sus aportaciones garantizarán que las publicaciones de la Congregación estén disponibles para más personas. En nombre del Consejo, agradezco a los misioneros y miembros de la Familia Vicenciana que trabajan fielmente como traductores. ¡Dependemos de su ayuda!

El Consejo pidió al P. Maher continuar promoviendo el plan estratégico de la Web Fam-Vin. Está trabajando con el P. John Freund, el perito de la web, con el P. Agostino que moderniza la página web de la Familia Vicenciana. Intentan formar un equipo de personas que representen varias culturas y países para hacer la website más internacional y que fortalezca nuestros esfuerzos de formación permanente para la Familia Vicenciana. El Consejo cree que una revisión total de la página web Fam-Vin es un medio excelente para promover nuestro carisma vicenciano e invitar al dialogo. Nuestro tema anual para 2015 es «Colaboración en la Familia Vicenciana.» Como ustedes saben, ésta es la manera de integrar las «Líneas de Acción» de la Asamblea General en la vida de la Congregación.

Dialogamos y evaluamos el **programa del CIF (Centro Internacional de Formación)**. Quiero agradecer a los padres Dan Borlik y Adam Bandura su informe y el gran trabajo que están haciendo al planificar y evaluar varios programas del CIF. Este año, el CIF no sólo tendrá sus programas y talleres en París, sino que también irá «de gira» con un programa a Europa del Este. Continuaremos valorando el CIF en 2015, mientras los PP. Dan y Adam continúan colaborando.

Hemos tenido nuestro encuentro anual con el P. **Robert Maloney** que sirve como **Presidente de la Fundación Franz**. Hemos hablado del progreso realizado en la construcción de Fondos Patrimoniales para el desarrollo de las provincias. Hablamos sobre las maneras de trabajar

juntas la Congregación y Franz Foundation para alcanzar nuestra meta de financiar plenamente los Fondos Patrimoniales. Damos gracias a Dios por una **generosa donación de la Provincia de Eslovaquia**, que nos acerca más a conseguir la meta de nuestro Fondo Patrimonial.

Hemos hablado del proyecto asumido por la Curia **General sobre la ayuda a las provincias para llegar a ser autosuficientes**. Este informe se enviará a la Fundación Franz para su revisión. Nuestra esperanza es que, con el apoyo de la Fundación Franz, talleres sobre «Administración Inteligente de los bienes» y asistencia del DBI, una empresa de consulta, podamos ayudar a las provincias a llegar a ser autosuficientes. En su encuentro anual de enero, la Fundación Franz dialogará sobre la viabilidad de propuestas de varios proyectos que entregamos relacionados con parroquias vicencianas. Esperamos los resultados de sus análisis.

El Superior General informó del reciente encuentro de la **Unión de Superiores Generales** al que asistió. Entre los temas tratados, se habló también de los Superiores Generales sobre el Sínodo de los Obispos de octubre sobre la Familia, y se está redactando un informe del grupo sobre la relación entre el obispo local y la vida consagrada o sociedades de vida apostólica. El Superior General informó también sobre «**Solidaridad con Sudán Sur**», un programa encabezado por la USG para que las congregaciones religiosas trabajen juntas y re-establezcan la Iglesia en un país nuevo e inestable.

He observado que nuestro misionero, **P. Manuel Ginete**, ha trabajado en Sudán Sur bajo los auspicios de este proyecto de la USG durante cuatro años. He compartido mi impresión de este proyecto en mi visita con él, en Sudán Sur, el noviembre pasado. El P. Manny ha centrado sus esfuerzos en el área de la educación pastoral para ayudar a los obispos, clero, y líderes laicos a asumir posiciones de liderazgo con el fin de realizar la misión de la Iglesia en Sudán Sur. Vive en una sencilla comunidad inter-congregacional en Juba City, la capital de Sudán Sur.

Puede usted leer más sobre esta obra en el número de *Vincentiana* de septiembre 2014 donde fue entrevistado.

Hemos recibido un informe oral del P. Maloney sobre los **Talleres de «Administración inteligente de Bienes»** que él y un equipo han dirigido. Han hecho presentaciones en las **Provincias India Norte e India Sur**. Su próximo taller será en la nueva **Región de Kenia**, que está afiliada con la Provincia Occidental, USA. Estará abierto a miembros de la Familia Vicenciana en Nairobi. Estos talleres están destinados a superiores, a ecónomos provinciales y personas que desean aprender a hacer solicitud de donaciones o a buscar financiación para promover el carisma vicenciano. Estos talleres se tienen dos veces al año, así que los hemos recomendado a varias provincias para los próximos dos años.

En términos de temas económicos, **hemos revisado la propuesta de presupuesto para 2015**. Aprobamos los presupuestos para las Misiones Internacionales. El P. Joe Geders, Ecónomo General, distribuyó un **documento al Consejo de la Congregación para Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica**. Suministra información valiosa y práctica sobre cómo administrar los bienes económicos de una Congregación y ofrece directrices para los procedimientos y controles de una correcta financiación, de acuerdo con las mejores prácticas actuales. Aprobamos también nuevos **miembros para el Comité de Finanzas** para la Congregación, en reemplazo a los que ya han terminado su mandato de servicio.

Cambiamos nuestro discurso a las **Misiones Internacionales de la Congregación**. El 25 de enero, nuestra misión en Angola aumentará hasta cuatro miembros, que creemos ayudará a estabilizar tanto la comunidad como su trabajo misionero. Estudiamos **informes de las Misiones en Túnez, El Chad, y Benín, y la futura misión en Alaska, USA**. Para ayudar a estabilizar nuestras misiones internacionales, y ayudar

a nuestros misioneros a madurar en sus ministerios, hemos propuesto un taller para los *superiores de las Misiones Internacionales en 2015 en Roma*.

Además, ***estamos iniciando un curso de formación en nuestras Misiones Internacionales***. Ambas propuestas fueron presentadas por el P. Stanislav Zontak, Asistente General. Con la aprobación del Consejo, serán puestas en marcha por el P. Mathew Kallammakal, Asistente General, que supervisa las Misiones Internacionales. El curso para nuevos misioneros implicará enseñanzas en Universidades Pontificias de Roma, tales como la Gregoriana o la Urbaniana. También habrá preparación y debate de misiones Vicencianas y aspectos administrativos de la vida en las misiones desde la perspectiva de la Congregación. Comenzaremos esta nueva iniciativa en otoño, 2015, con dos misioneros al menos, que se están preparando para las Misiones Internacionales.

Revisamos ***tres solicitudes de misioneros que desean ir a las Misiones Internacionales***. También revisamos ***dos peticiones de Obispos pidiendo misioneros*** que trabajen en sus diócesis: una de ***África Central***, y otra de nuestro Obispo cohermano de ***Madagascar***. No hemos podido responder afirmativamente a ninguna de las dos peticiones. Si hay misioneros de provincias localizadas en estas áreas de misión que desean presentarse voluntarios para servir allí, les apoyaríamos. Pero ***hemos decidido como Consejo no aceptar ninguna misión nueva por ahora***, para concentrarnos en la estabilidad y mejor desarrollo de nuestras Misiones Internacionales actuales.

Con relación a asuntos de la ***Familia Vicenciana***, el P. Joseph Agostino, el Coordinador de la ***Iniciativa Haitiana de la Familia Vicenciana***, ha pedido que el Superior General nombre de nuevo al P. Joseph Foley para esta comisión junta por un periodo de otros tres años, y así lo ha hecho. El P. Faustino Burgos, Visitador de la Provincia de Puerto Rico, ha aceptado servir en esta comisión, sustituyendo al P. Raphael Verlux. Agradezco al P. Raphael sus tres años de servicio en esta comisión.

Tuvimos un informe de varias Conferencias de Visitadores. El más interesante fue el informe de la **Conferencia Nacional de Visitadores, USA**, que nos trajo noticias de un debate activo a propósito de la reconfiguración entre la Provincia Este y la Provincia de Nueva Inglaterra. También tuvimos un intercambio de información con relación a nuestros calendarios para los próximos tres meses, y dedicamos tiempo para programar las visitas canónicas que se llevarán a cabo hasta el final de esta administración en 2016. También concluimos las fechas de los encuentros del Consejo General en 2015, así como de los encuentros de Tempo Forte. Lo que sigue es el calendario del Superior General para los próximos tres meses.

Como en años pasados, iré a París el 31 de diciembre a visitar las Hijas de la Caridad y ofrecerles la conferencia del Día de Año Nuevo. Después visitará una comunidad local de misioneros en la Provincia de París. Del 3 al 8 de enero visitará la Provincia del Congo. Del 10 al 12 volverá a París para encontrarse con el Comité Ejecutivo de la Familia Vicenciana, formado por los presidentes de las cuatro ramas de la Familia: Congregación de la Misión, Hijas de la Caridad, Asociación Internacional de Caridad (AIC), y Sociedad de San Vicente de Paúl. Del 14 al 18 de enero se reunirá con los miembros del Consejo Internacional de Juventudes Marianas Vicencianas, en Madrid, España. Del 21 al 27 estará en Bogotá, Colombia, para el encuentro del Consejo Internacional de MISEVI (misioneros laicos Vicencianos.) Durante ese tiempo, estará con misioneros en la Provincia de Colombia el día 25 para la celebración anual del Día de la Fundación.

La mayor parte del mes de febrero, el Superior General visitará las Provincias de India Norte e India Sur. Durante su permanencia allí, participará en el encuentro de la Conferencia de Visitadores Asia-Pacífico, y tomará parte en la reunión anual de la Familia Vicenciana en la India. Volverá a Roma para el Tempo Forte del 2 al 6 de marzo. Después de estos encuentros, del 12 al 22 de marzo, él y el P. Stanislav Zontak viajarán

a África para visitar las Misiones Internacionales en Benín y El Chad. El 25 de marzo, el Superior General estará en París para celebrar la Misa y dar una conferencia a las Hijas de la Caridad, con motivo de la renovación de sus votos. Desde el 26 de marzo hasta el 12 de abril, visitará Bolivia para celebrar la Semana Santa con las Hijas de la Caridad, tomando parte en su sin igual «barco de evangelización fluvial.» A esto seguirá una visita y un retiro con misioneros de El Alto y Cochabamba, dos lugares de la misión internacional en Bolivia. Su tiempo allí concluirá con una reunión de la Familia Vicenciana.

A medida que nos adentramos y gozamos el tiempo dichoso de Adviento y Navidad, ruego que el amor profundo y permanente del Señor esté con ustedes y les traiga paz. Recuerdo la Escritura que proclamamos en la Misa de la Vigilia de Navidad: «*Se ha manifestado la gracia salvadora de Dios a todos los hombres.*» (Ti. 2:11) Que la gracia y la paz de Dios estén con ustedes en esta estación santa y a lo largo del nuevo año.

Su hermano en San Vicente,



G. Gregory Gay, C.M.
Superior General

XV ASAMBLEA ORDINARIA DE LA CLAPVI



Medellin - Colombia

Crónicas de la Asamblea

P. José Jair Vélez, C.M.

Primer día, lunes 20 de octubre

Iniciamos nuestra XV Asamblea Ordinaria con la oración de laudes que contó esta mañana con la presencia de los estudiantes de filosofía del seminario. Luego del desayuno, con la presentación de los Padres y estudiantes anfitriones del Seminario La Milagrosa – SEPAVI, el Padre Rector dio la bienvenida a los miembros de la CLAPVI para después de unas indicaciones prácticas sobre la logística del Seminario iniciar formalmente la Asamblea.

El P. Jair Vélez, Secretario Ejecutivo de la CLAPVI, dio inicio a la Asamblea informando sobre las ausencias de 6 miembros de la Conferencia. Acto seguido, leyó el mensaje enviado por el P. Fabiano Spisla, presidente de CLAPVI, a los asambleístas para luego dar la palabra al P. Elí Chaves (Consejero General), y al P. Orlando Escobar (Visitador de Colombia), quienes manifestaron su alegría y expectativas con la Asamblea.



El secretario presentó luego los objetivos de esta XV Asamblea Ordinaria e inmediatamente después dar la bienvenida mediante un video que mostró algunos momentos vividos durante los encuentros de CLAPVI, dio la palabra al P. Juan Carlos, Vice-Presidente, quien declaró oficialmente abierta la Asamblea. Luego de un receso para la merienda, iniciaron las presentaciones de las provincias agendadas para este primer día:

Prov. de Argentina: el P. Juan Carlos Gatti resalta sobre todo los avances que su provincia ha venido alcanzando en materia de formación y la reactivación de las misiones populares.

Prov. de Perú: el P. Pedro Guillén, mostró en términos generales cómo está conformada su provincia y destacó la disponibilidad de los misioneros y su fuerte espíritu de renovación.

Prov. de Ecuador: el P. Ignacio Fernández, compartió un poco de historia sobre su provincia y manifestó algunas fortalezas y debilidades de la misma.

Luego del almuerzo y un pequeño receso de medio día, se continuó con el compartir de experiencias provinciales:

Prov. Chile: el moderador de este día, P. Fernando Macías, nos enseñó también los orígenes de la provincia chilena y su transcurrir en la historia.

A las 3:00 p.m. el Superior General, P. Gregory Gay, se comunicó con los asambleístas vía Skype, compartiendo un saludo y algunas reflexiones que desde el Consejo general se vienen manejando, reflexiones que más adelante el P. Elí Chaves tendrá la oportunidad de profundizar. Después de este fraternal diálogo continuaron las presentaciones.

Prov. Centroamérica: El P. Edilberto Lazo, ofreció una presentación sobre el caminar actual de su provincia enfatizando en el reto que tienen de ayudar a reestablecer la humanidad herida.

Vice-Prov. Costa Rica: el P. Oscar Mata, luego de mostrar parte de la historia provincial también compartió algunas expectativas que se tienen en la actualidad.

Reg. Panamá: el P. Alcibiades Guerra, presentó algo del trabajo que se adelanta en su región y explicó los retos que en materia de apostolado, vocaciones, formación y administración tienen.

Misión Honduras: el P. José Vicente Nácher, compartió igualmente sobre la conformación de la misión en Honduras y sobre las inquietudes que se tienen sobre todo en materia de reconfiguración.

Con esta última intervención y luego de la Eucaristía presidida por el P. Orlando Escobar, nos dispusimos a cenar dando así por terminado el trabajo de hoy.



Segundo día, martes 21 de octubre

Iniciamos este día de trabajo con la eucaristía presidida hoy por el P. Evaldo Carvalho, visitador provincial de Fortaleza.

El moderador del día, el P. Edilberto Lazo, visitador de América Central; introduce la sesión explicando el material impreso repartido por el P. Alcibiades Guerra acerca del centenario de la Región de Panamá. Inmediatamente después se inician las presentaciones provinciales agendadas para hoy:



Prov. de Puerto Rico: el P. Faustino Burgos leyó una breve reseña acerca de los países que conforman su provincia (Haití, Rep. Dominicana y Puerto Rico), continuó luego haciendo un pequeño

acercamiento a los avances y dificultades que presenta su provincia. De igual manera compartió algunas reflexiones que se han tenido en su provincia respecto al tema de Reconfiguración y las actuales dificultades que vienen presentando en materia migratoria con Haití.

Prov. de Venezuela: el P. Henry Kristen realizó una presentación sobre las obras que tiene la provincia en ese país y destaca como debilidades la falta de formadores que tienen y el alto promedio en la edad avanzada de los misioneros. También comparte sobre el sueño que tienen de llegar a zonas indígenas que no tienen presencia misionera en su país.

Prov. de Colombia: el P. Orlando Escobar presentó una corta reseña histórica de su provincia haciendo memoria del trabajo realizado por el

P. Martiniano Trujillo sobre todo en materia de vocaciones. También habló sobre la conformación actual de la provincia y compartió un poco sobre el «éxito» vocacional que se ha logrado a través del trabajo que realiza la pastoral vocacional

Prov. de Fortaleza: el P. Evaldo Carvalho expuso también algo de la historia de su provincia y los avances que han tenido. De manera particular presenta a la Asamblea un proyecto misionero enviado por el P. Alexandre a los visitantes participantes en la Asamblea, proyecto donde les pide considerar la posibilidad de conformar un equipo misionero interprovincial para trabajar a su lado en una parroquia de la diócesis de Crateús, Estado de Ceará – Brasil.

Prov. de Curitiba: El P. Marcos Gumeiro, realizó también una presentación acerca de la historia de su provincia y la presencia misionera que tienen en Curitiba. Mostró un video con fotos de las obras que los vicentinos tienen en ese país.

Posterior a la intervención del P. Gumeiro, el P. Elí Chaves hizo su intervención basándola en tres puntos: inestabilidad en los misioneros, fragilidad y precariedad en relación a personas y sus estructuras, insatisfacción en relación con la calidad vicentina.

Después de compartir las experiencias sobre las distintas realidades provinciales, se dio paso al informe sobre el trabajo en los seminarios internos a nivel interprovincial.

CLAPVI-norte: los padres Faustino Burgos, Edilberto Lazo y Henry Kristen, compartieron algo del caminar del seminario interno que se tiene entre esta zona de la CLAPVI, resaltando los beneficios que se logran con estas experiencias en materia de internacionalidad e interculturalidad; también manifiestan los inconvenientes que se presenta con Haití en materia migratoria.

CLAPVI-sur: el P. Fernando Macías compartió acerca de la experiencia del Seminario Interno Interprovincial que lleva ya 21 años, y que dura tres años en cada uno de los países que lo conforman: Perú, Argentina, Chile y últimamente Ecuador. Habló también sobre el equipo misionero interprovincial.

Brasil: los Padres Evaldo Carvalho y Marcos Gumeiro compartieron igualmente la experiencia que se tiene en Brasil desde hace ya 20 años con el Seminario Interno. Experiencia muy similar a la de CLAPVI SUR. El P. Elí Chaves intervino exhortando a la CLAPVI para que refuerce aún más la integración de las provincias brasileras con las demás de habla hispana.

FAMVIN: el P. Faustino Burgos invitó a los asambleístas para que compartieran las experiencias que con la familia vicentina se tiene en cada provincia. Como experiencia general se constata que existe un trabajo con ellos, aunque cuesta un poco el ámbito formativo

Luego de la cena, la jornada finalizó con un rosario por estaciones, en donde se invocaba la presencia de la Virgen María, bajo las distintas advocaciones en América Latina.



Tercer día, miércoles 22 de octubre

Iniciamos como ya es costumbre con la eucaristía presidida hoy por el P. Pedro Guillén, visitador provincial del Perú.



El moderador del día, el P. Faustino Burgos, visitador de Puerto Rico, presentó al ponente de la sesión de hoy, el P. Gabriel Naranjo, C.M., Secretario General de la Conferencia Latinoamericana de Religiosos CLAR. Su ponencia: «Génesis de la CLAPVI». Participaron como invitados los 30 seminaristas del seminario anfitrión y el equipo formador.

El P. Naranjo hizo una amplia presentación sobre la «génesis» de la CLAPVI, haciendo referencia a su fundación y sus fundadores; además, contextualizó este hecho con el Concilio Vaticano II. Dividió su ponencia en 2 momentos: Etapas y Mecanismos de Animación.

Dentro de las Etapas destacó la importancia que han tenido las figuras del presidente y el secretario ejecutivo en Clapvi; habló también de los objetivos, las membresías y enfatizó en los caminos que ha recorrido la Clapvi en materia de formación permanente, intercambio de experiencias, cooperación interprovincial, formación de formadores, escuela de espiritualidad, antropología del pobre, universalización del carisma, refundación congregación, sentido de pertenencia e inculturación del carisma.

El P. Gabriel finaliza su primera intervención presentando los Mecanismos de Animación que se han utilizado como las Asambleas, los encuentros y los diferentes frentes que en misiones y formación se ha desarrollado.

Luego de un receso de media mañana, el P. Gabriel, ya en reunión únicamente con los asambleístas, presentó la ponencia sobre algunas perspectivas eclesiales en América Latina y el Caribe. Lo hizo presentando el Plan Global, publicado recientemente por la CLAR, el cual está inspirado fuertemente por el icono de Betania y que es ahora el horizonte inspirador de la vida consagrada en América Latina y el Caribe. Dicho horizonte pretende que, por medio de procesos de humanización, de actitudes de escucha, diálogos y de dinámicas de comunión eclesial se promuevan y acompañen comunidades nuevas de vida consagrada.

Ya en la tarde y después de un almuerzo fraterno la Asamblea se reunió nuevamente para recibir los informes del Secretario Ejecutivo. El P. Jair Vélez rindió un completo informe de su gestión durante el último trienio. Enfatizó en que el Consejo Ejecutivo y de manera particular su Presidente, son determinantes para mantener vivo el espíritu de la Conferencia. Termina su intervención haciendo la presentación del informe económico.

Al final de la tarde y por grupos de trabajo, se revisaron los compromisos de la Clapvi en la AG/10 y las respuestas que desde la Conferencia se dieron para dichos compromisos. Con este trabajo se dio por finalizado el trabajo del día. En horas de la noche todos los asambleístas se desplazaron hacia el «Pueblito Paisa», un lugar turístico de la ciudad de Medellín.

Cuarto día, jueves 23 de octubre

Iniciamos la jornada con la eucaristía presidida por el P. Henry Kristen, visitador provincial de Venezuela.

Durante la primera sesión, el P. Jair Vélez, presentó un breve informe acerca de la Escuela de Espiritualidad Vicentina que se ha desarrollado desde hace varios años en Curitiba, Brasil. Dicho informe mostró el caminar de la Escuela durante el presente trienio, sus participantes y las evaluaciones que se han realizado de la misma. Los asambleístas evaluaron positivamente la Escuela y se sugirió que en las provincias se den instrucciones claras a los futuros posibles participantes sobre el sentido y objetivo de dicha experiencia formativa.

En un segundo momento el P. José Antonio González, rector del Seminario de Villa Paúl en Colombia, presentó un informe acerca del curso de Formación de Formadores de Funza, cuyo objetivo es animar en las provincias de América Latina y del Caribe la formación de formadores, mediante una relectura de la tarea formativa desde el carisma vicentino, para reafirmar nuestra identidad misionera en una sociedad compleja, cambiante y esperanzadora. Dicha experiencia fue evaluada tan positivamente por los Visitadores que surgieron algunas otras propuestas dentro de la Asamblea, para seguir potencializando la formación en Congregación y al interior de la misma CLAPVI.

Después de un breve receso la Asamblea se reunió para escuchar al P. Daniel Vásquez, anterior presidente de la CLAPVI, quien basó su ponencia sobre el carisma y misión vicentina desde la perspectiva del actual Pontífice. El P. Daniel resalta que es sumamente interesante e interpelante el giro eclesial que el Papa Francisco le imprime al redescubrimiento personal de los pobres en el preciso momento de su vocación al papado; es como una especie de conversión personal profunda que de inmediato involucra a toda la Iglesia.

Luego del almuerzo se volvió a reunir la Asamblea esta vez para realizar las elecciones del nuevo Consejo Ejecutivo para el periodo 2015-2017. Los escrutinios arrojaron el siguiente resultado:

Presidente: P. Orlando Escobar, Visitador de Colombia
Vice-presidente: P. Fernando Macías, Visitador de Chile
Primer Vocal: P. Edilberto Lazo, Visitador de América Central
Segundo Vocal: P. Pedro Guillén, Visitador de Perú
Secretario Ejecutivo: P. Jair Vélez, Provincia de Colombia (Reelegido)

Luego de unas palabras de agradecimiento, los miembros del nuevo Consejo coincidieron en afirmar su compromiso para asumir esta nueva e importante responsabilidad.

La jornada concluyó con un brindis fraterno como acto de agradecimiento a Dios por las elecciones. Ya en la noche, los seminaristas y el equipo de formadores, ofrecieron un acto cultural a los visitantes.



Consejo Ejecutivo 2015-2017

Quinto día, viernes 24 de octubre

Ya en la recta final de nuestra Asamblea, iniciamos este viernes con la oración de Laudes y luego del desayuno el moderador del día, P. Alcibiades Guerra de la Región de Panamá, introdujo a los Assembleístas recordándoles el contenido de la agenda para este último día de trabajo.

Lo primero, la revisión de los Estatutos de CLAPVI, los cuales fueron leídos de manera individual y personal en un primer momento, posteriormente algunos miembros de la Asamblea propusieron el cambio y/o adición de algunos artículos de los Estatutos.

Luego del receso de la mañana el moderador abrió el espacio para que los visitantes hicieran formalmente algunas propuestas a la CLAPVI, a saber:

El Visitador de Centro América, manifestó la posibilidad de que, a través de una comisión, CLAPVI elabore un documento que pueda iluminar el caminar de nuestras parroquias vicentinas en Latino América y el Caribe. El Consejo Ejecutivo se comprometió a darle seguimiento a esta propuesta.

El Visitador de Fortaleza, presentó una propuesta en el sentido de crear una misión interprovincial para que atienda a pueblos indígenas en la Diócesis de Crateús, estado de Ceará – Brasil.

El Visitador de Colombia, expuso una propuesta con el propósito de darle otra modalidad al actual Curso de Formación de Formadores que se realiza cada dos años en Villa Paúl - Funza; la Asamblea aprobó llevar a cabo el próximo Curso de Formación de Formadores de 2016 en Funza, pero esta vez con una duración de 3 meses.

De igual manera, el P. Orlando, propuso evaluar la revista CLAPVI en su contenido, periodicidad y tamaño; a lo que la Asamblea respondió que el Consejo Ejecutivo se encargará de estudiar y tomar la decisión más conveniente.

El Visitador de Perú, propuso que después de conocer y estudiar por cada provincia la Ratio Formationis, CLAPVI elaborare algunos criterios comunes en relación a la formación inicial en América Latina y el Caribe.

Ya en horas de la tarde y luego del receso de medio día, el P. Jair expuso el Plan Trienal del anterior periodo y reunidos por grupos elaboraron el nuevo Plan Trienal 2015-2017, y luego programaron las actividades a realizarse.

Con una eucaristía de clausura presidida por el P. Fernando Macías nuevo vice-presidente, se dio gracias a Dios por la Asamblea, por sus participantes y anfitriones. En horas de la noche los Padres del Seminario ofrecieron un compartir. Con este acto se dio por clausurada la presente Asamblea 2014.



Inquietudes y Espectativas

P. Eli Chaves dos Santos, C.M.

Sea esta Asamblea un momento fructífero para compartir nuestra marcha vicentina y profundizar nuestros lazos de hermandad. Esta Asamblea nos fortalezca como Conferencia, ayudándonos a buscar un continuo crecimiento misionero y una mayor colaboración interprovincial.

Desde mi participación en el Consejo General, entiendo que esta Asamblea se realiza en un momento en que **dos grandes temas iluminan o deberían iluminar prioritariamente nuestros esfuerzos de reflexión y de búsqueda de desarrollo misionero de la Congregación: la reconfiguración y la nueva evangelización. Son dos temas que nos ponen en continuidad con la Asamblea General de 2010 y nos introducen en el proceso de preparación para la Asamblea General de 2016. Dos temas que configuran un horizonte lleno de desafíos y de nuevas posibilidades, un horizonte fundamental para orientar** nuestra marcha vicentina, ahora y en los próximos años.

La reconfiguración, decía la Asamblea General de 2010, es una respuesta creativa que «ordena el personal y los recursos para una misión y caridad más eficaces», debe ser «profundizada en sentido «intra-» e «inter-» provincial...» La reconfiguración es el camino para concretar la fidelidad creativa, es una propuesta amplia de conversión y de cambios para renovar y revitalizar toda la vida y misión de la Congregación, en

todas sus dimensiones y niveles. Es la interacción continua y transformadora entre el ideal vicentino y los desafíos de este momento histórico, con miras a traducir el carisma en actitudes, obras y estructuras nuevas y adecuadas a la realidad actual. En este sentido, la reconfiguración tiene una profunda relación con la propuesta de **la Nueva Evangelización**. El **Papa Francisco, sobre todo en la *Evangelii Gaudium*, nos muestra el actual** escenario sociocultural, de grandes dinámicas innovadoras y desafíos pastorales **y nos llama a ser una Iglesia «en salida», teniendo la misión como «paradigma de toda acción de la Iglesia»**. Nos invita a buscar nuevas formas de evangelizar con alegría, a través del encuentro dialogal con la palabra y la realidad y sin mundanidad espiritual. La Iglesia es llamada a ser pobre para los pobres, misericordiosa, presente y actuante en las calles y las periferias, de comunión y participación, a servicio de una evangelización integral.

Este horizonte de reconfiguración y de nueva evangelización está más o menos presente en **la reflexión y en las iniciativas** que la CLAPVI y las provincias, vice-provincia y regiones están procurando desarrollar en estos últimos años. **¿Los esfuerzos y los resultados son satisfactorios o todavía insuficientes, lentos y tímidos? ¿Muchas dificultades? ¿Qué podemos hacer para intensificar este proceso? Nuestra expectativa es que podamos avanzar siempre más por este camino que exige mucha lucidez y valentía para discernir los desafíos y definir los rumbos a seguir. En este camino** de grandes dinámicas innovadoras y de difíciles cambios, subrayo algunas **inquietudes y expectativas que juzgo importante afrontar en nuestro esfuerzo de revitalización** de la Congregación **en América Latina y Caribe:**

- a) *Hay entre nosotros muchos cohermanos que viven una **inestabilidad en la vida espiritual, en la asimilación del carisma y en el sentido de pertenencia y de perseverancia.** En teoría, nadie niega la hermosura y la actualidad de nuestro carisma. El*

problema se plantea cuando carisma y espiritualidad no se reflejan demasiado bien en el estilo de vida, en los ministerios, en las estructuras y prácticas de vida, no garantizan la perseverancia y el sentido de pertenencia. Entre nosotros hay muchas situaciones donde la asimilación y la identificación con el carisma parecen poco profundas y consistentes, por ejemplo: estilo de vida y trabajo muchas veces incoherente, mucho individualismo y subjetivismo, gran dificultad de vivir y trabajar en comunidad, inúmeros cohermanos con serias dificultades personales, afectivas, vocacionales, poca resistencia humana y espiritual para la misión, frágil sentido de pertenencia – 52% de los cohermanos que viven legítima o ilegítimamente fuera de la comunidad pertenecen a las provincias, vice-provincia y regiones de la CLAPVI. Con el Papa Francisco, vemos que entre nosotros hay también *«una acentuación del individualismo, una crisis de identidad y una caída del fervor»*. El desafío es buscar los cambios y los medios necesarios para ayudar a los misioneros a crecer en la identificación con Cristo evangelizador de los pobres, una identificación con sólida madurez humana, auténtica calidad de vida evangélica y profunda pasión misionera por los pobres.

- b) Gran parte de nuestras provincias, vice-provincia y regiones vive **una situación de fragilidad y de precariedad en relación al personal y a sus estructuras**. En muchas provincias, vice-provincia y regiones hay una disminución y envejecimiento del personal; muchas obras y estructuras provinciales caminan con serias dificultades y límites; necesitamos repensar y reorganizar nuestra presencia en Centroamérica y Caribe; algunas provincias, vice-provincia y regiones viven precariamente con un cuadro de personal muy reducido; muchas provincias no consiguen abrirse a una colaboración interprovincial, más internacional y de efectiva solidaridad; existe desconfianza, miedo e indiferencia en relación a la reconfiguración. Estas y otras situaciones nos invitan dialogar

ampliamente, a **vencer los miedos, las resistencias y las indecisiones, a asumir con más intensidad y valentía la reconfiguración y a impulsar acciones y proyectos que cambien la realidad y generen vitalidad misionera.** De lo contrario, provincias u obras importantes pueden terminar asfixiándose o muriendo de anemia. El cerrarse en prácticas y estructuras precarias o ultrapasadas pueden hacer de nuestras iniciativas y esfuerzos verdaderos *«proyectos de generales de ejércitos derrotados»*. Nos dice el Papa: *«No podemos dejar las cosas como están. Seamos realistas, pero sin perder la alegría, la audacia y la entrega esperanzada»*.

- c) Hay una **inquietud e insatisfacción en relación a la calidad vicentina de nuestra acción misionera.** Muchos misioneros se preguntan: ¿Nuestras provincias, vice-provincia y regiones son identificadas por la gente, por los obispos y por el clero y como verdaderamente «misioneras», comprometidas con las misiones y la formación del clero y de los laicos? Nuestra acción pastoral parece ser muy restricta a las fronteras provinciales, más de conservación, ligada al contexto parroquial, centrada en actividades dispersivas, convencionales e insatisfactorias ante los actuales clamores de los pobres. Dentro de una Iglesia con conciencia cada vez más misionera, debemos trabajar incansablemente para extender las fronteras de la misión, haciendo una revisión profunda de nuestras obras, métodos, planes y estructuras pastorales. Nos dice el Papa: *«¡No nos dejemos robar la fuerza misionera!»*. Una opción decidida por las misiones, dentro de un verdadero espíritu vicentino de creatividad y de colaboración interprovincial, es fundamental para nuestra revitalización misionera.

El horizonte de reconfiguración y de nueva evangelización nos invita a profundizar nuestras raíces fundacionales vicentinas, nos pone

dentro del tema de la próxima Asamblea General: «CM: 400 años de fidelidad al carisma y la nueva evangelización» – «Dejémonos ser renovados por la vitalidad del nuestro carisma». Necesitamos sumar esfuerzos para crear nuevas actitudes y prácticas para una vivencia consistente y actualizada de la vocación vicentina y recrear nuestras estructuras e instituciones. Que esta Asamblea ayude a la CLAPVI a fortalecerse como **espacio de reflexión e instrumento de animación de nuestras provincias en su proceso de reconfiguración dentro de los desafíos de la nueva evangelización.** «*En salida, en estado de conversión misionera*», nuestras provincias, vice-provincia y regiones puedan definirse más explícita y efectivamente dentro de la sociedad y de la Iglesia latinoamericana y caribeña como un significativo y profético agente de servicio misionero a los pobres. ¡Trabajemos para construir en América Latina y Caribe una Congregación reconfigurada por la vitalidad de su vocación, una Congregación que reproduzca con valor y actualidad la audacia, la creatividad y la santidad de San Vicente de Paúl!



En Torno a los Pobres

P. Daniel Arturo Vásquez, C.M.

Recordemos las palabras que su gran amigo, el Cardenal Claudio Hummes, brasileño y franciscano, le dijo al oído al recién elegido Papa cuando se acercó para felicitarlo: ¡ No te olvides de los pobres! Parece que estas palabras desataron en el alma y en el corazón del elegido Papa todo el peso y el dolor, la esperanza y el gozo de los pobres de los arrabales de Buenos Aires, de las favelas de Rio y San Pablo, de los pueblos jóvenes de Lima, de los barriadas turguriales de Bogotá, del marginado Ahití, México y América Central, en una palabra de todos los rostros sufrientes de nuestra América latina y el Caribe.

Es sumamente interesante e interpelante el giro eclesial que el papa Francisco le imprime al redescubrimiento personal de los pobres en el preciso momento de su vocación al papado. Es como una conversión personal profunda que de inmediato involucra a toda la Iglesia. Porque el sábado 13 de marzo en el encuentro con los representantes de los medios de comunicación el Papa exclama: « Ah! ¡Cómo quisiera una Iglesia pobre para los pobres! Esta exclamación se convierte en una consecuencia teológica al final de



una sentida reflexión sobre la opción por los pobres en el número 198 de la *Evangelii Gaudium*: «Por eso, dice el Papa, quiero una Iglesia pobre para los pobres». Una de las sorpresas más agradables que nos

ofrece el Papa Francisco en la exhortación *Evangelii Gaudium* es el lugar relevante que da a los pobres y al compromiso social en la misión evangelizadora de la Iglesia. Los pobres, los excluidos, los descartados por la sociedad en que vivimos aparecen en todos los capítulos en un lugar central de la mirada, la reflexión y la acción a la que estamos llamados en la nueva evangelización. En la *Evangelii Gaudium* los pobres están presentes de manera transversal en todos los capítulos. Cuanto en ellos afirma pone de manifiesto que nunca el Papa olvida la realidad de los pobres, bien hable de la necesidad de la conversión de la Iglesia, de la realidad social y de la economía de mercado, del núcleo del mensaje o de la vida cultural y sacramental de la comunidad cristiana.

Para Vicente Altaba, delegado episcopal de la Cáritas española, la enseñanza del Papa Francisco se puede sintetizar en tres afirmaciones claves: A) No se puede evangelizar sin contar con los pobres, al margen del compromiso caritativo y social, de un compromiso por la inclusión social de los pobres y de la búsqueda del bien común. B) La belleza del Evangelio no siempre puede ser adecuadamente manifestada por nosotros, pero hay un signo que no debe faltar jamás: la opción por los últimos, por aquellos que la sociedad descarta y desecha (E G 195). C) La conversión misionera de la Iglesia pasa por la conversión a los pobres, por ser una Iglesia para los pobres,. Por eso una comunidad cristiana

que no se ocupe creativamente de cooperar para que los pobres puedan vivir con dignidad traiciona su identidad y corre el riesgo de la disolución.

Pero es en el capítulo IV de la exhortación donde el Papa desarrolla de un modo inédito la dimensión social de la evangelización, ante

toda la dimensión social del anuncio y las consecuencias sociales de la fe. Allí retoma de manera profunda y reflexiva la opción por los pobres y vuelve a insistir en la necesidad de una economía diferente, que resuelva las causas estructurales de la pobreza.

Teniendo entonces presentes el capítulo IV de la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, sobre todo la parte titulada «la inclusión social de los pobres», y el número 48 de la misma exhortación apostólica me propongo destacar los puntos más relevantes para nosotros los misioneros vicentinos de América latina y el Caribe.

LOS POBRES SON LOS DESTINATARIOS PRIVILEGIADOS DEL EVANGELIO

Esta es una afirmación que se hace en el comienzo de la exhortación y que está presente en toda ella (E G 48). La evangelización dirigida gratuitamente a ellos es signo de la llegada del Reino. No valen las excusas que quieran negar o restarle importancia a este principio teológico, pastoral y espiritual. «No deben quedar dudas ni caben explicaciones que debiliten este mensaje bien claro. Hoy y siempre los pobres son los destinatarios privilegiados del Evangelio... Hay que decir sin vueltas que

**Hoy y siempre
los pobres son
los destinatarios
privilegiados del
Evangelio...**

existe un vínculo inseparable entre nuestra fe y los pobres. Nunca los dejemos solos» (E G 48).

CADA CRISTIANO, CADA COMUNIDAD, LA IGLESIA DEBE ESTAR ATENTO Y SER DÓCIL PARA ESCUCHAR EL CLAMOR DE LOS POBRES PARA SOCORRERLOS

Recordemos que este llamado a escuchar el clamor de los pobres estuvo ya presente en Medellín (Pobreza de la Iglesia, 2) y en Puebla, 88 y 89. En cinco ocasiones diferentes el Papa Francisco habla de la necesidad de escuchar el clamor de los pobres (E G 187, 188, 190, 191, 193). En una de ellas habla del imperativo de escuchar el clamor de los pobres (E G 193). Toda la argumentación y la motivación para probar la validez de ese imperativo las extrae el Papa de la Palabra de Dios y de la tradición eclesial (E G 187, 193, 197). El Papa aclara que hay «escuchar el clamor de pueblos enteros, de los pueblos más pobres de la tierra, porque la paz se funda no solo en el respeto de los derechos del hombre, sino en los derechos de los pueblos» (E G 190). De este modo asume y ratifica la posición nítida y perentoria de la doctrina social de la iglesia con relación al derecho de los pueblos, que más allá de la letra de los derechos humanos. La pobreza no solo estigmatiza a las personas sino a pueblos enteros. El papa Francisco desea que los pastores alienten a los cristianos a estar atentos para escuchar el clamor de los pobres (E G 191). Los pastores están llamados a suscitar la preocupación, el cuidado, la opción por los pobres. Tienen esa inmensa responsabilidad, no pueden dejar que sus cristianos se tornen indolentes ante la injusta y triste realidad de los pobres.

LA OPCIÓN POR LOS POBRES ES TEOLÓGICA

«Para la Iglesia la opción por los pobres es una categoría teológica, antes que cultural, sociológica, política o filosófica. Dios les otorga su primera misericordia. Esta preferencia divina tiene consecuencias en la vida de

fe de todos los cristianos, llamados a tener los mismos sentimientos de Jesucristo (Flp 2, 5). Inspirada en ella, la Iglesia hizo una opción por los pobres entendida como una forma especial de primacía en el ejercicio de la caridad cristiana, de la cual da testimonio toda la tradición de la Iglesia. Esta opción, enseñaba Benedicto XVI, está implícita en la fe cristológica en aquel Dios que se ha hecho pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza. Por eso quiero una Iglesia pobre para los pobres (E G 198). Esta rotunda y meridiana afirmación del Papa ubica una vez por toda la opción por los pobres dentro del conjunto del saber teológico, y no se podrá más restarle importancia o contradecirla porque aparece como el resultado de una teología particular. De todas maneras la opción por los pobres es parte esencial de nuestro peregrinar espiritual, pastoral y teológico como pueblo de Dios que peregrina por esta América latina y el Caribe. El papa Francisco fundamenta la opción por los pobres relacionándola con el misterio de la encarnación de

Jesucristo. Utiliza para ello los textos de Lucas y el capítulo 25 de Mateo. Concluye esta reflexión bíblico teológica afirmando claramente; «Todo el camino de nuestra redención está signado por los pobres» (E G 197). En una palabra podemos resumir toda esta argumentación que nos lleva a la precisa y clara conciencia de que la opción por los pobres de naturaleza teológica: la opción por los pobres responde a la fe que profesamos.

LA OPCIÓN POR LOS POBRES ES SIGNO DE AUTENTICIDAD EVANGÉLICA

El papa Francisco nos recuerda que el criterio clave que le dieron los apóstoles a Pablo fue el de que no se olvidara de los pobres a fin de no correr en vano. Este gran criterio, para que las comunidades paulinas no se dejaran devorar por el estilo de vida individualista de los paganos, tiene una gran actualidad en el contexto presente, donde tiende a desarrollarse un nuevo paganismo individualista (E G . 195).Y agrega algo sumamente

precioso para nosotros: «La belleza del Evangelio no siempre puede ser adecuadamente manifestada por nosotros, pero hay un signo que no puede faltar jamás: la opción por los últimos, por aquellos que la sociedad descarta y desecha» (E G 195). Y más adelante, citando a Juan Pablo II, dirá: «Sin la opción por los pobres, el anuncio del Evangelio, aun siendo la primera caridad, corre el riesgo de ser incomprendido o de ahogarse en el mar de palabras al que la actual sociedad de la comunicación nos somete cada día» (199).

NUESTRO COMPROMISO CON LOS POBRES IMPLICA VARIOS NIVELES

Cooperar para resolver las causas estructurales de la pobreza (E G 188 y 189).

Cooperar para promover el desarrollo integral de los pobres (E G 188 y 192).

Cooperar con los gestos más simples y cotidianos de solidaridad ante las miserias muy concretas que

encontramos (E G 188). Es asistirlos corporal y espiritualmente como decía San Vicente.

Ser solidarios con los pobres. Ante todo significa crear una mentalidad que piense en términos de comunidad, de prioridad de la vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos (E G 188). Ser solidarios con los pobres es tener la decisión de devolverles lo que les corresponde (E G 189).

Conocer y aplicar la Doctrina social de la Iglesia. El Papa Francisco asocia fuertemente la opción por los pobres al compromiso social derivado de la fe en la construcción de la sociedad. Sin dejar de lado la asistencia y la promoción del pobre, se hace urgente más que nunca la participación del pobre y de la comunidad cristiana toda en la construcción de una sociedad justa que supere las causas estructurales de la pobreza.

IMPORTANCIA DE LA ATENCIÓN AMANTE Y DE LA CERCANÍA REAL Y CORDIAL AL POBRE

Hay un nivel especial de compromiso con el pobre que va más allá de las acciones o de los programas de promoción y de asistencia. Lo que nos podría llevar sencillamente a un activismo, que se ve impulsado por la cantidad enorme de necesidades y problemas de los pobres a las que estamos llamados a responder. Podría haber un desborde activista.

El papa Francisco nos invita a que dejándonos inspirar por el Espíritu les brindemos a los pobres una atención cuidadosa, tierna, amante y una cercanía real y cordial. Se trata de que vivamos una espiritualidad de la preocupación por la persona del pobre, de la valoración de la bondad propia del pobre, con su cultura, con su modo de vivir la fe. El papa es audaz y profundo cuando nos exhorta a que seamos contemplativos para poder servir al pobre no por necesidad o vanagloria sino porque él es bello, más allá de su apariencia. Si el pobre es amado, es estimado como de alto valor. Y esto diferencia la auténtica opción por los pobres de cualquier ideología, de cualquier intento de utilizar a los pobres al servicio de intereses personales o políticos. Y además solo con esta cercanía real y cordial podemos acompañar adecuadamente a los pobres en su camino de liberación. Todo lo anterior lo apunta el Papa Francisco con un lenguaje maravilloso e impactante en el número 199 de la exhortación. Si el papa Francisco nos propone en su exhortación la evangelización de persona a persona, con mayor razón el servicio evangelizador de los pobres nos impele a tratar a los pobres con mucha más cercanía, con tocar más en ellos la sangre doliente de Cristo. Solo así los pobres experimentarán el deseo y la necesidad de ponerse en un camino auténtico de liberación. Los pobres se empoderarán y comenzarán a ser sujetos activos y responsables de su propio proceso de superación y de liberación cuando se sientan verdaderamente amados y tenidos en cuenta. Quizás nos falten a nosotros los vicentinos de América latina y del Caribe esa atención amante y esa cercanía real y

cordial a nuestros amos y señores. Para poder lograr este paso se requiere que abandonemos nuestra comodidad y nuestros propios intereses.

DEJARNOS EVANGELIZAR POR LOS POBRES

En el mismo número en que el Papa Francisco expone con lucidez y veracidad la opción por los pobres, agrega en seguida «Los pobres tienen mucho que enseñarnos». Es necesario que todos nos dejemos evangelizar por ellos. Participan o poseen, en efecto, el *sensus fidei*. Conocen mejor a Cristo sufriente en sus propios dolores que nosotros.» La nueva evangelización es una invitación a reconocer la fuerza salvífica de sus vidas y a ponerlos en el centro del camino de la Iglesia. Estamos llamados a descubrir a Cristo en ellos, prestarles nuestra voz en sus causas, pero también a interpretarlos y a recoger su misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos» (E G 198).

LA OPCIÓN PREFERENCIAL POR LOS POBRES DEBE TRADUCIRSE PRINCIPALMENTE EN UNA ATENCIÓN RELIGIOSA PRIVILEGIADA Y PRIORITARIA

El papa expresa su dolor porque la peor discriminación que sufren los pobres es la falta de atención espiritual (E G 200). «La inmensa mayoría de los pobres tiene una especial apertura a la fe, necesitan a Dios y no podemos dejar de ofrecerles su amistad, su bendición, su Palabra, la celebración de los sacramentos, la propuesta de un camino de crecimiento y de maduración en la fe», nos dice el papa Francisco (E G 200). El anuncio del Evangelio, el Kerigma, la catequesis permanente, la celebración de los sacramentos, especialmente de la Eucaristía y la confesión, sin olvidar el bautismo y la confirmación, son servicios constantes brindados a los pobres a través de los cuales crecen en la fe, y madurando en ella, se animan a hacer su camino auténtico de liberación.

OBLIGATORIEDAD DE ESTAR AL LADO DE LOS POBRES

En el número 201 de su exhortación el papa Francisco hace un doble llamado a los cristianos con relación a los pobres. «Nadie debería decir que se mantiene lejos de los pobres porque sus opciones de vida implican prestar más atención a otros asuntos. Esta es una excusa frecuente en ambientes académicos, empresariales o profesionales, e incluso eclesiales». «Nadie puede sentirse exceptuado de la preocupación por los pobres y por la justicia social. La conversión espiritual, la intensidad del amor a Dios y al prójimo, el celo por la justicia y la paz, el sentido evangélico de los pobres y de la pobreza, son requeridos a todos». Los pobres son nuestra herencia según San Vicente de Paúl.

**NO SE PUEDE SILENCIAR, NI COMPLICAR, NI
OSCURECER EL MENSAJE CLARO, DIRECTO, SIMPLE
ELOCUENTE QUE INVITA CON TANTA CONTUDENCIA
AL AMOR FRATERNAL, AL SERVICIO HUMILDE Y
GENEROSO, A LA JUSTICIA, A LA MISERICORDIA CON
EL POBRE**

Ninguna hermenéutica eclesial tiene el derecho de relativizarlo.

No basta preocuparnos solo por no caer en los errores doctrinales. Es necesario preocuparnos por ser fieles a este camino luminoso de vida y sabiduría.

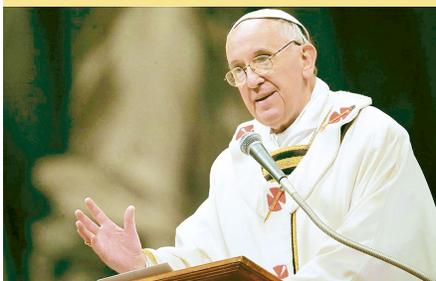
A la ortodoxia se le reprocha de pasividad, de indulgencia y de complicidad culpable respecto a situaciones de injusticias intolerables y a los regímenes políticos que las mantienen (E G 194).

Estas palabras de la exhortación en torno al tema de los pobres y de la justicia no se pueden quedar solo en comentarios sino que deben tener una verdadera incidencia práctica (E G 194).

ADVERTENCIA PROFÉTICA

Fuera del aparte en que se trata de la inclusión de los pobres, precisamente donde reflexiona sobre la economía y la distribución del ingreso, el Papa hace una admonición perentoria y tajante. Es el número 207. Dice así: « Cualquier comunidad de la Iglesia, en la medida en que pretenda subsistir tranquila sin ocuparse creativamente y cooperar con eficiencia para que los pobres vivan con dignidad y para incluir a todos, también correrá el riesgo de la disolución, aunque hable de temas sociales o critique a los gobiernos. Fácilmente terminará sumida en la mundanidad espiritual, disimulada con prácticas religiosas, con reuniones infecundas o con discursos vacíos»

EVANGELII GAUDIUM



LA ALEGRÍA DEL EVANGELIO
PAPA FRANCISCO



LA EXHORTACIÓN APOSTÓLICA SOBRE LA PROCLAMACIÓN
DEL EVANGELIO PARA EL MUNDO ACTUAL

Ya antes en el número 196 nos había dicho que una sociedad alienada hace difícil la opción por los pobres. «A veces somos duros de corazón y de mente, nos olvidamos, nos entretenemos, nos extasiamos con las inmensas posibilidades de consumo y de distracción que nos ofrece esta sociedad».

Una Iglesia en Salida Misionera

P. Daniel Arturo Vásquez, C.M.

El papa Francisco invita en el primer número de su exhortación apostólica a una nueva etapa evangelizadora. Más adelante, después de haber citado a Juan Pablo II en dos afirmaciones de la Redemptoris Missio sobre la misión, declara que «la salida misionera es el paradigma de toda la obra de la Iglesia» (EG 15). Por eso no es de extrañarnos que el primer capítulo de la exhortación apostólica «El gozo del Evangelio» esté consagrado a la transformación misionera de la Iglesia. Y el motor de esa transformación es la misión. «Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo: para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual, más que para la autopreservación» (EG 27). Entonces podemos afirmar que el primer capítulo es una propuesta de reforma misionera de toda la Iglesia. En él recuerda que también el papado y las estructuras centrales de la Iglesia universal necesitan escuchar el llamado a una conversión pastoral. Eso nos interpela a todos a que hagamos lo mismo con nuestras propias instituciones y tareas.

¿Por qué el llamado a una salida misionera, a una conversión pastoral y misionera, a una conversión indispensable e impostergable?

Son varias las razones positivas que impulsan a la Iglesia a estar en salida misionera. Veámoslas.

El dinamismo de salida que Dios quiere provocar en los creyentes y que aparece permanentemente en la Palabra de Dios (EG 20).

La alegría del Evangelio que llena la vida de los discípulos es una alegría misionera (EG 21). Es una alegría para todo el pueblo, no puede excluir a nadie (EG 23).

El Evangelio tiene siempre la dinámica del éxodo y del don, del salir de sí, del caminar y sembrar siempre de nuevo, siempre más allá (EG 21).

La intimidad de la Iglesia con Jesús es una intimidad itinerante, y la comunión «esencialmente se configura como comunión misionera» (EG 22).

Es vital que hoy la Iglesia salga a anunciar el Evangelio a todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones, sin demoras, sin asco y sin miedo (EG 23).

Hay que ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades (EG 33).

Pero a estas razones positivas y fundamentales el papa Francisco agrega otras que expresan la pérdida de la conciencia, del compromiso, de la pasión, de la urgencia de la misión.

Dice el Papa, en efecto, que todos somos invitados a salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio (EG 20).

Ya no nos sirve una simple administración, agrega el papa (EG 25). El objetivo de los procesos organizativos y participativos no será principalmente la organización eclesial, sino el sueño misionero de llegar a todos (EG 31).

Porque hay estructuras eclesiales que pueden llegar a condicionar un dinamismo evangelizador, apunta el papa en otro lugar de su exhortación (EG 26).

Porque la pastoral en clave misionera pretende abandonar el cómodo criterio pastoral del «siempre se ha hecho así» (EG 33).



¿CUÁLES SON LAS IMPLICACIONES O LAS CONSECUENCIAS DE LA IGLESIA EN SALIDA MISIONERA?

Podemos señalar dos niveles de implicaciones: uno personal y comunitario y otro estructural.

El papa Francisco indica concretamente cinco consecuencias a nivel personal y comunitario: Tomar la iniciativa (primerear), involucrarse, acompañar, fructificar y celebrar. Los discípulos misioneros, las comunidades, la Iglesia deben tomar la iniciativa, involucrarse, fructificar y celebrar. A estas cinco acciones y actitudes el papa Francisco agrega otras dos que tienden a consolidar y a radicalizar las primeras: El papa Francisco desea que «nos constituyamos en todas las regiones de la tierra en un estado permanente de misión» y afirma «la misión en el corazón del pueblo no es una parte de mi vida, o un adorno que me puedo quitar, no es un apéndice o un momento más de mi existencia. Es

algo que yo no puedo arrancar de mi ser si no quiero destruirme. Yo soy una misión en esta tierra, y para eso estoy en el mundo. Hay que reconocerse a sí mismo como marcado a fuego por esa misión de iluminar, bendecir, vivificar, levantar, sanar, liberar» (273).

A nivel de estructuras la salida misionera «solo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad» (EG 27).

¿POR QUÉ ES TAN IMPORTANTE PARA EL PAPA QUE LA IGLESIA SALGA?

Recojo aquí una valiosa reflexión de Monseñor Víctor Manuel Fernández, gran amigo y conocedor del papa Francisco, en su libro «la Iglesia del Papa Francisco. Los desafíos desde

Evangelii gaudium», publicado en colaboración con el periodista italiano Paolo Rodari.

«Salir de sí mismo» es una categoría clave para entender el pensamiento y la propuesta del papa Francisco, porque el Evangelio «siempre tiene la dinámica del éxodo y del don, del salir de sí» (EG 21) Es lo contrario a la autorreferencialidad, que él tanto critica. Se trata de una categoría antropológica, teológica, espiritual y pastoral, que tiene su raíz en la misma Trinidad. Porque las tres Personas están referidas la una a la otra y son una constante relación, pero además han querido entrar en alianza con nosotros. De esa vida divina se deriva un dinamismo de salida de sí que la gracia imprime en nuestros corazones. Por eso la caridad, que nos hace salir de nosotros mismos hacia los demás, es la más grande de las virtudes. Cuando decimos que la Iglesia es misionera por naturaleza estamos expresando eso mismo: que fue instituida para que salga constantemente de sí misma en el servicio, el diálogo, la entrega, la misión. La metafísica, que busca comprender lo profundo de la

realidad, nos enseña que el bien es difusivo de sí, lo bueno tiende siempre a difundirse. Si la realidad creada por Dios funciona así, y si el dinamismo de la gracia es un dinamismo de salida, entonces la única manera de mantenernos vivos y de crecer es salir de nosotros mismos en la misión, la única manera de que una comunidad se mantenga viva y crezca es que salga de sí misma. Si una persona comprende esto, entonces deja de vivir a la defensiva, deja de obsesionarse por el bienestar y por sus propios intereses, y descubre que la mejor manera de vivir bien es salir de sí buscando el bien de los demás, comunicando el bien, abriéndose, donándose. En el fondo, el Papa le está indicando a la Iglesia una estrategia de supervivencia y de fidelidad a sí misma. Ser fiel a su propia naturaleza, para la Iglesia, no es primordialmente custodiar un depósito de doctrina, sino salir de sí misma evangelizando, sirviendo, comunicando vida, haciendo presente el amor misericordioso de Dios que nos lanza hacia adelante» (pág. 81 a 83).

SUPERAR LAS TENTACIONES O DESAFÍOS QUE AFECTAN A LOS AGENTES DE PASTORAL

El Papa Francisco habla de las crisis del compromiso comunitario en el capítulo II de su exhortación. Esta crisis se manifiesta básicamente en algunos desafíos del mundo actual y en las tentaciones o desafíos de los agentes de pastoral, o sea de los misioneros. De estos últimos voy a hablar, como quiera que le impiden a la Iglesia su salida misionera, o al menos frenan su impulso misionero.

Primer Desafío: El desafío de una espiritualidad misionera. ¡No nos dejemos robar el entusiasmo misionero!

Segundo Desafío: El desafío del cansancio y del disgusto misionero (No a la acedia egoísta). ¡No nos dejemos robar la alegría evangelizadora!

Tercer Desafío: El desafío de la vida fraterna, de las relaciones

nuevas en Cristo. ¡No nos dejemos robar la comunidad!

Cuarto Desafío: El desafío de la espiritualidad mundana. ¡No nos dejemos robar el Evangelio!

Quinto Desafío: El desafío de la comunión, de la unidad y de la paz. ¡No nos dejemos robar el ideal del amor fraterno.

Sugiero que estos desafíos o tentaciones sean llevados a la oración, a la reflexión, al discernimiento personal y comunitario. La superación de estos desafíos requieren que tengamos la capacidad de salir de nosotros mismos y de encontrarnos libre y comprometidamente con los otros, cercanos y lejanos, para experimentar la alegría del Evangelio y la dulce y confortadora alegría de evangelizar. Nuestro dinamismo misionero nos exige impostergablemente una salida de conversión y de renovación personal y comunitaria.

El Papa Francisco concluye esta exposición de los desafíos o

tentaciones con una invitación hermosa y realista: «Los desafíos están para superarlos. Seamos realistas, pero sin perder la alegría, la audacia y la entrega esperanzada. ¡No nos dejemos robar la fuerza misionera!

¿Y NUESTRAS PARROQUIAS?

Un punto concreto de reflexión y de revisión podría ser el trabajo de nosotros los misioneros vicentinos en las parroquias que tenemos a nuestro cuidado pastoral. El papa Francisco sostiene que la parroquia no es una estructura caduca, pero a lo largo del número 28 de la exhortación brinda un interesante e importante aporte para emprender la reforma pastoral y misionera de la misma a la luz de la Iglesia en salida misionera.

Pienso que uno de los trabajos inmediatos es poner sintonía nuestras parroquias con lo expresado por el Papa Francisco.

DESAFÍOS O RETOS URGENTES

Creo que es llegada la hora de volver o de continuar con renovado impulso las misiones populares, contando con los laicos y la fuerza evangelizadora de los pobres. Está de por medio una conversión personal, misionera y pastoral, sin dejar a un lado nuestra identidad vicentina.

Es sumamente importante tener en cuenta la relevancia que el papa Francisco le concede al primer anuncio o Kerigma. Habría que apropiarse muy bien del capítulo III donde el Papa Francisco se detiene en el anuncio del Evangelio. La misión parte del anuncio.

Asimismo es de capital importancia asumir las líneas magistrales sobre la catequesis propuestas por el papa Francisco. El estilo kerigmático que propone para la catequesis es revolucionario. Urge estudiarlo y aplicarlo.

Asumir la animación bíblica de la misión y de la pastoral. Recurrir con más frecuencia, casi como naturalmente, a la lectio divina.

Igualmente importante y necesario es toda la atención que le debemos dar a la homilía.



SECCION DE ESTUDIOS



La Santa Indiferencia Vicentina o Serena Disponibilidad

P. Andrés Motto, C.M.

Acabo de preparar el «mate» para hacer la última corrección a este artículo. La suave mañana otoñal de Buenos Aires invita a la escritura. La verdad es que disfruto al escribir este artículo... espero que les pase lo mismo al leerlo. Comencemos, para San Vicente, la virtud de la santa indiferencia es necesaria para cumplir la voluntad de Dios. Ella permite la movilidad y la disponibilidad de sus miembros. San Vicente propone vivir desprendido de los lugares y de las cosas, para poder estar «prendidos» del servicio a Dios y al prójimo. Para la ética vicentina, un corazón indiferente es un corazón *disponible*.

¿Qué no es? La indiferencia vicentina no es apatía, sino la condición necesaria para hacer un correcto discernimiento de los hechos. Es la capacidad de no querer una cosa más que la otra, para estar disponible a lo que la providencia manifieste. Tampoco, San Vicente propone un dolorismo espiritual. Más allá de las fuertes tendencias de la época

El Sr. Vicente recomienda ir con calma y finalmente con sumisión a los que nos pidan...

que pugnaban hacia esa postura. Notemos que si la indiferencia se reduce a elegir siempre lo más difícil o penoso; no existiría el discernimiento. Es cierto que la enseñanza vicentina nos dice que a veces, Dios nos pedirá cosas que no sean humanamente agradables. Pero valen, no por sean molestas, sino porque expresan la Voluntad de Dios.

A la hora de definirla, Vicente de Paúl utilizará el lenguaje de la época:¹ La Indiferencia consiste en el desapego de todas las cosas. Esto implica el *desprendimiento* del mundo, de uno mismo, de los propios gustos, de la estima. Desapego de los deseos terrenales y de las satisfacciones de la naturaleza. Como virtud «es una actividad amorosa que inclina el corazón a todo lo que es mejor y destruye todo lo que impide llegar a Él».² Suele utilizar como sinónimo la palabra sumisión.

Vincula la virtud de la indiferencia con la obediencia: tanto, que a veces parecen equivalentes. Quien posee la virtud de la indiferencia es obediente. La santa indiferencia se practica de un modo eminente obedeciendo de corazón. Otra definición de la indiferencia podría ser: la disposición para dedicarse a los oficios que nos mandan, y en general, la de ir a cualquier parte a donde la obediencia nos envíe.³ Se relaciona con la obediencia, ya que la persona que posee la virtud de la indiferencia cumple la Voluntad de Dios a través de las mediaciones eclesiales. Es cierto que frente a un traslado, a un nuevo oficio, etc. uno puede manifestar sus inquietudes ante el superior. El Sr. Vicente recomienda ir con calma y finalmente con sumisión a los que nos pidan.

La indiferencia, por tanto, tiene dos aspectos: uno más ascético, que lleva a estar desasido de las cosas. Asumiendo una actitud renunciante, sobria. Esta faceta hace que la persona no se apegue, obstine, ni sobrevalue lo terrenal. Lleva al desprendimiento. Otro más místico, que nos libera para contemplar lo divino, y entregarnos al proyecto de Dios sin reservas.

En cuanto a *precisar* el lenguaje, Vicente de Paúl hace referencia a dos usos de la palabra «indiferente». 1) Acciones indiferentes. Para algunos moralistas las acciones del hombre son buenas o malas. Para otros pueden ser buenas, malas o indiferentes. Ejemplos de lo que podríamos llamar acciones indiferentes serían: comer, pasear, estar sentado o parado, ir por esta calle o por la otra. Siempre y cuando no haya alguna circunstancia que le dé una particular nota moral. No dice a qué escuela se adhiere; pero manifiesta que esta es una manera válida de utilizar la palabra «indiferente».

2) Un estado virtuoso. Bajo este aspecto es como quiere tratar la santa indiferencia. «Una virtud por la que el hombre se desprende de las criaturas para unirse al Creador».⁴ Esta virtud protege nuestro corazón del amor desordenado a las criaturas, de quedar adherido a pequeñeces, de ser susceptibles, incluso, de lesiones imaginarias. Nos preserva de quedar fijados en resentimientos y nos libra de querer lo contrario a lo de Dios. La santa indiferencia es así una combinación de noble resignación, con servicial disposición ante la voluntad de Dios.

La compara con el fuego «que no sólo tiende a su centro, sino que consume todo lo que intenta detenerlo».⁵ Lo relaciona con el coraje, la firmeza, la obediencia y la capacidad de sufrimiento que tiene un buen militar.⁶

San Vicente al tratar esta virtud es a veces magnánimo, otras veces asume tonos severos. En esas ocasiones, me parece percibir cierta saturación con algunos problemas recurrentes, que van frenando la marcha de la evangelización al pobre.

Los aspectos cristológicos de la indiferencia. Para el Sr. Vicente, Jesucristo es el ejemplo máximo de indiferencia ya que siempre buscó cumplir la voluntad de su Padre Dios.⁷ Es cierto que no tiene muchos textos explícitos sobre la santa indiferencia de Jesucristo. Pero en los que hace referencia, son suficientemente claros: El Hijo de Dios durante su vida terrena practicó y estimó la virtud de la indiferencia. A través de los Evangelios se nos muestra la constante disponibilidad de Jesús: Para todos, con todos. Nuestro Señor practicó esta virtud hasta la muerte en cruz, sin claudicar. San Vicente señala que teniendo poder para vencer a sus enemigos, prefirió ser fiel al proyecto del Padre.

Su resignación en modélica para nosotros. Seguir a Jesucristo es vivir en todo la voluntad de Dios, a la que tanto ayuda la práctica de la virtud de la santa indiferencia.

Otros ejemplos de santa indiferencia. En el Antiguo Testamento, Abraham es el modelo más destacado, «el portavoz de los verdaderos obedientes y de los perfectamente desprendidos».⁸ Su vida está marcada por dicha virtud. Remarca: la salida de su tierra (Cf. Gn 12, 1-9). También el sacrificio de su hijo Isaac (Cf. Gn 22, 1-19). Propone asimismo como ejemplo de indiferencia y sumisión al mismo Isaac.⁹ Que se deja conducir con toda docilidad. De allí, aprovecha San Vicente para preguntarnos cuáles son «nuestros Isaac», es decir, aquellas cosas que no cuesta o no queremos entregar al Señor. Todos tenemos alguno: proyectos, aspiraciones, etc. Son como «hijos mentales» que no queremos entregar al Señor. Señala algunos: seguir estudiando; no cambiar de casa; ordenarse antes de tiempo; querer tal cargo; etc. Sigue con la santa indiferencia del

justo Job. Satán, el fiscal acusador, lo pone gravemente en prueba. Él se mantiene fiel al Señor (cf. Job 1,1-2,10).¹⁰

En el Nuevo Testamento señala a San Pedro como muestra de dejarlo todo. Hace una exégesis inocente de Jn 21, 7-8.¹¹ Se refiere, más extensa y profundamente, sobre Pablo de Tarso, hombre decidido a seguir la misma carrera de Jesús: «Levántate, entra en la ciudad y allí te diré lo que debes hacer» (Hch 9,6).¹² Prototipo de cristiano disponible para cualquier tarea evangelizadora. Lo ve como un ejemplo de desprendimiento fulminante: súbito y completo. Le admira todo lo que sufrió en su ministerio misionero. Viviendo hasta el extremo «Yo le mostraré cuánto tendrá que padecer por mi nombre» (Hch 9, 16). Pero, la imagen por excelencia de santa indiferencia es María. Es la que canta simplemente lo bueno que Dios hizo en ella (Cf. Lc. 1, 58).



Entre los contemporáneos del Sr. Vicente encontramos a San Francisco de Sales. Su querido amigo, el Obispo de Ginebra. De la *Introducción a la Vida Devota* le queda marcada la frase que invita a la santa indiferencia. «no pedir nada ni rechazar nada».¹³ Otra muestra es el curioso conde de Rougemont.¹⁴ Propone otro ejemplo, que hoy nos haría sonreír: a los parroquianos que siguen a su párroco, en las procesiones los Domingos, aunque no sepan por qué camino va a tomar o hasta donde llegará.¹⁵

Dentro de la Congregación de la Misión, señala a Renato Alméras como ejemplo de santa indiferencia. Concretamente, siendo Alméras superior de Roma, todavía no tenían Casa propia. Se movió por conseguirla, pero con gran indiferencia con respecto al resultado. Evitando ansiedades y atolondramientos.¹⁶

Pone ejemplos del mundo animal. Como todo lo referido a los animales y las plantas me atrae, cada vez que San Vicente hace alusiones a ellos, dentro de su moral de virtudes, pongo particular atención. Veamos: Señala el caso de los mulos.¹⁷ Sobre el tema, cita el Salmo 72, 22 en su versión de la Vulgata, a mi entender, el pasaje no es muy afortunado. Pero sobre nuestros cuadrúpedos en cuestión, vale más su experiencia de campesino. Desde ella puede comparar la proverbial «paciencia» del burro y del asno, con la de un consagrado disponible a la voluntad de Dios.¹⁸ También se refiere a los caballos de andar, siempre sumisos a sus dueños.¹⁹ Aunque siempre hay excepciones.... recuerda que una vez que conoció un caballo díscolo.

Como anti-modelo lo coloca a Jonás.²⁰ No quiso ser sumiso ni obediente a Dios. El fondo del mar y el vientre de la ballena lo ve, como un *simbolismo* del mal y de lo profundo que se cae cuando uno se obstina contra el plan de Dios. Es cierto, que se convierte y finalmente predica en Nínive. Pero San Vicente reflexiona que Dios no hace esos prodigios frecuentemente. Así que debemos

**...un motivo
para ser
indiferentes es
para
prevenirnos de
los
movimientos de
la naturaleza
humana...**

seguirlo por el camino ordinario de la obediencia, la sumisión y resignación.

Motivos para ser indiferente. Había ido a regar 5 plantas que tengo en mi ventana. Así que ahora continúo la escritura. Notemos, el siglo XVII había magnificado los efectos del pecado original sobre la naturaleza humana. En parte, no faltaba «letra»: guerras, peleas por el poder, desuniones, ambiciones, desconfianzas (había mucha actividad judicial entre ciudadanos que vivían pleiteando), gran hedonismo (especialmente en las clases altas), etc.²¹

Por tanto, un motivo para ser indiferentes es para preveniros de los movimientos de la naturaleza humana. Como están heridos por el pecado original, dichos movimientos van a ser parciales, interesados. La naturaleza buscará su propio interés, no la Voluntad de Dios.²² El Sr. Vicente propone un movimiento dialéctico: despojarse de la propia voluntad para poder hacer la Voluntad de Dios.²³

La acción del espíritu maligno apunta a crear angustias y a indisponer a unos con otros. La realidad no se agota en lo se ve.²⁴ Hay otros seres. El maligno proyecta lo siniestro: desunión, envidias, angustias, rencores. Este se puede «quebrar» con la santa indiferencia.

Virtud necesaria, para ser un buen miembro de la Congregación de la Misión.²⁵ Nos permite servir al pobre, formar correctamente a los eclesiásticos y buscar la propia santificación. También, para ser una auténtica Hija de la Caridad. «Es menester que las que quieran ser verdaderas Hijas de la Caridad, sean totalmente indiferentes a todo lo que Dios quiera ordenar de ellas: ser enviadas a un sitio o a otro, empleadas en este oficio o en aquel, mandadas para esto o aquello, en una palabra, indiferentes a todo».²⁶

LOS BENEFICIOS DE LA INDIFERENCIA.

Sobre este aspecto de la santa indiferencia, encontramos bastante material en el Sr. Vicente. Para mayor claridad, los divido en subtemas.

La santa indiferencia y la voluntad de Dios. Hace que la persona se centre en Dios.²⁷ Querer lo que Dios quiere y como Él lo quiere. Permite buscar en todo la voluntad de Dios y sentir gusto en cumplir su santa voluntad. Nos otorga la alegría de abandonarnos a su proyecto. Le dejamos a Dios el protagonismo, que vaya misteriosamente guiando la obra. Nos permite buscar el reino de Dios y su justicia. De este modo podemos llevar una vida evangélica.

Nos hace gratos ante Dios. Ya que Dios ama a quienes cumplen su santa voluntad. Una voluntad que es amor y que busca el bien de sus criaturas. «¡Qué hermoso ornamento es para un misionero la santa indiferencia; lo hace tan agradable a Dios que éste lo preferirá siempre a los demás obreros en los que no vea disposición de indiferencia para cumplir sus designios!»²⁸ La santa indiferencia hace que la persona sea totalmente de Dios.²⁹

Las situaciones de incertidumbre, de perplejidad son molestas. Pero no se puede salir de cualquier manera. El atolondramiento no ayuda. Dios se *manifiesta* a su tiempo, la verdad debe ser discernida. La indiferencia permite mantenerse sereno en todas las ocasiones:³⁰ Es situaciones graves o normales; en problemas inmensos o pequeños; ante sucesos espirituales o materiales; ante temas personales como comunitarios; etc. Así, tendremos mayor objetividad, estaremos más predispuestos a encontrar más prontamente la Voluntad de Dios.

La indiferencia *refuerza* el cumplimiento de la voluntad de Dios. La persona confiando en Dios, acepta lo que la obediencia le propone: ir a tal lugar, a tal obra, con tales personas, por tanto tiempo. Asimismo, purifica la intención: no lo hace por capricho, ni para sobresalir, ni para desquitarse.

En el estado de indiferencia, se da gloria a Dios.³¹ Ya que se reconoce la grandeza de su providencia. La sumisión a su voluntad, alegra el corazón de Dios.³² Ese proceder agrada a Dios, a los ángeles y a los santos.

La indiferencia y la libertad evangélica. El camino de esta virtud proporciona que la persona no se apegue ni a los ministerios, ni a las personas, ni a los lugares, ni siquiera a la patria. Dirá con un *tono lírico*: «Los indiferentes están por encima de toda ley; son de una categoría distinta de los demás y, lo mismo que los cuerpos gloriosos, pasan a través de todo, van a todas partes, sin que nada les impida ni les retrase.»³³ San Vicente insiste en este punto: la virtud de la indiferencia permite ser libres. Nos da la verdadera libertad, la libertad evangélica.³⁴

Nos dispone a la obediencia.³⁵ No siempre es fácil obedecer. La virtud de la indiferencia permite vivir convencidos en un régimen de obediencia.³⁶ Vicente de Paúl insiste que esta virtud nos permite practicar el voto de obediencia. Ya que nos predispone a aceptar a los superiores que tenemos y realizar de buena gana los oficios que nos asignaron. Esta obediencia plenifica la libertad humana. Nadie puede exceptuarse de ser disponiblemente obediente: ni por ser anciano, ni por culto, ni por virtuoso (esto dicho con cierto humor). También indica que uno no debe obedecer a una persona porque objetivamente sea el mejor. La obediencia pasa por una visión de fe.

Hay varias formas de recibir los encargos: algunos con alegría, otros recurriendo a la santa indiferencia, y otros... con cara de pocos amigos. Lo importante es ser obedientes de corazón. Y si nos alegramos es por motivos evangélicos, no por impulsos mundanos.³⁷ Peor es simular aceptación. La compara con un hombre de la corte que fue *condenado a muerte*. Su valentía ante la decapitación era más aparente que real, ya que lo guiaba la vanidad y su deseo de ser recordado como un hombre impávido ante la muerte. Pero no pudo mantener dicha simulación, antes

de morir se desarmó. La santa indiferencia nos permite obedecer de corazón.

Nos proporciona paz. El cristianismo es una religión de paz. Tanto social como personal. Todos queremos paz. Ciertamente que la paz vicentina no consiste en ir a morar a los «bosques patagónicos». Es una paz en medio de la actividad pastoral ¿Esto es posible? Sí, pero necesita de la indiferencia. Paz y buen desempeño pastoral son dos elementos que se pueden conjugar. «Sé muy bien que sin la tranquilidad de espíritu es difícil lograr éxito en nuestros quehaceres; pero, como esto depende principalmente de Dios y de nuestra indiferencia, será menester dejar bien sentados estos dos principios en nos-otros y buscar la paz en estas dos fuentes».³⁸ La santa indiferencia nos proporciona vivir en la paz del obediente, la cual genera muchos frutos.³⁹

La virtud de la indiferencia y el crecimiento ético: «La santa indiferencia en todas las cosas es el estado propio de los perfectos».⁴⁰ Como a este



estado no se llega de golpe, dicha virtud, nos permite aceptar correcciones.⁴¹ A veces cometemos faltas, a veces nos equivocamos. Si no nos dejamos aleccionar, caemos en la fácil: cerrarse sobre sí mismo, echarle la culpa a los otros, colocarse a la defensiva. La virtud de la indiferencia nos hace ver que no somos tan buenos, ni tan eficientes, ni tan comunitarios. La práctica de la santa indiferencia permite aceptar la corrección. Estamos más libres para buscar la voluntad de Dios y el bien del proyecto evangélico.

Nos otorga una saludable ecuanimidad de espíritu. Marcos Coglée, superior de Sedan le comparte a nuestro fundador que «el honor no le produce vanidad, pero que el deshonor le entristece». Ante todo, le responde que ha realizado una aguda «anatomía de la voluntad humana». Luego, apoyándose en Séneca y especialmente Santo Tomás de Aquino, explica que la voluntad tiende a lo que le parece bueno y rechaza lo que le parece ruin. Dicho esto, explica que llegados a cierto nivel ético uno puede lograr que la acción virtuosa no genere vanagloria. Pero... cuesta más aceptar el mal que nos provocan las demás personas. No es fácil encauzar la sensibilidad. Para explicarlo, da un ejemplo vinculado a la *botánica*: «En efecto, somos mucho más susceptibles ante el dolor que ante el placer y se siente mucho más la espina de la rosa, que su olor». La solución está en la indiferencia y la mortificación: «El medio para igualar esa disparidad consiste en abrazar de la misma forma, aquello que mortifica a la naturaleza como lo que la despoja de aquello que le gusta».⁴²

Ayuda a discernir. El arte de discernir la voluntad de Dios es necesario para el seguimiento evangélico ¿Cómo hacerlo? La tradición de la Iglesia ha propuesto diversos medios. El Sr. Vicente vive y propone los siguientes: Rechazar las tentaciones. Ellas se manifiestan al inquietar y quitar la paz. Nos hacer exagerar las situaciones. Por el contrario, las cosas de Dios siempre están encuadradas en la caridad, vienen con paz. Quien practica la santa indiferencia lo capta. «Los movimientos que

vienen de Dios son suaves y tranquilos y se deben proponer con indiferencia». ⁴³

Los efectos negativos de actuar contrariamente a la santa indiferencia son actuar inversamente a la voluntad de Dios. Uno se convierte en su propia providencia, sin interesarse en lo que Dios nos sugiere. San Vicente piensa que es un castigo muy grande tener personal que contrarie esta virtud. Si hubiera mucha gente así, las congregaciones por él fundadas irían a la ruina.

Se cae en el amor propio. Estaríamos dominados por los caprichos, las pasiones, la búsqueda de honores, etc. Generalmente, no se avanza en las virtudes y se está siempre con los mismos defectos. Se suele perder el tiempo, ocupados en mil tonterías. Se va, como en un plano inclinado, siempre más abajo. Otra consecuencia es la pérdida de la paz interior y la tristeza. La persona se siente desgraciada, cada vez que le toca realizar alguna tarea que no es afín a su sensibilidad.

Vicente de Paúl «tira con pólvora gruesa», señala que hay gente que por no vivir la virtud de la indiferencia, deja la congregación. Piensa viviendo «libremente» será feliz. Consta, que la mayoría, con el tiempo, suspira por lo que dejaron, sintiéndose tristes y arrepentidos.

LA PRÁCTICA DE LA INDIFERENCIA.

Acabo de cambiar la «yerba mate». Cada tanto, se «lava» y hay que colocar nueva. Continuemos. Alguno podrá preguntar ¿Cómo se practica la santa indiferencia? El Sr. Vicente nos diría que por desgracia no es espontánea. Digámoslo, sin vueltas, es una virtud difícil. ⁴⁴ Exige contrariar la naturaleza, la razón y la voluntad heridas por el pecado.

Por de pronto, hay que enseñarla. ⁴⁵ Debe ser atentamente presentada y recordada. Vicente de Paúl la explica en varias Conferencias. ⁴⁶ Además,

hay que conversar sobre ella con el superior y especialmente con el director espiritual.

Exige que uno se conozca a sí mismo.⁴⁷ Que la persona descubra a qué cosas está atado, cuáles son sus dependencias. Hay que conocerse, hacer un fino análisis de sí mismo.

La virtud de la indiferencia y la oración. Hay que pedirla a Dios. Para un cristiano, el camino para adquirir la virtud es pedirla humildemente a Dios y esforzarse por practicarla. Por eso escribe «deseo ciertamente que Dios quiera con-cederme la gracia de hacerme totalmente indiferente y a usted tam-bién».⁴⁸ La oración es un buen momento para pedir luces para que nos podamos conocer. Y que Él nos dé fuerzas para desprendernos de lo que nos ata.

Debemos implorarla al Señor diariamente. Sólo con su gracia se podrá vivirla plenamente. «Pídanselo con cuidado; supliquen con insisten-cia; con humildad y sobre todo con gran deseo de obtenerla; reconociendo y confesando que sin esa gra-cia no podrán dar un solo paso en el camino de la virtud».⁴⁹

Una forma de aprenderla es prepararse. Es decir, cuando las cosas nos toman de imprevisto, de sopetón, podemos actuar de un modo poco social y poco controlado. Una forma de prevenirlo es imaginar situaciones desagradables y ver cómo lo controlamos a través de la santa indiferencia. Esto nos concede un gran autodomínio y nos preserva de faltar a la caridad. Lo aprendió del teatino Lorenzo Scupoli, autor de *El combate espiritual*. El propio Scupoli había sido probado al sufrir graves calumnias, de parte de su propia congregación.⁵⁰

Otra manera de adquirir la virtud es siendo humildes y obedientes.⁵¹ El indiferente, marcado por la cruz de Cristo, contrae «la sa-ludable

costumbre de no pedir ni rehusar nada», máxima que expo-ne la docilidad al Espíritu.⁵²

Mantenerse indiferentes ante el cambio de un superior. Suele ser un momento tenso para la comunidad local. Pueden surgir conflictos por varios motivos: molestia porque termina un superior con el que se tenía confianza y se llevaba bien; desazón porque no me nombraron a mí;



desagrado por la persona que eligieron. Podemos sumar a esto, nuestras propias fantasías (o cierta experiencia, ya que el «muestrario da para todo»). Podemos creernos que el que viene: nos hará la guerra, nos quitará el oficio, impondrá un estilo que no me agradará, que será peor que Nerón y

Agripina juntos... El Sr. Vicente señala lo *terapéutico* de colocar en esta situación la santa indiferencia. Nos ayuda a no sobredimensionar las cosas, nos recuerda que la gente puede cambiar, que el otro también está buscando cumplir la voluntad de Dios; que no es un déspota, sino el primero obligado en dar ejemplo de buscar el designio divino. Veamos este caso: Francisco Dufestel era superior de la casa de Annecy. Él mismo había pedido dejar de ser superior. Debía dejarlo en manos de Juan Guérin. Para que ese paso sea sin problemas, el Sr. Vicente le pide al superior saliente:

Le ruego, padre, que tenga una conferencia sobre este tema, cuyo primer punto será sobre la indiferencia que han de tener los misioneros para pasar de la dirección de un superior a otro; 2º Cómo deben portarse los misioneros entre sí cuando se cambia a un superior; 3º cómo debe portarse el dimitido con el elegido, y viceversa. No puedo menos de

decir-le que uno de los mejores me-dios para el segundo punto es no hablar de ello entre sí, según creo... Espero que aquel que le ha sugerido la idea del cambio, le dé también a la compañía instrumentos para ver la manera cómo hay que portarse en ese cambio.⁵³

Es decir, la virtud de la indiferencia me permite aceptar los superiores que tengo y los que tendré. Entre los consejos que da a la comunidad en el retiro anual de 1635 está el siguiente: «Someterse con gusto e indiferentemente a todos los superio-res que nos asignen, sobre todo en las misiones».⁵⁴ Por supuesto que ha de evitarse todo tipo de manipulación de las elecciones.

Hay que practicar la santa indiferencia frente a las vocaciones.⁵⁵ No ponerse ansioso frente al posible ingreso de nuevas vocaciones. Cuando domina la ansiedad, el discernimiento suele fallar, se saltean algunos pasos, no se quiere ver otros. Cuando las cosas se las apuran... no suelen salir bien. Tampoco debe ponerse intranquilo el que quiere ingresar.⁵⁶ Nuestro fundador da una serie de consejos para saber si se debe ingresar.⁵⁷ afinidad con la vida que se quiere abrazar, salud razonable, estar en un estado de santa indiferencia.

Santa indiferencia no significa despreocupación vocacional, ni nada que se le parezca. Debemos recibir con respeto y cercanía a las vocaciones que Dios envía. Las que Dios envía... no las que inventamos o forzamos nosotros. Particular cuidado se debe poner en los retiros espirituales, especialmente los realizados con el clero diocesano o con jóvenes que están vislumbrando la vocación religiosa. En un retiro se suele idealizar la vida del predicador y éste puede «sugerir» un ingreso congregacional, a veces, de modo apresurado. Vicente de Paúl señala que esta forma de actuar sería el fin de los retiros. Nadie mandaría a hacer ejercicios espirituales, en un lugar donde temieran que se pudiera «robar» vocaciones:

Los directores de ejercicios, pongan mucho cuidado en no incitar a nadie a entrar en la compañía. Solamente tienen que ayudarles en sus buenas resoluciones, procurando que ellos mismos determinen el lugar adonde crean que Dios les llama. Dejémosle obrar a Dios. Hasta ahora, por la misericordia de Dios, se ha hecho así en la compañía. Podemos decir que hasta ahora no ha entrado nadie en la compañía, sin que Dios lo haya puesto.⁵⁸

En todo se puede meter el orgullo. A veces se puede competir por ser el sacerdote que trae más vocaciones. O formadores que promueven a los que les cae en gracia y le hacen la vida imposible a los que no son de su línea. Asimismo, tenemos experiencia de los problemas que suscita en un seminario cuando entran vocaciones sin discernimiento o muy incompleto. Viene a mi memoria el seminario en San Miguel, donde pase buena parte de mi formación. Recuerdo algunos compañeros que habían llegado con un pobrísimo discernimiento. Verdaderos «Exocet o Scud» que caían y hacían destrozos. Además, también ellos perdían años de su vida, en un remolino extraño.

Santa indiferencia con respecto a las obras. Es complicado el tema de abrir una nueva casa o cerrar alguna que lleva un tiempo. *No es fácil discernir*: necesidad de la gente, personas más necesitadas, poco personal, personal no adecuado, presiones eclesiales, cuestiones económicas... ¡mi madre! Estos son algunos de los temas que se cruzan al discernir si es o no la voluntad de Dios. Si a esto le sumamos nuestra ansiedad, orgullo, búsqueda de propia promoción o comodidad (por decir)... todo se hace más engorroso. Aquí, el Sr. Vicente nos vuelve a recomendar la virtud de la indiferencia. «Para que cuando suceda, sea lo que fuere, nos encuentre dispuestos para recibirlo bien. Mantengámonos, por favor, en una gran indiferencia. Le suplico, padre, que pida a Dios que nos la dé para todas las cosas de este mundo».⁵⁹

Nos advierte que la congregación no tiene costumbre de pedir casas ni fundaciones. Espera que la providencia de Dios actúe a través del pedido de la Iglesia, que indica necesidades reales. Con esta paz, se toman las obras, y se trabaja con verdadera entrega.⁶⁰

La santa indiferencia se practica frente a los cambios de destino. Aceptándolos de buen grado. La virtud de la indiferencia salvaguarda la imparcialidad de los movimientos. Además, permite a la congregación disponer mejor de su personal. Otorga la movilidad necesaria para ser misionero entre los pobres.⁶¹

La indiferencia no quita que el súbdito discierna los destinos, y en algunos casos es muy necesario. La obediencia no impide la capacidad de dialogar y de que el propio sujeto discierna (ya en el siglo XVIII!). Veamos como ejemplo, que a una religiosa de la Visitación, Magdalena Isabel, le permite elegir entre ir a un nuevo destino o quedarse:

Todos la esperan por aquí y la desean por allá; y usted si-gue indiferente, como debe serlo una buena sierva de Dios... La seguridad que tengo de que busca únicamente a Dios y su santa voluntad, hace que yo mismo la acate, poniendo en manos de usted la decisión de lo que hay que hacer.⁶²

También se ha de practicar ante los cambios de oficios o funciones. Hay veces que no cambia de casa... sino de actividad. Podría ser: dejar las misiones y pasar al seminario. Hoy diríamos, dejar la pastoral juvenil y tomar la economía; Dejar una capilla y asumir la catequesis parroquial; etc. A veces debemos hacerlo para darle lugar a otro cohermano más joven o que está más preparado o aceptando con realismo nuestras limitaciones. Sabemos que estos temas, más de una vez, han motivado celos, peleas intestinas, enojos... El corazón se pacifica cuando asumimos estos cambios con santa indiferencia.⁶³ Incluso explica que, si una persona está convencida de no tener capacidad para un oficio o cargo, es bueno

que lo hable con su superior mayor. Pero previamente debe haberlo rezado ante Santísimo Sacramento.

Hay que ser desprendido frente a las cosas materiales. El ejemplo es bastante obvio. Vicente de Paúl había asumido San Lázaro luego de un largo discernimiento. No lo buscó, luego analizó los pros y los contras de poseer dicha propiedad. Se «aseguro» que fuera la voluntad de Dios. Pero las propiedades son conflictivas. La reclamaron. No es raro que por *defenderla* se caiga en faltas éticas y jurídicas. Se falte a la caridad y se pierda la paz. San Lázaro fue una propiedad liosa. Los religiosos de San Víctor se arrepintieron y querían que se les devuelva.⁶⁴ Pero la donación había sido hecha con transparencia. Nuestro fundador sabe que tiene razón y la defiende de acuerdo a los resortes judiciales... pero no se enloquece, ni se la va la vida en ese tema: «Se hará lo que quiera Nuestro Señor, que sabe verdadera-mente que su bondad me ha hecho en esta ocasión tan indiferente como en cualquier otro asunto que haya tenido. Ayúde-me, por favor, a darle gracias por ello».⁶⁵

Desasido frente a futuras donaciones. La cesión de propiedades es un medio lícito para tener una base patrimonial. Esto es algo que se debe agradecer, está en el origen de nuestra congregación y en la mayoría de nuestras provincias. Pero no hay que capitalizarse de más, ni ser un interesado. Uno de los errores de la Iglesia ha sido llenarse de bienes. El papa Francisco fraternalmente nos lo recuerda. Quien posee mucho patrimonio, no es raro que termine siendo un reaccionario político, con tal de sostener sus bienes. ¡Tengo tantos recuerdos de ello! Vicente de Paúl nos dirá que para mantenernos en la actitud evangélica de la moderación, necesitamos de la santa indiferencia.⁶⁶

Mantenerse indiferentes con respecto al resultado de las tareas que nos encomiendan. Este es un tema delicado y requiere equilibrio. No es desinterés, ni un boicot a las obras. Sino someterse totalmente a la providencia. Muchas veces nos *parece* que estamos haciendo lo mejor,

pero puede no serlo. No sabemos todo, no todo es tan claro. Se ve más claro, al dejar de lado la ansiedad, el querer promoverse a través de las actividades.⁶⁷

**La virtud de la
indiferencia
se vincula con
la virtud de la
mortificación**

Santa Indiferencia, misión y servicio al pobre. Como buenos vicentinos, este tema no podía faltar. La santa indiferencia nos permite evangelizar

al pobre. El servicio al pobre es muy demandante. Implica trabajar donde las retribuciones económicas no abundan. Con los años, no es raro que se empiece a retacear dicha tarea. Esto les puede pasar a los individuos, como a las provincias. La virtud de la indiferencia nos «ancla» en el servicio al pobre, dejando de lado todo pensamiento monetarista. «¿Cómo llegaría al fin que se ha propuesto, de ir a instruir a los pobres del pueblo, a sacarles del pecado, a ponerlos en gracia con la gracia de Dios, si no tuviéramos la indiferencia, que nos atrae la misma gracia que queremos derramar sobre ellos?»⁶⁸ (Obsérvese el juego tan bello que realiza con la palabra ‘gracia’).

Vicente de Paúl lleva esta afirmación general la podemos llevar las formas de pobreza particulares. Tomemos como ejemplo los niños expósitos. Trabajar con la niñez carenciada es maravilloso... pero desgasta, consume las energías. Además, con la poca pedagogía que existía y con los escasos datos de la psicología que había en el siglo XVII. Pues bien, la virtud de la indiferencia ayuda a permanecer en dicho servicio: para hacerlo bien, con espíritu de fe, con gran disponibilidad.⁶⁹

Posibilita ser verdaderamente misioneros.⁷⁰ Al no estar apegados a nada, hay una disponibilidad de corazón para ir por el mundo entero a proclamar el evangelio a los pobres. Señala que la virtud de la indiferencia nos permite ir a los pobres: «El medio de hacer algún servicio a los

pobres, como por la misericordia de Dios lo hacen, ¿podría realizarse si no se les pudiese mover de un lugar? ¿Quién iría a esos pobres sentenciados? ¿Quién serviría a esos enfermos de las aldeas? ¿Quién visitaría a los que están sin asistencia en sus habitaciones y en esas chozas? La bendición que Dios da a esas ocupaciones, ¿no les indica cuánto le agradan?»⁷¹

La indiferencia en relación con las demás virtudes. En cuanto la santa indiferencia nos llena del amor de Dios y nos orienta a practicar la voluntad de Dios, «es el origen de todas las virtudes y la muerte de todos los vicios».⁷²

La virtud de la indiferencia se vincula con la virtud de la mortificación. Ante todo, el medio imprescindible para adquirir la virtud de la indiferencia es mortificándose.⁷³ Practicando la mortificación interior y exterior. A través del examen de conciencia se verá cuáles son los apegos y las fijaciones. Luego, resueltamente, se utiliza la mortificación para extirparlos.

La vida misionera es una vida de mortificación y santa indiferencia. La labor misionera estaba llena de contrariedades en el siglo XVII: enfermedades y poca medicina. Dificultad para las comunicaciones. Exceso de trabajo en las misiones. Incomodidades, contratiempos y molestias. Allí está la virtud de la indiferencia para reforzar la entrega que lleva a cabo la mortificación. Elogiando a dos misioneros que están trabajando en Polonia señala: «Los dos permanecen indiferentes a la muerte y a la vida, resignándose humildemente con lo que Dios ordene. No me dan ninguna señal de impaciencia ni de murmuración; al contrario, parece como si estuvieran dispuestos a sufrir todavía más».⁷⁴

La virtud de la indiferencia se vincula con el celo por la salvación de las almas. La vocación vicentina es ir por toda la tierra a llevar el evangelio a los pobres; así como sensibilizar a los demás acerca de la importancia

de ayudar al pobre. Este es el designio de Dios, que motivó que el Hijo de Dios quiera encarnarse. Buscar la salvación de todos los pueblos es la esencia de la vida misionera. Esta tarea requiere esfuerzos, implica asumir dificultades, incluso asumir bajas en el personal. La santa indiferencia refuerza la actitud misionera. Por ella «no tendremos ningún afecto ni a la vida, ni a la salud, ni a nuestras comodidades y gustos, ni a un lugar más que a otro, ni a nada del mundo que pueda impedirlo, Dios mío».⁷⁵

La santa indiferencia se vincula con la humildad.⁷⁶ La persona humilde debe ser indiferente de corazón. Acepta las mediaciones que Dios envía para conducirnos. Tiene la suficiente normalidad, para aceptar que no lo sabe todo. Y que es sano abrirse a la capacidad de los demás.

La virtud de la indiferencia se vincula especialmente con la caridad.⁷⁷ 1) Viendo honestamente cuan insoportable puede ser uno. Muchas veces nos quejamos de los demás, pero si uno se observa, descubre lo difícil, susceptible y defectuoso que es uno. Acepta que los demás nos soportan más de lo que pensamos. 2) Evitando decir y hacer lo que lastime a los demás. Evitando quejas, murmuraciones, desaires, etc. 3) Amando pacientemente a las personas difíciles. Queriendo cordialmente, sin fingimiento. 4) Amando y sirviendo en situaciones difíciles, v.gr. los pobres presos.

POSIBLE ACTUALIZACIÓN DE LA DOCTRINA VICENTINA DE LA INDIFERENCIA.⁷⁸

La actualización es un tema que tiene sus complejidades. Veamos cómo sale. Dentro de los objetivos que San Vicente traza para una vida cristiana obrada con hondura, está la indiferencia. La palabra hoy puede dar lugar a equívocos. Decir que una persona es *indiferente* suele tener un tinte psicológico y ético negativo. Hace referencia a: 1) Una cierta incapacidad para manifestar su mundo afectivo. 2) Expresa su poco compromiso. Las cosas le «resbalan», no le interesan. También puede exteriorizar un

cierto resentimiento, por el cual no asume los proyectos comunitarios, no los hace suyos. No es raro caer en situaciones así.

Hace poco, hablando a través de Facebook con Juan Patricio Prager, me hacía referencia a que en el lenguaje de San Vicente la indiferencia se refiere principalmente a los acontecimientos. Y como dice Thomas Merton, la indiferencia a las personas suele ser enojo disfrazado. De modo que va matando el corazón. Evidentemente, que no queremos esto. La indiferencia con las personas es no apegarme, no tener una fijación o una dañina dependencia, no frenar un proyecto por una cercanía. Pero no se opone a la amistad, al aprecio sincero, a la fraternidad sentida.⁷⁹

Por tanto, la santa indiferencia se puede «traducir» por *disponibilidad* o mejor aún por *serena disponibilidad*.⁸⁰ Con una connotación religiosa: Esta disponibilidad vi-centina nace del encuentro con Cristo, de aceptar su proyecto y ponerse en sus manos. A ejemplo de Él, siervo disponible del Padre y regla del Misionero.

Esta virtud tiene dos facetas que se *complementan*: 1) Potencia la obediencia y la cooperación en las obras de la congregación. Obediencia se plenifica con el diálogo y con el mutuo discernimiento. Proceso donde todo se hace más fácil si hay disponibilidad. Que implica cuotas de sana libertad y de adulto desapego. A lo que tanto nos invita el papa Francisco. En este aspecto veo que tengo mucho que mejorar... La santa indiferencia nos ayuda a luchar contra las tentaciones de desobediencia, de autosuficiencia, de presunción, de soberbia. Uno siempre tendrá mil razones para oponerse a los proyectos que nos piden.

2) Fortalece la serenidad y la vida en armonía. Este segundo aspecto, más novedoso en la ética vicentina, me gustaría tratarlo un poco. Es de público conocimiento, como las situaciones de stress, de ansiedad nos deterioran. Lo escribo con conocimiento de causa. La gente busca de

mil maneras evitarlas. Una expresión de esto es el notable incremento que ha tenido la literatura de *autoayuda*. Por tanto, aceptemos la serenidad que nos propone esta virtud. Ella nos permite vivir el presente con plenitud. Actitud ya sugerida en la *Imitación de Cristo*. Esto es simple y fecundo: «haz lo que haces», es decir, entrégate a fondo en lo que estás haciendo. Diríamos hoy: Si estás leyendo un libro, siéntelo en la mano, léelo con atención; si cantas, canta con todo tu corazón; si escribes,



escribe con todas tus fuerzas; si dialogas con alguien, pon atención y buena voluntad. La santa indiferencia permite la paz del espíritu, el vivir atento en el mundo presente. Vivir el aquí y ahora. Nuestra conciencia se vuelve apacible, quieta como la nieve, que acaba de caer sobre un paisaje antiguo.

El peligro ante los problemas es que uno los magnifique, los sobredimensione. Creo que todos alguna vez lo hemos hecho. Esta virtud nos permite la serena lucidez para poder discernir si los contratiempos son graves, gravísimos o tonterías. Y nos pone en una disposición de serena perseverancia para resolverlos. Vicente de Paúl le había dicho a Santa Luisa, frente a unos hechos conflictivos que había que resolver:

«No crea, sin embargo, que mi corazón sufre alteración alguna a propósito del servicio que desea de mí». ⁸¹

Esta virtud ayuda a abandonar los apegos desordenados. El Sr. Vicente nos vuelve a decir que esta serena disponibilidad nos lleva a «quitarnos todo resentimiento y todo deseo, despegarnos de nosotros mismos y de toda criatura». ⁸² Sabemos, que en todas las cosas que uno se apega, se pierde la paz. Así vienen los miedos, los rencores, las angustias. La indiferencia ayuda a estar ahí, concentrado en hacer la voluntad de Dios. El dominio de las emociones en manera alguna significa la carencia de ellas. Lo comparo con un *bombero experimentado* que está atento y decidido a combatir un gran incendio. Para hacerlo bien, domina su miedo o su afán de protagonismo. Está preparado a recibir órdenes que determinarán el momento, el lugar y la estrategia.

Nos libra de una situación frecuente en nuestra existencia: el desorden de la mente. Tanta veces cargada con fantasmas, miedos, ideas obsesivas, recurrentes, molestas, etc. Pensamientos parásitos que nos llevan a la dispersión o a estar atormentados. Nos impiden dedicarnos a nuestro deber fundamental: la entrega a Dios y el servicio integral con el pobre. Se advierte más cuando empieza a haber silencio, cuando se empieza a meditar regularmente: entonces nos asalta una multitud de pensamientos inútiles, vanos, desordenados, que nos dispersan o distraen. La santa indiferencia nos ayuda a abandonar dicho desorden, porque nos centra en cumplir la adorable voluntad de Dios. Además, abandonar el desorden de la mente nos permite una mejor salud mental. Quien consigue disciplinar el mundo de las fantasías, de los afectos, de los deseos, temores, de las previsiones excesivas y de las nostalgias, ha alcanzado un buen grado de salud psicológica.

Podemos tener pensamientos que nos agitan: 1) porque nos rebelarnos ante situaciones que estamos viviendo. 2) porque no nos aceptamos. Ya sea nuestro cuerpo, nuestra familia, nuestra historia. Nos cuesta asumir nuestro pecado, nuestros errores, etc. La santa indiferencia nos centra y

nos permite asumirnos. También nos libra de querer conocernos obsesivamente, hasta en los más pequeños detalles. Escatimando tiempo y esfuerzo a la pastoral, para vivir excesivamente sobre uno mismo.

El mejor modo de hacer las cosas, es concentrándonos con toda la inteligencia y todo el entusiasmo, en hacer bien el trabajo de hoy. Estamos llenos de proyectos pastorales, eso es bueno. Hay que tratar de plasmarlos previamente meditando, proyectando y preparándose. Pero sin ansiedades. Todos tenemos varias cosas que hacer... el mejor modo es hacerlas de a una y bien. «Las cosas se hacen de una» me repetía un amigo de Buenos Aires.

La serena disponibilidad nos enseña que no se puede vivir lleno de preocupaciones. Ante un grave problema, reaccionar impulsivamente no es la mejor idea. Por lo general, es una equivocación, si lo sabré. Para llevar una vida digna y ayudar al pobre, es bueno vencer las preocupaciones. No quiero decir no hacer, sino hacer *con tranquilidad*. Como San Vicente.

En este momento, nos encontramos entre dos inmensidades: el vasto pasado que ya no volverá y el futuro que avanza. No nos es posible vivir en ninguna de estas dos infinitudes. Por vivir anclados en el pasado podemos caer en la depresión; por sobredimensionando el futuro, podernos caer en la ansiedad. Contentémonos con vivir el único tiempo que nos está permitido vivir: el presente. No seamos como la mujer de Lot que se petrificó por su «obsesión» de mirar atrás. Estoy convencido que todo el mundo puede realizar su trabajo, por duro que sea, durante un día. Si queremos proyectarlo hasta nuestra jubilación... empiezan las angustias. «Solo por hoy» dice el alcohólico que quiere dejar. Todos podemos vivir pacientemente, de modo amable y puro, hasta que el sol se ponga. De chico iba a un negocio que decía «hoy no se fía, mañana sí». Y nadie le debía dinero.

Esta virtud nos puede permitir vencer nuestro batallón de miedos: a la soledad, a la pobreza, a la vejez, a la enfermedad, a que me saquen de un lugar, a dejar de mandar, etc. Uno debe vivir un día cada vez y dejar que cada nueva situación me enseñe algo. El poeta Horacio decía: «Feliz es sólo el hombre bien templado que de su hoy se hace dueño, y que al mañana puede increparle: extrema tu rigor, que hoy he vivido»

La serena disponibilidad nos abre al prójimo. Nos lleva a sonreír a menudo, no con una sonrisa de publicidad para dentífricos, sino con un gesto amistoso. Incluso, si uno se encuentra en circunstancias dolorosas, procurando sonreír, las cosas tienden a calmarse. A mí me gusta repetir: «Todo llega... todo se arregla, todo se olvida». Porque es verdadero. Como vicentinos que vivimos entre los pobres o con quienes pueden resolver la pobreza, es bueno poder presentarse como alguien que no se lamenta de lo sucedido en el pasado; que no mira con miedo el futuro. El filósofo Montaigne, escribió: «Mi vida ha estado llena de terribles desdichas, la mayoría de las cuales nunca ocurrieron». Aprendamos la lección.

Esta virtud, nos ayuda a adquirir otra virtud muy cercana: La sumisión. Hay situaciones difíciles, donde lo más sabio es aceptar. Repetir como Job: «Desnudo salí del seno de mi madre, desnudo allá retomaré. El Señor me lo dio y el Señor me lo quitó: ¡Bendito sea el nombre del



Señor! Si aceptamos de Dios el bien, ¿no aceptaremos el mal?» (1,20-22). Esta misteriosa sumisión, sabia postura del hombre ante Dios, es potenciada por la serena disponibilidad. En muchos momentos duros de nuestra vida, estos valores son

capaces de lanzar una pequeña estela de luz, sobre experiencias dramáticas.

La indiferencia en las demás religiones. Buena parte de mi vida me he dedicado a investigar la Ciencia de las Religiones. Cada una, a su manera, proclama la importancia de la ecuanimidad de ánimo ante los gozos y las adversidades, para conservar la paz del alma. De este modo, uno evita dejarse llevar por deseos o desagradados contrarios a lo que prescribe la conciencia. Centrándose en adquirir el equilibrio, la serenidad, la perspectiva, que aseguran una visión clara a la hora de obrar.

Tomemos un breve ejemplo del hinduismo. Religión que expliqué en algunas clases, e incluso pude hacer cierto trabajo de campo, en un viaje a la India. Propone el «samabhava», que quiere decir «mente igual». Es el equilibrio imparcial de la mente serena ante el dolor y el gozo. En esto, hay un fondo de verdad que me parece sabio. Dicha mente, se adquiere con el ejercicio de la tolerancia de pares de sensaciones opuestas: el frío y el calor; el hambre y la saciedad; la tristeza y la alegría; etc. De modo que la consideración de un extremo ayuda a entrar con imparcialidad en el otro. Se aspira a lograr una ecuanimidad inamovible ante el placer y la adversidad.

El yoga enseña que la ausencia de competición, incluso consigo mismo, permite progresar. Incluso más, el verdadero secreto del éxito reside en el trabajo paciente y cotidiano, en la indiferencia frente al progreso o a la falta de progreso. Ni el neófito y ni el adepto más avanzado tienen derecho de recurrir a esfuerzos violentos. Es la práctica cotidiana lo que permite, mediante el entrenamiento, realizar con idéntica comodidad *asanas* cada vez más complejas y adelantadas. Mediante una observación interior de las zonas de resistencia, descubrirá los puntos a mejorar.

La serena disponibilidad en relación con la convivencia. Creo que la enseñanza de esta serena disponibilidad debería iniciarse ya en el

postulantado. Donde el seminarista inicia el camino del desapego de sí mismo. Una gran enseñanza.

Sabemos que *no siempre queremos bien, ni lo mejor, ni nuestro querer es inclusivo*. Por tanto, necesitamos cuotas de una serena disponibilidad para no sobrereactuar situaciones, ni dramatizar en exceso, ni ser tan interesados. Esta virtud nos ayuda a crecer en la madurez afectiva, a saber querer, a no ser posesivos, ni enfermizos, ni celosos. San Vicente propone esta virtud para evitar en sus congregaciones que se den estas situaciones: «preferir estar con una hermana y no con otra, querer tratar con una persona y no con su superiora, hacer lo que se debe en este lugar porque gusta, pero no hacerlo en otro porque no me gusta».⁸³ A veces, a pesar de nuestros años de consagración, podemos ser infantiles o pueriles. Incluso, más que bastante de nuestros laicos.

La serena disponibilidad potencia la pasión por el pobre y la vida misionera. Esta virtud dinamiza y encauza el servicio al pobre. Ya que nos permite apertura mental, diálogo, movilidad. En las cuestiones sociales es fácil fanatizarse... hacia cualquier extremo. Esta virtud ayuda a serenar nuestros debates y hacer una adulta búsqueda en la liberación de nuestros pueblos.

El servicio al pobre y a las misiones no son actividades para ser ejercidas solamente mientras somos jóvenes o tenemos salud. Es un elemento transversal a la vida vicentina. Por eso, esta virtud nos da la movilidad necesaria y la sensibilidad para amar cada día más. Vivir cada día mejor el ser misionero entre los pobres. Esta enseñanza de San Vicente sigue siendo plenamente vigente.⁸⁴

Hoy como en los tiempos de San Vicente, la vida de servicio al pobre y misionera nos expone a situaciones incómodas: Las quejas, las incomprensiones, hasta...las calumnias. Con razón, sin ella o más o

menos, la gente se va a protestar o «gruñir» al director, párroco, superior, visitador, obispo, etc. ¿Alguien se siente reflejado? San Vicente nos diría que en esas situaciones la serena disponibilidad nos viene bien. Para ser realistas, para no agrandar los problemas, para aceptar la parte de verdad que puede haber en un reproche mal expresado.⁸⁵

Tener la serena disponibilidad para evitar ser unos nostálgicos. Hay que aceptar las nuevas situaciones, las nuevas formas de misionar, las nuevas formas de vincularnos con el pobre. La «santa indiferencia», no es pasividad, estoicismo o fatalismo; es aceptación a los cambios para permanecer de un modo útil y adaptado.

Voy terminando el artículo. Ya el termo para tomar mate, se quedó sin agua. Me levanto a mirar por la ventana. Este año el otoño no quiere llegar con plenitud, Todavía lo visita un verano que se resiste a ir. Es así. Termino diciendo que la indiferencia es una virtud profundamente evangélica. Jesús la practicó con asiduidad. Recordemos solamente dos textos: La oración del Padrenuestro: «Danos hoy el pan nuestro de cada día» (Lc 11, 3). Las palabras de Jesús: «No se preocupen por el día de mañana, porque el mañana se inquietará por sí mismo. A cada le basta su propio afán» (Mt 6, 34). Debemos vivirla con madurez. Los pobres en nuestro continente Latinoamericano, más de una vez me lo han enseñado.

¹ Cf. ES XI, 525-538.

² ES XI, 526.

³ Cf. ES IX, 140.

⁴ ES XI, 527.

⁵ ES XI, 526.

⁶ Las citas son numerosas. Tomemos esta que puede tener alguna pequeña exageración. «No se ha visto nunca un soldado que desde el día que se enroló con un capitán, le haya desobedecido; jamás un soldado vaciló cuando un capitán les dijo: ‘Ven acá, ve allá, avancen, retrocedan, permanezcan firmes’. Más aún, hablaba hace poco con un gen-tilhombre, que ha tenido el honor de mandar un regimiento, y le pregunté: ‘Pero, señor, ¿siempre lo han obedecido?’ ‘Padre, me dijo él, eso no falla jamás; es algo inaudito que un soldado no haya avanzado, retrocedido, marchado, cuando su capitán se lo ha dicho. Muchas veces vemos que existe un peligro manifiesto... pero a pesar de todo, cuando el capitán lo manda, se marcha adelante, aunque uno esté casi seguro de morir’». ES IX, 243.

⁷ Cf. ES XI, 530; 537; IX, 468-469.

⁸ ES XI, 534.

⁹ Cf. ES XI, 534-535.

¹⁰ Cf. ES IX, 470. San Vicente toma la parte más leída de Job: su gran resignación. Aunque su queja a Dios ocupa la mayor parte del libro.

¹¹ Cf. ES XI, 533.

¹² Cf. ES XI, 533-534.

¹³ Cf. ES XI, 299.

¹⁴ Este caballero saboyano, era bien conocido por san Vicente cuando fue párroco en Chatillon les Dombes. Era un buen espadachín y un famoso duelista. Convertido por él, cambió profundamente de vida, llegando a ser un hombre sinceramente piadoso. El Conde de Rougemont le contó sus prácticas de devoción y, entre ellas, la del desapego de las criaturas. Le señala que, analizando si estaba aficionado a sus negocios, sus bienes, sus amistades, su fama, se dio cuenta que estaba apegado a su espada. Luego de algunas dudas, la rompió ante una piedra grande que vio en su camino. «Me dijo que aquel acto de desprendimiento, romper aquella cadena de hierro que lo tenía preso, le dio una libertad tan grande que, a pesar de ser contra la inclinación de su corazón, que amaba a esa espada,

ya nunca tuvo ningún afecto a las cosas perecederas; solamente buscaba a Dios» ES XI, 529.

¹⁵ Cf. ES IX, 243.

¹⁶ Cf. ES IV, 49.

¹⁷ «Al volver de la ciudad, vi a 10 o 12 mulos cargados a la puerta de una cantina, esperando a los arrieros que seguramente habían entrado a beber; yo miraba a aquellos pobres animales, con la carga al lomo, sin rechistar, aguardando a sus amos y conductores». En esta conferencia del 30 de agosto de 1658, hay una nota al margen que dice: «Este ejemplo hace ver que esos animales, aunque irracionales, se dejan gobernar y se muestran indiferentes a lo que sus guías quieren de ellos, quedándose donde los ponen sin chistar, a pesar de que los dejan con la carga sobre los lomos». ES XI, 361.

¹⁸ «Hacen con él lo que quieren; está siempre dispuesta a salir y a caminar, a recibir una silla o unas monturas o cargar con un carro o estar parado; todo le es indiferente. Deja que hagan con él lo que quieran. No se empeña en tener siempre el mismo establo, no siente inclinación a ir a un lado o al otro, no está apegado a nada. ¿No han visto por la calle a unos mulos detenidos ante una puerta? Están 5 o 6 juntos aguardando a que salga el arriero y, cuando ha salido, caminan, tuercen a la derecha o a la izquierda, van adonde él quiere y se paran cuando él lo desea: no se obstinan en nada» ES XI, 530. «Salvador mío, haz que no estemos apegados a nada, lo mismo que una bestia de carga, que le da lo mismo llevar una carga que otra, pertenecer a un amo rico o a un amo pobre, estar en este país que en otro; todo le parece bien; aguarda, camina, sufre, trabaja de día y de noche; nada le sorprende» ES XI, 532.

¹⁹ Cf. ES IX, 140-141.

²⁰ Cf. ES IX, 472.

²¹ Ha cobrado fama el *Juego de Tronos*. Novela escrita por el autor estadounidense George Martin en varios tomos. Luego llevada a la pantalla, de

la cual se han grabado varias temporadas. Sus luchas por el poder, su descarnado realismo político (más allá de sus cotas de ficción), su combinación de cinismo y nihilismo junto a algunos toques de justicia y idealismo... se podrían aplicar parcialmente a algunas épocas. El siglo XVII francés no estaría muy lejos.

²² Les escribe a santa Luisa: «Permita que añada la recomendación de la santa indiferencia, aunque la naturaleza luche por lo contrario. Le digo que hay que temerlo todo, hasta que hayamos llegado a esa indiferencia, ya que nuestras inclinaciones son tan malignas que se buscan a sí mismas en todo». ES I, 263.

²³ «Si alguna vez nos despojamos totalmente de nuestra voluntad, estaremos entonces en situación de hacer con seguridad la voluntad de Dios, en la que los ángeles encuentran toda su felicidad y los hombres toda su dicha». ES IV, 324.

²⁴ Cf. ES II, 250.

²⁵ «Todos se esforzarán diligentemente en la virtud de la indiferencia, que tanto apreciaron y practicaron Jesucristo y los santos, de forma que no tengan ningún apego ni a los cargos, ni a las personas, ni a los lugares, sobre todo a su país, ni a ninguna otra cosa semejante, sino que estén siempre dispuestos y preparados a dejarlo todo de buen ánimo, apenas el superior les indique su voluntad» RRCC II, 10.

²⁶ ES IX, 243.

²⁷ Cf. ES III, 331.

²⁸ ES IV, 324.

²⁹ Cf. ES XI, 535.

³⁰ Cf. ES I, 223-224.

³¹ Cf. ES. XI, 359-360.

³² Cf. ES IX, 469-470.

³³ ES XI, 537.

³⁴ Cf. XI, 525.

³⁵ Cf. ES. XI, 360-362.

³⁶ «En nombre de Dios, padre, mantengámonos en la indiferencia; dediquémonos con igual afecto a todo lo que la obediencia nos señala, sea agradable o desagradable. Somos de Dios, por gracia suya; ¿qué otra cosa podemos desear sino agradecerle?». ES III, 472.

³⁷ En este aspecto, el Sr. Vicente señala que algunas personas se alegran *ante un cambio* pero los motivos no son tan santos «ya que piensan que así se verán apartadas de aquella persona que les molesta, o porque gozarán de más libertad que en esta Casa, o porque los demás se formarán una elevada opinión de ellas, hablarán de ellas y dirán: ‘Esa hermana ha sido destinada a tal sitio, a esa fundación. ¡Oh! ¡Cómo se fían de ella!’ Guardémonos de ese veneno tan peligroso». ES IX, 477.

³⁸ ES V, 385.

³⁹ «Sólo obedecen a Dios y Él los guía. Los verán mañana, toda la semana, todo el año y toda su vida, en paz, con entusiasmo y en tendencia continua hacia Dios. Siempre derramando sobre las almas los efectos tan dulces y saludables de las obras de Dios en ellos». ES XI 531.

⁴⁰ ES. V, 563.

⁴¹ Cf. ES III, 471-472.

⁴² ES IV, 51.

⁴³ ES IV, 576.

⁴⁴ Con sentido detallista, señala ante los miembros de la CM: «Me cuesta separarme de las cosas que estimo, no predicar, no tener ningún cargo, no estar bien colocado, no tener buena fama; siento una gran dificultad en sujetarme a

toda clase de personas; sin embargo, con tu gracia, Dios mío, lo podré todo». ES XI, 532.

⁴⁵ Cf. ES I, 266-267; II, 250.

⁴⁶ Cf. ES IX, 242-245; XI, 359-362; IX, 463-479. Creo que la más *sistemática* es la que tiene con los miembros de la CM el 19 de mayo de 1659 en el contexto de explicar las Reglas Comunes II, 10. Cf. ES XI, 524-538.

⁴⁷ Cf. ES XI, 527-528.

⁴⁸ ES I, 283. En una conferencia dada a los miembros de la CM exclama: «¡Pidámosle a Dios, padres, pidámosle a Dios, hermanos míos! Que confirme cada vez más la gracia que ha concedido a la compañía hasta el presente de no querer nada más que lo que Él quiera que tenga, de no meternos por nosotros mismos en ninguna tarea, sea la que fuere, sino esperar siempre la llamada de su divina Majestad». ES XI, 302.

⁴⁹ ES IX, 474.

⁵⁰ Vicente de Paúl explica que se debe «inclinarse el corazón al sufrimiento mediante la consideración del bien que nos proporciona, manteniéndose pronto a recibirlo para que, cuando llegue, no nos veamos sorprendidos ni entristecidos. *El Combate Espiritual* aconseja que pensemos en las ocasiones molestas que pueden surgir, que luchemos contra ellas y que nos ejercitemos en el combate hasta que se sienta uno vencedor, esto es, resuelto a sufrirlas de buena gana, si en efecto surgen alguna vez. No es preciso imaginarse males extremos, cuya consideración nos llenaría de pavor, como ciertos tormentos de los mártires. Más bien, algunos males como el desprecio, la calumnia, un poco de fiebre y cosas semejantes». ES IV, 51-52.

⁵¹ Cf. ES XI, 362.

⁵² RRCC CM V,4.

⁵³ ES II, 250.

⁵⁴ ES. XI, 29

⁵⁵ Cf. ES I, 266-267.

⁵⁶ «Procure ponerse en la mayor indiferencia que pueda, a fin de estar más dispuesto a seguir su atracción y su voluntad en una acción tan importante». ES IV, 368.

⁵⁷ Cf. ES IV, 368.

⁵⁸ ES XI, 301. Estas reflexiones nos llevan a interesante examen de conciencia, acerca de cómo estamos llevando la pastoral vocacional.

⁵⁹ ES IV, 75.

⁶⁰ Cf. ES XI, 301.

⁶¹ «Doy infinitas gracias a Dios por esos deseos que le ha dado de ir a los países extraños, si se le envía, o para dejar de ir y quedarse aquí, si le mandamos quedarse... Hemos de servirle según su gusto y renunciar a los nuestros, tanto en lo que se refiere a los lugares como a los cargos. Lo necesario es que seamos de Dios, y así estaremos en la mejor situación en que pueden estar sus aventajados hijos, que se honran con el título de servidores del evangelio, por medio de los cuales quiere Nuestro Señor darse a conocer a todo el mundo. ¿Qué nos importa cómo y en qué lugar, con tal que lo hagamos así de verdad?» ES V, 563.

⁶² ES III, 331. Este hecho es curioso. Vicente de Paúl le deja elegir, aunque sutilmente «le sugiere» cambiar. La religiosa opta por quedarse en Bayona, comunidad en la que hacía 7 años era superiora. Su decisión no le quita mérito, si se guio por la santa indiferencia.

⁶³ Cf. ES V, 385.

⁶⁴ El conflicto duró mucho tiempo y tuvo varios pasos. Algunos religiosos de San Víctor habían dirigido una primera súplica el 17 de diciembre de 1631 para impedir el contrato de unión. Presentaron otra el 13 de mayo de 1632 para obtener su anulación. Para esta tarea habían conseguido el apoyo de los párrocos

de París. Perdieron nuevamente. El Parlamento decidió el 7 de septiembre de 1632 que quede registrada a favor de la CM.

⁶⁵ ES I, 206.

⁶⁶ Nicolás Étienne era un hermano que amaba a la CM y era generoso. De hecho, había inclinado a su tío, el señor Le Feron, para que donara a la CM el priorato de Saint Martin. San Vicente le contesta «Volvamos al asunto del señor Le Feron. Creo que convendrá que lo dejemos por ahora, no sólo para cortar los entusiasmos de la naturaleza, a la que le gustaría que las cosas ventajosas se realizaran enseguida; sino para ponernos en la práctica de la santa indiferencia y darle a Nuestro Señor la ocasión de manifestarnos sus deseos. Sin embargo, habrá que seguir encomendándole el asunto. Si Él quiere que se lleve a cabo, el retraso no nos hará ningún daño; y cuanto menos pongamos de lo nuestro, más pondrá Él de lo suyo». ES V 511. Para los que son curiosos... les diré que dicha donación no se llevó a cabo.

⁶⁷ Cf. ES IV, 49.

⁶⁸ ES XI, 525.

⁶⁹ Cf. ES IX, 140-141.

⁷⁰ Cf. ES XI, 536.

⁷¹ ES IX, 471.

⁷² ES XI, 526.

⁷³ Cf. ES XI, 536-537.

⁷⁴ ES XI, 288-289.

⁷⁵ ES XI, 291.

⁷⁶ Cf. ES XI, 362.

⁷⁷ Cf. ES IX, 475-476.

⁷⁸ Cf. VALLÉS, Carlos. *Salió el sembrador...* Santander. Sal Terrae. 1992. 163-168; MARTINI, Carlo Maria. *Habéis perseverado conmigo en mis pruebas. Meditaciones sobre Job*. Valencia. Edicep. 1992. 103-114; CARNEGIE, Dale. *Como suprimir las preocupaciones y disfrutar de la vida*. Barcelona. Edhasa. 1993. 9-44.

⁷⁹ Es cierto que en el siglo XXI, tenemos una postura más positiva de la naturaleza humana que en el siglo XVII. Disfrutamos de una mirada más valorativa de la inteligencia y de la voluntad. Gracia y naturaleza están más conciliadas. En la capacidad de amar a todos, se juega buena parte de la madurez humana y la credibilidad del mensaje evangélico. Como diría Von Baltasar: solo el amor es digno de fe. Ahora bien, reconozco que siguen existiendo dificultades a la hora de amar. San Vicente nos diría que la santa indiferencia nos libra de lo que nos impide amar, como la «tiranía de los sentidos» (Cf. ES. XI, 526), de la soberbia, de las pasiones mal encausadas. Es decir, una persona que no sabe ponerse límites, puede lastimarse y lastimar a los demás. El séptimo arte nos muestra algunas producciones interesantes sobre este tema: *El lobo de Wall Street; El precio de la codicia; Closer; El Cuervo*; etc.

⁸⁰ El Sr. Vicente señala que esta virtud nos da la disposición «para ir a cualquier lugar que sea, tanto si se la manda ir como si se la manda venir, y con cualquier hermana que sea». ES IX, 463.

⁸¹ ES I, 223.

⁸² ES XI, 527.

⁸³ ES IX, 244.

⁸⁴ «Actúan en contra de la Regla los que no quieren ir a una misión o los que, por haber tenido que sufrir algo en ella, no quieren volver. O que, por gustarles más el trabajo en los seminarios eclesíásticos, no quieren salir de allí; o que, sintiendo gusto en otra ocupación no quieren dejarla para ir a misionar, a pesar de ser un trabajo tan necesario. Es cosa digna de un misionero tener y conservar

este deseo de ir de misiones, de fomentar el empeño de asistir al pobre pueblo, de la forma con que le asistiría nuestro Señor...Una cosa que nos ayudará mucho en esto es que seamos indiferentes ante las tareas». ES XI, 389.

⁸⁵ San Vicente invita a un miembro de la CM a mantenerse en la santa indiferencia frente a una persona que le critica: «No es raro que nos contradigan; ¿habría mérito sin ello? ¿Y puede alguien librarse de contradicciones? ¿Habrá que desistir por ello de hacer el bien y un bien como el de glorificar a Dios?» ES III, 472.



Mensaje Final del Sínodo sobre la Familia

-Octubre 18 2014-

Los Padres Sinodales, reunidos en Roma junto al Papa Francisco en la Asamblea Extraordinaria del Sínodo de los Obispos, nos dirigimos a todas las familias de los distintos continentes y en particular a aquellas que siguen a Cristo, que es camino, verdad y vida. Manifestamos nuestra admiración y gratitud por el testimonio cotidiano que ofrecen a la Iglesia y al mundo con su fidelidad, su fe, su esperanza y su amor.

Nosotros, pastores de la Iglesia, también nacimos y crecimos en familias con las más diversas historias y desafíos. Como sacerdotes y obispos nos encontramos y vivimos junto a familias que, con sus palabras y sus acciones, nos mostraron una larga serie de esplendores y también de dificultades.

La misma preparación de esta asamblea sinodal, a partir de las respuestas al cuestionario enviado a las



Iglesias de todo el mundo, nos permitió escuchar la voz de tantas experiencias familiares. Después, nuestro diálogo durante los días del Sínodo nos ha enriquecido recíprocamente, ayudándonos a contemplar toda la realidad viva y compleja de las familias.

Queremos presentarles las palabras de Cristo: «Yo estoy ante la puerta y llamo, Si alguno escucha mi voz y me abre la puerta, entraré y cenaré con él y él conmigo» (Ap 3, 20). Como lo hacía durante sus recorridos por los caminos de la Tierra Santa, entrando en las casas de los pueblos, Jesús sigue pasando hoy por las calles de nuestras ciudades.

En sus casas se viven a menudo luces y sombras, desafíos emocionantes y a veces también pruebas dramáticas. La oscuridad se vuelve más densa, hasta convertirse en tinieblas, cuando se insinúan el mal y el pecado en el corazón mismo de la familia.

Ante todo, está el desafío de la fidelidad en el amor conyugal. La vida familiar suele estar marcada por el debilitamiento de la fe y de los valores, el individualismo, el empobrecimiento de las relaciones, el stress de una ansiedad que descuida la reflexión serena. Se asiste así a no pocas crisis matrimoniales, que se afrontan de un modo superficial y sin la valentía de la paciencia, del diálogo sincero, del perdón recíproco, de la

reconciliación y también del sacrificio. Los fracasos dan origen a nuevas relaciones, nuevas parejas, nuevas uniones y nuevos matrimonios, creando situaciones familiares complejas y problemáticas para la opción cristiana.

Entre tantos desafíos queremos evocar el cansancio de la propia existencia. Pensamos en el sufrimiento de un hijo con capacidades especiales, en una enfermedad grave, en el deterioro neurológico de la vejez, en la muerte de un ser querido. Es admirable la fidelidad generosa de tantas familias que viven estas pruebas con fortaleza, fe y amor, considerándolas no como algo que se les impone, sino como un don que reciben y entregan, descubriendo a Cristo sufriente en esos cuerpos frágiles.

Pensamos en las dificultades económicas causadas por sistemas perversos, originados «en el fetichismo del dinero y en la dictadura de una economía sin rostro y sin un objetivo verdaderamente humano» (*Evangelii gaudium*, 55), que humilla la dignidad de las personas.

Pensamos en el padre o en la madre sin trabajo, impotentes frente a las necesidades aun primarias de su familia, o en los jóvenes que transcurren días vacíos, sin esperanza, y así pueden ser presa de la droga o de la criminalidad.

Pensamos también en la multitud de familias pobres, en las que se aferran a una barca para poder sobrevivir, en las familias prófugas que migran sin esperanza por los desiertos, en las que son perseguidas simplemente por su fe o por sus valores espirituales y humanos, en las que son golpeadas por la brutalidad de las guerras y de distintas opresiones.

Pensamos también en las mujeres que sufren violencia, y son sometidas al aprovechamiento, en la trata de personas, en los niños y jóvenes víctimas de abusos también de parte de aquellos que debían cuidarlos y hacerlos crecer en la confianza, y en los miembros de tantas familias

humilladas y en dificultad. Mientras tanto, «la cultura del bienestar nos anestesia y [...] todas estas vidas truncadas por la falta de posibilidades nos parecen un mero espectáculo que de ninguna manera nos altera» (*Evangelii gaudium*, 54). Reclamamos a los gobiernos y a las organizaciones internacionales que promuevan los derechos de la familia para el bien común.

Cristo quiso que su Iglesia sea una casa con la puerta siempre abierta, recibiendo a todos sin excluir a nadie. Agradecemos a los pastores, a los fieles y a las comunidades dispuestos a acompañar y a hacerse cargo de las heridas interiores y sociales de los matrimonios y de las familias.

También está la luz que resplandece al atardecer detrás de las ventanas en los hogares de las ciudades, en las modestas casas de las periferias o en los pueblos, y aún en viviendas muy precarias. Brilla y calienta cuerpos y almas. Esta luz, en el compromiso nupcial de los cónyuges, se enciende con el encuentro: es un don, una gracia que se expresa —como dice el Génesis (2, 18)— cuando los dos rostros están frente a frente, en una «ayuda adecuada», es decir semejante y recíproca. El amor del hombre y de la mujer nos enseña que cada uno necesita al otro para llegar a ser él mismo, aunque se mantiene distinto del otro en su identidad, que se abre y se revela en el mutuo don. Es lo que expresa de manera sugerente la mujer del Cantar de los Cantares: «Mi amado es mío y yo soy suya... Yo soy de mi amado y él es mío» (Ct 2, 17; 6, 3).

El itinerario, para que este encuentro sea auténtico, comienza en el noviazgo, tiempo de la espera y de la preparación. Se realiza en plenitud en el sacramento del matrimonio, donde Dios pone su sello, su presencia y su gracia. Este camino conoce también la sexualidad, la ternura y la belleza, que perduran aun más allá del vigor y de la frescura juvenil. El amor tiende por su propia naturaleza a ser para siempre, hasta dar la vida por la persona amada (cf. Jn 15, 13). Bajo esta luz, el amor conyugal, único e indisoluble, persiste a pesar de las múltiples dificultades del límite

humano, y es uno de los milagros más bellos, aunque también es el más común.

Este amor se difunde naturalmente a través de la fecundidad y la generatividad, que no es sólo la procreación, sino también el don de la vida divina en el bautismo, la educación y la catequesis de los hijos. Es también capacidad de ofrecer vida, afecto, valores, una experiencia posible también para quienes no pueden tener hijos. Las familias que viven esta aventura luminosa se convierten en un testimonio para todos, en particular para los jóvenes.



Durante este camino, que a veces es un sendero de montaña, con cansancios y caídas, siempre está la presencia y la compañía de Dios. La familia lo experimenta en el afecto y en el diálogo entre marido y mujer, entre padres e hijos, entre hermanos y hermanas.

Además lo vive cuando se reúne para escuchar la Palabra de Dios y para orar juntos, en un pequeño oasis del espíritu que se puede crear por un

momento cada día. También está el empeño cotidiano de la educación en la fe y en la vida buena y bella del Evangelio, en la santidad.

Esta misión es frecuentemente compartida y ejercitada por los abuelos y las abuelas con gran afecto y dedicación. Así la familia se presenta como una auténtica Iglesia doméstica, que se amplía a esa familia de familias que es la comunidad eclesial. Por otra parte, los cónyuges cristianos son llamados a convertirse en maestros de la fe y del amor para los matrimonios jóvenes.

Hay otra expresión de la comunión fraterna, y es la de la caridad, la entrega, la cercanía a los últimos, a los marginados, a los pobres, a las personas solas, enfermas, extrajeras, a las familias en crisis, conscientes de las palabras del Señor: «Hay más alegría en dar que en recibir» (Hch 20, 35). Es una entrega de bienes, de compañía, de amor y de misericordia, y también un testimonio de verdad, de luz, de sentido de la vida.

La cima que recoge y unifica todos los hilos de la comunión con Dios y con el prójimo es la Eucaristía dominical, cuando con toda la Iglesia la familia se sienta a la mesa con el Señor. Él se entrega a todos nosotros, peregrinos en la historia hacia la meta del encuentro último, cuando Cristo «será todo en todos» (Col 3, 11). Por eso, en la primera etapa de nuestro camino sinodal, hemos reflexionado sobre el acompañamiento pastoral y sobre el acceso a los sacramentos de los divorciados en nueva unión.

Nosotros, los Padres Sinodales, pedimos que caminen con nosotros hacia el próximo Sínodo. Entre ustedes late la presencia de la familia de Jesús, María y José en su modesta casa. También nosotros, uniéndonos a la familia de Nazaret, elevamos al Padre de todos nuestra invocación por las familias de la tierra:

Padre, regala a todas las familias la presencia de esposos fuertes y sabios, que sean manantial de una familia libre y unida.

Padre, da a los padres una casa para vivir en paz con su familia.

Padre, concede a los hijos que sean signos de confianza y de esperanza y a jóvenes el coraje del compromiso estable y fiel.

Padre, ayuda a todos a poder ganar el pan con sus propias manos, a gustar la serenidad del espíritu y a mantener viva la llama de la fe también en tiempos de oscuridad.

Padre, danos la alegría de ver florecer una Iglesia cada vez más fiel y creíble, una ciudad justa y humana, un mundo que ame la verdad, la justicia y la misericordia.



Carta Apostólica a todos los Consagrados

Queridas consagradas y queridos consagrados

Os escribo como Sucesor de Pedro, a quien el Señor Jesús confió la tarea de confirmar a sus hermanos en la fe (cf. *Lc* 22,32), y me dirijo a vosotros como hermano vuestro, consagrado a Dios como vosotros.

Demos gracias juntos al Padre, que nos ha llamado a seguir a Jesús en plena adhesión a su Evangelio y en el servicio de la Iglesia, y que ha derramado en nuestros corazones el Espíritu Santo que nos da alegría y nos hace testimoniar al mundo su amor y su misericordia.

He decidido convocar un Año de la Vida Consagrada haciéndome eco del sentir de muchos y de la Congregación para los Institutos de vida consagrada y las Sociedades de vida apostólica, con motivo del 50 aniversario de la Constitución dogmática *Lumen Gentium* sobre la Iglesia, que en el capítulo sexto trata de los religiosos, así como del Decreto *Perfectae caritatis* sobre la renovación de la vida religiosa. Dicho Año comenzará el próximo 30 de noviembre, primer Domingo de Adviento, y terminará con la fiesta de la Presentación del Señor, el 2 de febrero de 2016.



Después de escuchar a la Congregación para los Institutos de vida consagrada y las Sociedades de vida apostólica, he indicado como objetivos para este Año los mismos que san Juan Pablo II propuso a la Iglesia a comienzos del tercer milenio, retomando en cierto modo lo que ya había dicho en la Exhortación apostólica postsinodal *Vita consecrata*: «Vosotros no solamente tenéis una historia gloriosa para recordar y contar, sino una gran historia que construir. Poned los ojos en el futuro, hacia el que el Espíritu os impulsa para seguir haciendo con vosotros grandes cosas» (n. 110).

I . Objetivos para el Año de la Vida Consagrada.

1. El primer objetivo es *mirar al pasado con gratitud*. Cada Instituto viene de una rica historia carismática. En sus orígenes se hace presente la acción de Dios que, en su Espíritu, llama a algunas personas a seguir de cerca a Cristo, para traducir el Evangelio en una particular forma de vida, a leer con los ojos de la fe los signos de los tiempos, a responder creativamente a las necesidades de la Iglesia. La experiencia de los comienzos ha ido después creciendo y desarrollándose, incorporando

otros miembros en nuevos contextos geográficos y culturales, dando vida a nuevos modos de actuar el carisma, a nuevas iniciativas y formas de caridad apostólica. Es como la semilla que se convierte en un árbol que expande sus ramas.

Es oportuno que cada familia carismática recuerde este Año sus inicios y su desarrollo histórico, para dar gracias a Dios, que ha dado a la Iglesia tantos dones, que la embellecen y la preparan para toda obra buena (cf. *Lumen gentium*, 12).

Poner atención en la propia historia es indispensable para mantener viva la identidad y fortalecer la unidad de la familia y el sentido de pertenencia de sus miembros. No se trata de hacer arqueología o cultivar inútiles nostalgias, sino de recorrer el camino de las generaciones pasadas para redescubrir en él la chispa inspiradora, los ideales, los proyectos, los valores que las han impulsado, partiendo de los fundadores y fundadoras y de las primeras comunidades. También es una manera de tomar conciencia de cómo se ha vivido el carisma a través de los tiempos, la creatividad que ha desplegado, las dificultades que ha debido afrontar y cómo fueron superadas. Se podrán descubrir incoherencias, fruto de la debilidad humana, y a veces hasta el olvido de algunos aspectos esenciales del carisma. Todo es instructivo y se convierte a la vez en una llamada a la conversión. Recorrer la propia historia es alabar a Dios y darle gracias por todos sus dones.

Le damos gracias de manera especial por estos últimos 50 años desde el Concilio Vaticano II, que ha representado un «soplo» del Espíritu Santo para toda la Iglesia. Gracias a él, la vida consagrada ha puesto en marcha un fructífero proceso de renovación, con sus luces y sombras, ha sido un tiempo de gracia, marcado por la presencia del Espíritu.

Que este Año de la Vida Consagrada sea también una ocasión para confesar con humildad, y a la vez con gran confianza en el Dios amor (cf. *1 Jn* 4,8), la propia fragilidad, y para vivirlo como una experiencia

del amor misericordioso del Señor; una ocasión para proclamar al mundo con entusiasmo y dar testimonio con gozo de la santidad y vitalidad que hay en la mayor parte de los que han sido llamados a seguir a Cristo en la vida consagrada.

2. Este Año nos llama también a *vivir el presente con pasión*. La memoria agradecida del pasado nos impulsa, escuchando atentamente lo que el Espíritu dice a la Iglesia de hoy, a poner en práctica de manera cada vez más profunda los aspectos constitutivos de nuestra vida consagrada.

Desde los comienzos del primer monacato, hasta las actuales «nuevas comunidades», toda forma de vida consagrada ha nacido de la llamada del Espíritu a seguir a Cristo como se enseña en el Evangelio (cf. *Perfectae caritatis*, 2). Para los fundadores y fundadoras, la regla en absoluto ha sido el Evangelio, cualquier otra norma quería ser únicamente una expresión del Evangelio y un instrumento para vivirlo en plenitud. Su ideal era Cristo, unirse a él totalmente, hasta poder decir con Pablo: «Para mí la vida es Cristo» (*Filp* 1,21); los votos tenían sentido sólo para realizar este amor apasionado.

La pregunta que hemos de plantearnos en este Año es si, y cómo, nos dejamos interpelar por el Evangelio; si este es realmente el *vademecum* para la vida cotidiana y para las opciones que estamos llamados a tomar. El Evangelio es exigente y requiere ser vivido con radicalidad y sinceridad. No basta leerlo (aunque la lectura y el estudio siguen siendo de extrema importancia), no es suficiente meditarlo (y lo hacemos con alegría todos los días). Jesús nos pide ponerlo en práctica, vivir sus palabras.

Jesús, hemos de preguntarnos aún, ¿es realmente el primero y único amor, como nos hemos propuesto cuando profesamos nuestros votos? Sólo si es así, podemos y debemos amar en la verdad y la misericordia a toda persona que encontramos en nuestro camino, porque habremos aprendido de él lo que es el amor y cómo amar: sabremos amar porque tendremos su mismo corazón.

Nuestros fundadores y fundadoras han sentido en sí la compasión que embargaba a Jesús al ver a la multitud como ovejas extraviadas, sin pastor. Así como Jesús, movido por esta compasión, ofreció su palabra, curó a los enfermos, dio pan para comer, entregó su propia vida, así también los fundadores se han puesto al servicio de la humanidad allá donde el Espíritu les enviaba, y de las más diversas maneras: la intercesión, la predicación del Evangelio, la catequesis, la educación, el servicio a los pobres, a los enfermos... La fantasía de la caridad no ha conocido límites y ha sido capaz de abrir innumerables sendas para llevar el aliento del Evangelio a las culturas y a los más diversos ámbitos de la sociedad.

El Año de la Vida Consagrada nos interpela sobre la fidelidad a la misión que se nos ha confiado. Nuestros ministerios, nuestras obras, nuestras



presencias, ¿responden a lo que el Espíritu ha pedido a nuestros fundadores, son adecuados para abordar su finalidad en la sociedad y en la Iglesia de hoy? ¿Hay algo que hemos de cambiar? ¿Tenemos la misma pasión por nuestro pueblo, somos cercanos a él hasta compartir sus penas y alegrías, así como para comprender verdaderamente sus necesidades y poder ofrecer nuestra contribución para responder a ellas? «La misma generosidad y abnegación que impulsaron a los fundadores

– decía san Juan Pablo II – deben moveros a vosotros, sus hijos espirituales, a mantener vivos sus carismas que, con la misma fuerza del Espíritu que los ha suscitado, siguen enriqueciéndose y adaptándose, sin perder su carácter genuino, para ponerse al servicio de la Iglesia y llevar a plenitud la implantación de su Reino».[1]

Al hacer memoria de los orígenes sale a luz otra dimensión más del proyecto de vida consagrada. Los fundadores y fundadoras estaban fascinados por la unidad de los Doce en torno a Jesús, de la comunión que caracterizaba a la primera comunidad de Jerusalén. Cuando han dado vida a la propia comunidad, todos ellos han pretendido reproducir aquel modelo evangélico, ser un sólo corazón y una sola alma, gozar de la presencia del Señor (cf. *Perfectae caritatis*, 15).

Vivir el presente con pasión es hacerse «expertos en comunión», «testigos y artífices de aquel «proyecto de comunión» que constituye la cima de la historia del hombre según Dios».[2] En una sociedad del enfrentamiento, de difícil convivencia entre las diferentes culturas, de la prepotencia con los más débiles, de las desigualdades, estamos llamados a ofrecer un modelo concreto de comunidad que, a través del reconocimiento de la dignidad de cada persona y del compartir el don que cada uno lleva consigo, permite vivir en relaciones fraternas.

Sed, pues, mujeres y hombres de comunión, haceos presentes con decisión allí donde hay diferencias y tensiones, y sed un signo creíble de la presencia del Espíritu, que infunde en los corazones la pasión de que todos sean uno (cf. *Jn* 17,21). Vivid la *mística del encuentro*: «la capacidad de escuchar, de escuchar a las demás personas. La capacidad de buscar juntos el camino, el método»,[3] dejándoos iluminar por la relación de amor que recorre las tres Personas Divinas (cf. *1 Jn* 4,8) como modelo de toda relación interpersonal.

3. *Abrazar el futuro con esperanza* quiere ser el tercer objetivo de este Año. Conocemos las dificultades que afronta la vida consagrada en sus diversas formas: la disminución de vocaciones y el envejecimiento, sobre todo en el mundo occidental, los problemas económicos como consecuencia de la grave crisis financiera mundial, los retos de la internacionalidad y la globalización, las insidias del relativismo, la marginación y la irrelevancia social... Precisamente en estas incertidumbres, que compartimos con muchos de nuestros contemporáneos, se levanta nuestra esperanza, fruto de la fe en el Señor de la historia, que sigue repitiendo: «No tengas miedo, que yo estoy contigo» (*Jr* 1,8).

La esperanza de la que hablamos no se basa en los números o en las obras, sino en aquel en quien hemos puesto nuestra confianza (cf. *2 Tm* 1,12) y para quien «nada es imposible» (*Lc* 1,37). Esta es la esperanza que no defrauda y que permitirá a la vida consagrada seguir escribiendo una gran historia en el futuro, al que debemos seguir mirando, conscientes de que hacia él es donde nos conduce el Espíritu Santo para continuar haciendo cosas grandes con nosotros.

No hay que ceder a la tentación de los números y de la eficiencia, y menos aún a la de confiar en las propias fuerzas. Examinad los horizontes de la vida y el momento presente en vigilante vela. Con Benedicto XVI, repito: «No os unáis a los profetas de desventuras que proclaman el final o el sinsentido de la vida consagrada en la Iglesia de nuestros días; más bien revestíos de Jesucristo y portad las armas de la luz – como exhorta san Pablo (cf. *Rm* 13,11-14) –, permaneciendo despiertos y vigilantes».[4] Continuemos y reemprendamos siempre nuestro camino con confianza en el Señor.

Me dirijo sobre todo a vosotros, jóvenes. Sed el presente viviendo activamente en el seno de vuestros Institutos, ofreciendo una contribución determinante con la frescura y la generosidad de vuestra opción. Sois al mismo tiempo el futuro, porque pronto seréis llamados

a tomar en vuestras manos la guía de la animación, la formación, el servicio y la misión. Este año tendréis un protagonismo en el diálogo con la generación que os precede. En comunión fraterna, podréis enriqueceros con su experiencia y sabiduría, y al mismo tiempo tendréis ocasión de volver a proponerle los ideales que ha vivido en sus inicios, ofrecer la pujanza y lozanía de vuestro entusiasmo, y así desarrollar juntos nuevos modos de vivir el Evangelio y respuestas cada vez más adecuadas a las exigencias del testimonio y del anuncio.

Me alegra saber que tendréis oportunidades para reuniros entre vosotros, jóvenes de diferentes Institutos. Que el encuentro se haga el camino habitual de la comunión, del apoyo mutuo, de la unidad.

II - Expectativas para el Año de la Vida Consagrada

¿Qué espero en particular de este Año de gracia de la Vida Consagrada?

1. Que sea siempre verdad lo que dije una vez: «Donde hay religiosos hay alegría». Estamos llamados a experimentar y demostrar que Dios es capaz de colmar nuestros corazones y hacernos felices, sin necesidad de buscar nuestra felicidad en otro lado; que la auténtica fraternidad vivida en nuestras comunidades alimenta nuestra alegría; que nuestra entrega total al servicio de la Iglesia, las familias, los jóvenes, los ancianos, los pobres, nos realiza como personas y da plenitud a nuestra vida.

Que entre nosotros no se vean caras tristes, personas descontentas, porque «un seguimiento triste es un triste seguimiento». También nosotros, al igual que todos los otros hombres y mujeres, sentimos las dificultades, las noches del espíritu, la decepción, la enfermedad, la pérdida de fuerzas debido a la vejez. Precisamente en esto deberíamos encontrar la «perfecta alegría», aprender a reconocer el rostro de Cristo, que se hizo en todo semejante a nosotros, y sentir por tanto la alegría de sabernos semejantes a él, que no ha rehusado someterse a la cruz por amor nuestro.

En una sociedad que ostenta el culto a la eficiencia, al estado pletórico de salud, al éxito, y que margina a los pobres y excluye a los «perdedores», podemos testimoniar mediante nuestras vidas la verdad de las palabras de la Escritura: «Cuando soy débil, entonces soy fuerte» (2 Co 12,10).

Bien podemos aplicar a la vida consagrada lo que escribí en la Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, citando una homilía de Benedicto XVI: «La Iglesia no crece por proselitismo, sino por atracción» (n. 14). Sí, la vida consagrada no crece cuando organizamos bellas campañas vocacionales, sino cuando los jóvenes que nos conocen se sienten atraídos por nosotros, cuando nos ven hombres y mujeres felices. Tampoco su eficacia apostólica depende de la eficiencia y el poderío de sus medios. Es vuestra vida la que debe hablar, una vida en la que se trasparenta la alegría y la belleza de vivir el Evangelio y de seguir a Cristo. Repito a vosotros lo que dije en la última Vigilia de Pentecostés a los Movimientos eclesiales: «El valor de la Iglesia, fundamentalmente, es vivir el Evangelio y dar testimonio de nuestra fe. La Iglesia es la sal de la tierra, es luz del mundo, está llamada a hacer presente en la sociedad la levadura del Reino de Dios y lo hace ante todo con su testimonio, el testimonio del amor fraterno, de la solidaridad, del compartir» (18 mayo 2013).

2. Espero que «despertéis al mundo», porque la nota que caracteriza la vida consagrada es la profecía. Como dije a los Superiores Generales, «la radicalidad evangélica no es sólo de los religiosos: se exige a todos. Pero los religiosos siguen al Señor de manera especial, de modo profético». Esta es la prioridad que ahora se nos pide: «Ser profetas como Jesús ha vivido en esta tierra... Un religioso nunca debe renunciar a la profecía» (29 noviembre 2013).

El profeta recibe de Dios la capacidad de observar la historia en la que vive y de interpretar los acontecimientos: es como un centinela que vigila por la noche y sabe cuándo llega el alba (cf. Is 21,11-12). Conoce a Dios

y conoce a los hombres y mujeres, sus hermanos y hermanas. Es capaz de discernir, y también de denunciar el mal del pecado y las injusticias, porque es libre, no debe rendir cuentas a más amos que a Dios, no tiene otros intereses sino los de Dios. El profeta está generalmente de parte de los pobres y los indefensos, porque sabe que Dios mismo está de su parte.

Espero, pues, que mantengáis vivas las «utopías», pero que sepáis crear «otros lugares» donde se viva la lógica evangélica del don, de la fraternidad, de la acogida de la diversidad, del amor mutuo. Los monasterios, comunidades, centros de espiritualidad, «ciudades», escuelas, hospitales, casas de acogida y todos esos lugares que la caridad y la creatividad carismática han fundado, y que fundarán con mayor creatividad aún, deben ser cada vez más la levadura para una sociedad inspirada en el Evangelio, la «ciudad sobre un monte» que habla de la verdad y el poder de las palabras de Jesús.

A veces, como sucedió a Elías y Jonás, se puede tener la tentación de huir, de evitar el cometido del profeta, porque es demasiado exigente, porque se está cansado, decepcionado de los resultados. Pero el profeta sabe que nunca está solo. También a nosotros, como a Jeremías, Dios nos asegura: «No tengas miedo, que yo estoy contigo para librarte» (1,8).

3. Los religiosos y las religiosas, al igual que todas las demás personas consagradas, están llamadas a ser «expertos en comunión». Espero, por tanto, que la «espiritualidad de comunión», indicada por san Juan Pablo II, se haga realidad y que vosotros estéis en primera línea para acoger «el gran desafío que tenemos ante nosotros» en este nuevo milenio: «Hacer de la Iglesia la casa y la escuela de la comunión».[5] Estoy seguro de que este Año trabajaréis con seriedad para que el ideal de fraternidad perseguido por los fundadores y fundadoras crezca en los más diversos niveles, como en círculos concéntricos.

La comunión se practica ante todo en las respectivas comunidades del Instituto. A este respecto, invito a releer mis frecuentes intervenciones en las que no me canso de repetir que la crítica, el chisme, la envidia, los celos, los antagonismos, son actitudes que no tienen derecho a vivir en nuestras casas. Pero, sentada esta premisa, el camino de la caridad que se abre ante nosotros es casi infinito, pues se trata de buscar la acogida y la atención recíproca, de practicar la comunión de bienes materiales y espirituales, la corrección fraterna, el respeto para con los más débiles... Es «la mística de vivir juntos» que hace de nuestra vida «una santa peregrinación».[6] También debemos preguntarnos sobre la relación entre personas de diferentes culturas, teniendo en cuenta que nuestras comunidades se hacen cada vez más internacionales. ¿Cómo permitir a cada uno expresarse, ser aceptado con sus dones específicos, ser plenamente corresponsable?

También espero que crezca la comunión entre los miembros de los distintos Institutos. ¿No podría ser este Año la ocasión para salir con más valor de los confines del propio Instituto para desarrollar juntos, en el ámbito local y global, proyectos comunes de formación, evangelización, intervenciones sociales? Así se podrá ofrecer más eficazmente un auténtico testimonio profético. La comunión y el encuentro entre diferentes carismas y vocaciones es un camino de esperanza. Nadie construye el futuro aislándose, ni sólo con sus propias fuerzas, sino reconociéndose en la verdad de una comunión que siempre se abre al encuentro, al diálogo, a la escucha, a la ayuda mutua, y nos preserva de la enfermedad de la autoreferencialidad.

Al mismo tiempo, la vida consagrada está llamada a buscar una sincera sinergia entre todas las vocaciones en la Iglesia, comenzando por los presbíteros y los laicos, así como a «fomentar la espiritualidad de la comunión, ante todo en su interior y, además, en la comunidad eclesial misma y más allá aún de sus confines».[7]

4. Espero de vosotros, además, lo que pido a todos los miembros de la Iglesia: salir de sí mismos para ir a las periferias existenciales. «Id al mundo entero», fue la última palabra que Jesús dirigió a los suyos, y que sigue dirigiéndonos hoy a todos nosotros (cf. *Mc* 16,15). Hay toda una humanidad que espera: personas que han perdido toda esperanza, familias en dificultad, niños abandonados, jóvenes sin futuro alguno, enfermos y ancianos abandonados, ricos hartos de bienes y con el corazón vacío, hombres y mujeres en busca del sentido de la vida, sedientos de lo divino... No os repleguéis en vosotros mismos, no dejéis que las pequeñas peleas de casa os asfixien, no quedéis prisioneros de vuestros problemas. Estos se resolverán si vais fuera a ayudar a otros a resolver sus problemas y anunciar la Buena Nueva. Encontraréis la vida dando la vida, la esperanza dando esperanza, el amor amando.

Espero de vosotros gestos concretos de acogida a los refugiados, de cercanía a los pobres, de creatividad en la catequesis, en el anuncio del Evangelio, en la iniciación a la vida de oración. Por tanto, espero que se aligeren las estructuras, se reutilicen las grandes casas en favor de obras más acordes a las necesidades actuales de evangelización y de caridad, se adapten las obras a las nuevas necesidades.

5. Espero que toda forma de vida consagrada se pregunte sobre lo que Dios y la humanidad de hoy piden.

Los monasterios y los grupos de orientación contemplativa podrían reunirse entre sí, o estar en contacto de algún modo, para intercambiar experiencias sobre la vida de oración, sobre el modo de crecer en la comunión con toda la Iglesia, sobre cómo apoyar a los cristianos perseguidos, sobre la forma de acoger y acompañar a los que están en busca de una vida espiritual más intensa o tienen necesidad de apoyo moral o material.

Lo mismo pueden hacer los Institutos dedicados a la caridad, a la enseñanza, a la promoción de la cultura, los que se lanzan al anuncio del Evangelio o desarrollan determinados ministerios pastorales, los Institutos seculares en su presencia capilar en las estructuras sociales. La fantasía del Espíritu ha creado formas de vida y obras tan diferentes, que no podemos fácilmente catalogarlas o encajarlas en esquemas prefabricados. No me es posible, pues, referirme a cada una de las formas carismáticas en particular. No obstante, nadie debería eludir este Año una verificación seria sobre su presencia en la vida de la Iglesia y su manera de responder a los continuos y nuevos interrogantes que se suscitan en nuestro alrededor, al grito de los pobres.

Sólo con esta atención a las necesidades del mundo y con la docilidad al Espíritu, este Año de la Vida Consagrada se transformará en un auténtico *kairòs*, un tiempo de Dios lleno de gracia y de transformación.

III - Horizontes del Año de la Vida Consagrada

1. Con esta carta me dirijo, además de a las personas consagradas, a *los laicos que comparten con ellas ideales, espíritu y misión*. Algunos Institutos religiosos tienen una larga tradición en este sentido, otros tienen una experiencia más reciente. En efecto, alrededor de cada familia religiosa, y también de las Sociedades de vida apostólica y de los mismos Institutos seculares, existe una familia más grande, la «familia carismática», que comprende varios Institutos que se reconocen en el mismo carisma, y sobre todo cristianos laicos que se sienten llamados, precisamente en su condición laical, a participar en el mismo espíritu carismático.

También os animo a vosotros, fieles laicos, a vivir este Año de la Vida Consagrada como una gracia que os puede hacer más conscientes del don recibido. Celebradlo con toda la «familia» para crecer y responder a las llamadas del Espíritu en la sociedad actual. En algunas ocasiones, cuando los consagrados de diversos Institutos se reúnan entre ellos este



Año, procurad estar presentes también vosotros, como expresión del único don de Dios, con el fin de conocer las experiencias de otras familias carismáticas, de los otros grupos laicos y enriqueceros y ayudaros recíprocamente.

2. El Año de la Vida Consagrada no sólo afecta a las personas consagradas, sino a toda la Iglesia. Me dirijo, pues, a *todo el pueblo cristiano*, para que tome conciencia cada vez más del don de tantos consagrados

y consagradas, herederos de grandes santos que han fraguado la historia del cristianismo. ¿Qué sería la Iglesia sin san Benito y san Basilio, san Agustín y san Bernardo, san Francisco y santo Domingo, sin san Ignacio de Loyola y santa Teresa de Ávila, santa Ángela Merici y san Vicente de Paúl? La lista sería casi infinita, hasta san Juan Bosco, la beata Teresa de Calcuta. El beato Pablo VI decía: «Sin este signo concreto, la caridad que anima la Iglesia entera correría el riesgo de enfriarse, la paradoja salvífica del Evangelio de perder garra, la «sab» de la fe de disolverse en un mundo de secularización» (*Evangelica testificatio*, 3).

Invito por tanto a todas las comunidades cristianas a vivir este Año, ante todo dando gracias al Señor y haciendo memoria reconocida de los dones recibidos, y que todavía recibimos, a través de la santidad de los fundadores y fundadoras, y de la fidelidad de tantos consagrados al propio carisma. Invito a todos a unirse en torno a las personas consagradas, a alegrarse con ellas, a compartir sus dificultades, a colaborar con ellas en la medida de lo posible, para la realización de su ministerio y sus obras,

que son también las de toda la Iglesia. Hacedles sentir el afecto y el calor de todo el pueblo cristiano.

Bendigo al Señor por la feliz coincidencia del Año de la Vida Consagrada con el Sínodo sobre la familia. Familia y vida consagrada son vocaciones portadoras de riqueza y gracia para todos, ámbitos de humanización en la construcción de relaciones vitales, lugares de evangelización. Se pueden ayudar unos a otros.

3. Con esta carta me atrevo a dirigirme también a *las personas consagradas y a los miembros de las fraternidades y comunidades pertenecientes a Iglesias de tradición diferente a la católica*. El monacato es un patrimonio de la Iglesia indivisa, todavía muy vivo tanto en las Iglesias ortodoxas como en la Iglesia Católica. En él, como otras experiencias posteriores al tiempo en el que la Iglesia de Occidente todavía estaba unida, se han inspirado iniciativas análogas surgidas en el ámbito de las Comunidades eclesiales de la Reforma, que luego han continuado a generar en su seno otras expresiones de comunidades fraternas y de servicio.

La Congregación para los Institutos de vida consagrada y las Sociedades de vida apostólica ha programado iniciativas para propiciar encuentros entre miembros pertenecientes a experiencias de la vida consagrada y fraterna de las diversas Iglesias. Aliento vivamente estas reuniones, para que crezca el conocimiento recíproco, la estima, la mutua colaboración, de manera que el ecumenismo de la vida consagrada sea una ayuda en el proyecto más amplio hacia la unidad entre todas las Iglesias.

4. Tampoco podemos olvidar que el fenómeno de la vida monástica y de otras expresiones de fraternidad religiosa existe también en todas las grandes religiones. No faltan experiencias, también consolidadas, de diálogo inter-monástico entre la Iglesia Católica y algunas de las grandes tradiciones religiosas. Espero que el Año de la Vida Consagrada sea la ocasión para evaluar el camino recorrido, para sensibilizar a las personas

consagradas en este campo, para preguntarnos sobre nuevos pasos a dar hacia una recíproca comprensión cada vez más profunda y para una colaboración en muchos ámbitos comunes de servicio a la vida humana. Caminar juntos es siempre un enriquecimiento, y puede abrir nuevas vías a las relaciones entre pueblos y culturas, que en este período aparecen plagadas de dificultades.

5. Por último, me dirijo a mis hermanos en el episcopado. Que este Año sea una oportunidad para acoger cordialmente y con alegría la vida consagrada como un capital espiritual para el bien de todo el Cuerpo de Cristo (cf. *Lumen gentium*, 43), y no sólo de las familias religiosas. «La vida consagrada es un don para la Iglesia, nace en la Iglesia, crece en la Iglesia, está totalmente orientada a la Iglesia».[8] De aquí que, como don a la Iglesia, no es una realidad aislada o marginal, sino que pertenece íntimamente a ella, está en el corazón de la Iglesia como elemento decisivo de su misión, en cuanto expresa la naturaleza íntima de la vocación cristiana y la tensión de toda la Iglesia Esposa hacia la unión con el único Esposo; por tanto, «pertenece sin discusión a su vida y a su santidad» (*ibid.*, 44).

En este contexto, invito a los Pastores de las Iglesias particulares a una solicitud especial para promover en sus comunidades los distintos carismas, sean históricos, sean carismas nuevos, sosteniendo, animando, ayudando en el discernimiento, haciéndose cercanos con ternura y amor a las situaciones de dolor y debilidad en las que puedan encontrarse algunos consagrados y, en especial, iluminando con su enseñanza al Pueblo de Dios el valor de la vida consagrada, para hacer brillar su belleza y santidad en la Iglesia.

Encomiendo a María, la Virgen de la escucha y la contemplación, la primera discípula de su amado Hijo, este Año de la Vida Consagrada. A ella, hija predilecta del Padre y revestida de todos los dones de la gracia,

nos dirigimos como modelo incomparable de seguimiento en el amor a Dios y en el servicio al prójimo.

Agradecido desde ahora con todos vosotros por los dones de gracia y de luz con los que el Señor nos quiera enriquecer, acompaña a todos con la Bendición Apostólica.

Vaticano, 21 de noviembre 2014, fiesta de la Presentación de la Santísima Virgen María.

Francisco

[1] Carta ap. *Los caminos del Evangelio*, a los religiosos y religiosas de América Latina con motivo del V centenario de la evangelización del Nuevo Mundo (29 junio 1990), 26.

[2] Sagrada Congregación para los Religiosos y los Institutos Seculares, *Religiosos y promoción humana* (12 agosto 1980), 24: *L'Osservatore Romano*, ed. en lengua española, 14 diciembre 1980, p. 16.

[3] *A los estudiantes de los colegios pontificios y residencias sacerdotales de Roma*, 12 mayo 2014.

[4] *Homilía en la fiesta de la Presentación del Señor*, 2 febrero 2013.

[5] Carta ap. *Novo millennio ineunte*, 6 enero 2001, 43

[6] Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 24 noviembre 2013, 87.

[7] Juan Pablo II, Exhort. ap. postsinodal. *Vita consecrata*, 25 marzo 1996,51.

[8] J. M. Bergoglio, Intervención en el Sínodo sobre la vida consagrada y su misión en la Iglesia y en el mundo, XVI Congregación general, 13 octubre 1994.



INDICES CRONOLOGICOS 2014

Núm.	Vol.	Autor (es)	Título	Págs.
146	XL	GAY, Gregorio	Circular Tempo Forte diciembre 2013	6
146	XL	GAY, Gregorio	Carta de Cuaresma 2014	18
146	XL	VÉLEZ, Jair	Crónicas En cuento Formación de Formadores	26
146	XL	PINZÓN, Ramiro	Síntesis Final Formación de Formadores	62
146	XL	VÁSQUEZ, Daniel	San Vicente como Acompañante Espiritual	92
146	XL	NASAYÓ, Mario	Perfil del Acompañante Espiritual Vicentino	110
147	XL	GAY, Gregorio	Normas para la Administración Financiera de las Provincias	128
147	XL	GAY, Gregorio	Oración por los Cristianos en Irak	134
147	XL	GAY, Gregorio	Circular Tempo Forte Julio 2014	136
147	XL	Autores Varios	Participantes Encuentro Teología de la Misión	147
147	XL	Autores Varios	Crónicas del Encuentro Teología de la Misión	150
147	XL	GROSSI, Getúlio	Trecho de um Colóquio sobre a Vocação de Missionário	162
147	XL	SUESS, Paulo	Vinho com Gotas de Vinagre	185

Núm.	Vol.	Autor (es)	Título	Págs.
147	XL	SUESS, Paulo	Missão	204
147	XL	SUESS, Paulo	Proximidad y Encuentro	227
147	XL	SUESS, Paulo	Missiologia como Teología Fundamental	245
148	XL	GAY, Gregorio	Llamado Misionero Octubre 2014	268
148	XL	GAY, Gregorio	Circular Tempo Forte Octubre 2014	280
148	XL	GAY, Gregorio	Carta de Adviento 2014	293
148	XL	GAY, Gregorio	Circular Tempo Forte Diciembre 2014	300
148	XL	VÉLEZ, Jair	Crónicas de las XV Asamblea Ordinaria de CLAPM	309
148	XL	CHAVES, Elí	Inquietudes y Expectativas	321
148	XL	VÁSQUEZ, Daniel	En torno a los Pobres	326
148	XL	VÁSQUEZ, Daniel	Una Iglesia en Salida Misionera	336
148	XL	MOTTO, Andrés	La Santa Indiferencia Vicentina	345
148	XL	Autores Varios	Mensaje Final del Sínodo sobre la Familia	383
148	XL	Autores Varios	Carta Apostólica a todos los Consagrados	390

INDICES POR AUTORES

A, B, CH

Núm	Vd.	Autor (es)	Título	Págs.
147	XL	Autores Varios	Participantes Encuentro Teología de la Misión	147
147	XL	Autores Varios	Crónicas del Encuentro Teología de la Misión	150
148	XL	Autores Varios	Mensaje Final del Sínodo sobre la Familia	383
148	XL	Autores Varios	Carta Apostólica a todos los Consagrados	390
148	XL	CHAVES, Elí	Inquietudes y Expectativas	321

G

Núm.	Vol.	Autor (es)	Título	Págs.
146	XL	GAY, Gregorio	Circular Tempo Forte diciembre 2013	6
146	XL	GAY, Gregorio	Carta de Cuaresma 2014	18
147	XL	GAY, Gregorio	Normas para la Administración Financiera de las Provincias	128
147	XL	GAY, Gregorio	Oración por los Cristianos en Irak	134
147	XL	GAY, Gregorio	Circular Tempo Forte Julio 2014	136
148	XL	GAY, Gregorio	Llamado Misionero Octubre 2014	268
148	XL	GAY, Gregorio	Circular Tempo Forte Octubre 2014	280
148	XL	GAY, Gregorio	Carta de Adviento 2014	293
148	XL	GAY, Gregorio	Circular Tempo Forte Diciembre 2014	300
147	XL	GROSSI, Getulio	Trecho de um Cdoquoio sobre a Vocação de Missionário	162

M, N, P, S

Núm	Vd.	Autor (es)	Título	Págs.
148	XL	MOTTO, Andrés	La Santa Indiferencia Vicentina	345
146	XL	NASAYÓ, Marilio	Perfil del Acompañante Espiritual Vicentino	110
146	XL	PINZÓN, Ramiro	Síntesis Final Formación de Formadores	62
147	XL	SUJES, Paulo	Vinho com Gotas de Vinagre	185
147	XL	SUJES, Paulo	Missão	204
147	XL	SUJES, Paulo	Proximidad y Encuentro	227
147	XL	SUJES, Paulo	Missidologia como Teología Fundamental	245

V

Núm	Vd.	Autor (es)	Título	Págs.
146	XL	VÁSQUEZ, Daniel	San Vicente como Acompañante Espiritual	92
148	XL	VÁSQUEZ, Daniel	En torno a los Pobres	326
148	XL	VÁSQUEZ, Daniel	Una Iglesia en Salida Misionera	336
146	XL	VÉLEZ, Jair	Crónicas En cuento Formación de Formadores	26
148	XL	VÉLEZ, Jair	Crónicas de las XV Asamblea Ordinaria de CLAPM	309